



bogotálogo

USOS,
DESUSOS Y
ABUSOS DEL
ESPAÑOL
HABLADO EN
bogotá

ANDRÉS OSPINA

tomo I-(A-LUQUEADO)

SEGUNDA EDICIÓN



M

M

M

A^B

i



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
Instituto Distrital de
Patrimonio Cultural

Alcalde Mayor de Bogotá
Gustavo Petro Urrego

Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte
Clarisa Ruiz Correal

Directora
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural
María Eugenia Martínez Delgado

Subdirector de Divulgación de los
Valores del Patrimonio Cultural
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Alejandro Burgos Bernal

Coordinación de publicaciones y coordinación editorial
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Ximena Bernal Castillo

Investigación y textos

Andrés Ospina

Asistencia editorial

Paula Moya

Ilustraciones

Laura Peralta

Fotografía
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Carlos Hernández Llamas

Diseño y diagramación
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Yessica Acosta Molina

Corrección de estilo

María Angélica Ospina

Revisión

Juan Manuel Acosta, Ivón Hernández

Web

Vladimir Mosquera Bautista

Agradecimiento especial

**Ilona Murcia Ijjasz, Mauricio Uribe,
Fredy Ávila Molina**

Impresión

Subdirección Imprenta Distrital DDDI

Encuadernación

**Buenos & Creativos S.A.S.
Impreso en Colombia**

ISBN 978-958-99705-6-0

© 2012 Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

www.bogotalogo.com

bogotálogo

USOS, DESUSOS Y ABUSOS DEL
ESPAÑOL HABLADO EN **bogotá**



tomo I-(A-LUQUEADO)

Andrés Ospina

(4)

presentación

Pocos testimonios tan interesantes y dicientes acerca de la forma de pensar de un grupo humano como su propio lenguaje. Tal y como lo expresa la ley de cultura de nuestro país, la lengua es parte constitutiva del patrimonio cultural, al ser representación de la cultura y expresión de la nacionalidad colombiana. Desde tiempos antiguos hasta el día de hoy, las palabras, refranes, términos y manifestaciones de la comunicación oral o escrita han sido una vía acertada y apasionante para descifrar el mundo y sus habitantes. El célebre lingüista, filósofo y analista político Noam Chomsky se refiere a las palabras como “un espejo de la mente”. Y no hay duda de que, analizada desde esa

lógica, Bogotá y sus gentes bien pueden sentirse orgullosas de su ingenio y creatividad. En el marco de la Convocatoria ciudad y patrimonio 2009, organizada por el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, entidad adscrita a la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía Mayor de Bogotá, se invitó a la ciudadanía en general a realizar una propuesta cuyo resultado final fuera un diccionario acerca del español hablado en Bogotá. El proyecto ganador, presentado por Andrés Ospina y hoy publicado bajo el título **Bogotólogo: usos, desusos y abusos del español hablado en Bogotá**, busca, más allá de ser un inventario de términos exclusivamente cachacos,

con ejemplos entretenidos y muy nuestros, entender a Bogotá en su diversidad, en su heterogeneidad y en su dimensión histórica, como pretexto para develar la ciudad a través de sus palabras y para motivar un diálogo entre generaciones.

El Bogotólogo invita a dar una lectura desprevénida, organizada alfabéticamente y abundante en ejemplos e ilustraciones.

Pero además nos presenta un destacable número de ejemplos de uso que, sin descuidar el rigor que una investigación como esta exige, no es necesariamente un documento para eruditos ni para especialistas, lo cual confirma la intención de democratizar el acceso al conocimiento y de no privilegiar los saberes cultos en el sentido tradicional de la expresión.

Gracias a esta nueva publicación, el Gobierno continúa su avance en el desarrollo de políticas culturales tendientes a

consolidar y a dejar testimonio de nuestra identidad, esta vez mediante las palabras y expresiones surgidas en la capital o adoptadas por ella, y empleadas por sus habitantes. Por medio de obras como la que se encuentra hoy en sus manos, la Alcaldía Mayor de Bogotá continúa mostrando su compromiso con la divulgación y la preservación de nuestro patrimonio, y con su permanente deseo de resguardar del olvido la memoria de la ciudad, estrechando lazos de pertenencia, apropiación e identificación.

Así continuamos nuestro proceso de reafirmación como capital del arte, facilitando a todos los ciudadanos el acceso a los bienes culturales, a través de textos como éste, y convirtiendo en realidad nuestro sueño de una Bogotá Más humana.

*María Eugenia Martínez Delgado
Instituto Distrital
de Patrimonio Cultural*

(6)

prólogo

Alguna vez un grupo de alumnos del Liceo Francés de Bogotá visitó París y cuentan ellos que, a pesar de sus hondos conocimientos de la lengua de Molière, Flaubert y Proust, tenían grandes dificultades para hacerse entender con los jóvenes de la ciudad. Estos, a su vez, entre asombrados y divertidos, les decían: “¡Ustedes hablan como Voltaire!”.

Lo anterior viene a cuento porque una cosa es el lenguaje que se aprende en los cursos de idiomas y por el que velan las academias de la lengua y otra cosa muy distinta el idioma que se oye en las calles, los mercados, los buses e, incluso, ciertos programas de la radio y la televisión orientados a públicos jóvenes. ¿Cuántos viajeros que toman juiciosos sus

cursos de una lengua extranjera y se sienten muy orgullosos de sus progresos en esa lengua no materna quedan locos cuando intentan entender una película sin mirar los subtítulos? ¿O cuando viajan a una ciudad donde el idioma que aprendieron sólo les sirve para poco más que identificar nombres de calles y de estaciones de metro?

Bogotá no es la excepción. ¿Cómo interpretaría un inglés estudioso del castellano recién aterrizado en Bogotá la expresión “necesito que me haga un 14”? O, si decidiera jugar fútbol en un parque bogotano, ¿qué haría con el balón si un compañero de equipo le grita “reconózcame el bailado”? Por ser una ciudad con al menos siete millones de habitantes, en Bogotá se hablan y se cruzan

entre sí diversas jergas. Por un lado está la tradicional jerga cachaca, que caracteriza a los bogotanos de buena familia educados antes del 9 de abril y a algunos de sus descendientes que intentan de manera desesperada mantener esa tradición como dialecto único (y excluyente) de la ciudad. Por el otro, las sucesivas jergas que se han generado en una ciudad que a partir de la segunda mitad del siglo XX comenzó a recibir gran cantidad de migrantes del campo y de otras ciudades del país. Además, los medios de comunicación y ahora el Internet y las redes sociales han permitido que entren voces provenientes de otros países e idiomas. Cada grupo (tribus urbanas, se les dice ahora) adopta lenguajes propios. Estas distintas jergas a veces resultan excluyentes y complican una comunicación fluida entre, digamos, un cachaco del barrio Quinta Paredes y un punk de

Pablo VI, a menos que ambos entren en el terreno neutro del castellano que se escucha en un noticiero de televisión o de radio, salvo el que utilizan en las secciones deportivas, que son un aterrador caldo de cultivo de barbarismos y usos incorrectos del vocabulario, la sintaxis y la morfología del idioma. Pero también estas voces propias de una tribu urbana o un sector de la ciudad permean en otros sectores. Se genera entonces un rico intercambio y de esa manera algunas expresiones terminan siendo de uso generalizado. El lenguaje de las ciudades es cada vez más dinámico, así que libros como el 'Bogotálogo'* son de gran utilidad para entender términos y giros idiomáticos que se escuchan y que a veces uno repite sin conocer su significado y muchas veces sin conocer su origen. Andrés Ospina, autor de esta antología, ha estudiado la historia y las costumbres de Bogotá y, como parte de esa

***bogotálogo**

tarea, los sonidos de la ciudad. Los ha anotado y también los ha aireado a través de su blog El Blogotazo (www.elblogotazo.com) y en su Twitter (@elblogotazo).


Como no se trata de un trabajo académico, en estas páginas encontramos toda suerte de definiciones. Desde unas muy escuetas, exactas y desapasionadas, que evocan el lenguaje de los diccionarios, hasta otras cargadas de ironía y humor, así como de cierta nostalgia por tiempos idos de la ciudad en la que él ha vivido y a la que le ha consagrado tantas horas de su trabajo. Ospina no sólo acude al lenguaje contemporáneo que utilizan los ciudadanos del siglo XXI, sino que también recopila voces del pasado de la ciudad que se han ido perdiendo, así como expresiones tomadas del idioma muisca. A estas se agregan, como se anotó antes, caleñismos, antioqueñismos, costeñismos,

anglicismos y galicismos que se han popularizado, por no hablar de las jergas corporativas de los cultores de esa nueva religión que se llama 'coaching' y que han inundado el lenguaje cotidiano con términos macarrónicos sacados directamente de los manuales de instrucciones de impresoras, computadores y videobeams.

Esto hace que el Bogotólogo cumpla varias funciones. Una de ellas es informar. Otra, divertir. Y, de pronto la más importante de todas, poner al lector en la tarea de medirle el aceite a Ospina y ver si aquí aparece o no alguna definición, o alguna acepción. Y, por qué no, generar debates alrededor del origen o significado de algunas de las palabras y expresiones que aquí se definen y explican. Qué tan bogotanas son y qué tan extendido es su uso en la ciudad o si, por el contrario, son voces que recién comienzan a oírse y sólo en círculos muy cerrados.

Este libro invita a una mirada activa, crítica y reflexiva en un ambiente de humor y nostalgia que hacen muy estimulante su lectura. Esta no es una Biblia que deba reverenciarse y tomarse al pie de la letra. Es un libro para rayar, señalar, agregarle anotaciones. Es un libro que nos invita a sonreír, a estar en desacuerdo con el autor, a consultar otro tipo de fuentes. En síntesis, un libro vivo, palpitante, de esos que ameritan un número indeterminado de ediciones aumentadas y corregidas.

Eduardo Arias



proyecto ganador de la convocatoria Ciudad y Patrimonio 2010, organizada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte y el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural de Bogotá

* explicación no pedida

Las palabras vienen a parar a los diccionarios para escaparse del viento.

Para hacerle trampas al olvido.

Para no morir de inanición.

De desatención.

Para que algún día cierto grupo de exploradores con vocación de rescatar náufragos venga a acordarse de ellas y se atreva a escribirlas y a pronunciarlas, sin ese pudor que suele invadir a quienes se rehúsan a ser tildados de extraños por hablar raro.

Para reírse de quienes procuran estandarizar su discurso para no correr el peligro de terminar malentendidos o considerados diferentes.

¿Hasta qué monto ascenderá el número de palabras que por no haber sido registradas, escritas o grabadas hoy hacen parte de la lista de muertos, de desaparecidos o de grandes interrogantes sin resolver?

¿Qué tanto podemos decir acerca del acento, del tono y del espíritu de aquellas palabras pronunciadas por quienes nos antecedieron en la historia y la prehistoria? ¿Cuántas expresiones, refranes y términos no se fueron

perdiendo, sin que nadie intentara rescatarlos? Para contrarrestar tal olvido. Para anticiparnos a ese futuro amnésico, seguimos hablando en pasado.

El presente texto tiene por tanto el pretencioso objetivo de propiciar un diálogo entre generaciones. De permitir que, en estos tiempos de Wikipedias, de conceptos fáciles y perecederos y de digitalizaciones atropelladas, tatarabuelos, bisnietos, nietos, hijos y padres alcancen a descifrar las pistas de aquella ciudad en la que hoy vivimos.

Quienes se acerquen a las presentes páginas con el propósito de encontrar un diccionario del habla cachaca o de bogotanismos, en los más estrictos sentidos de la descripción, tal vez terminen por cerrarlo con cierta mueca de decepción. Porque el

Bogotálogo trasciende ese lindero. Ello se debe a la naturaleza diversa e incluyente por la que nuestra ciudad tiene sin duda un amplio derecho a ufanarse. También a que, a lo largo de sus días, esta sabana y sus contornos ha venido nutriéndose de la presencia de infinidad de saberes, de maneras de describir el mundo y de la riqueza migratoria de expresiones que, por sí solas, terminaron por penetrar en nuestras conciencias. Por eso, de alguna manera, este es también un diccionario conformado por la simbiosis maravillosa de ese castellano, que nos vino por la fuerza desde España. De esa lengua muisca, que a su vez nos fue arrebatada por las mismas manos, y del componente africano y mestizo, cuya presencia en nuestra ciudad, contrario a lo que muchos suponen, es decisiva. También de una buena cantidad de expresiones, giros verbales y construcciones idiomáticas procedentes de Asia y del resto de Europa.

La intención de que este no sea otro libro de anaquel al que sólo se acude con el propósito de cumplir con una aburrida asignación escolar, de culminar un crucigrama o de corroborar un abolengo dudoso, nos ha llevado, así mismo, en la dirección de la hipertextualidad. Fácil será, por tanto, saltar de un término a otro. De un siglo a otro.

Del sur al norte.

Quienes tengan la suficiente curiosidad y el suficiente tiempo como para intentarlo sabrán encontrarse con una buena cantidad de pistas acerca de nuestro pasado, de lo que hemos sido, de lo que aspiraríamos a ser y de lo que hemos pretendido que somos.

De nuestras organizaciones y desorganizaciones. De nuestros prejuicios y nuestras intenciones vedadas de clase.

Las palabras y conceptos estarán, en muchos casos, soportados por la visión de una joven estudiante de Bellas Artes, quien, desde su propia posición (subjetiva, como todas) quiso rendir un tributo pictográfico, a veces caricaturesco, a aquella ciudad en la que ha crecido. La promesa de que esta investigación no termina en este momento, queda consignada en la existencia de un sitio en la red, en donde, esperamos, sus alcances sean sometidos al juicio y a la intervención pública.

Los lectores se encontrarán por tanto con unas definiciones cuya naturaleza excede lo enciclopédico o lo referencial. Se trata de una enunciación casi narrativa de distintos lugares, sabores, sentimientos, espacios e individuos cuya presencia a lo largo de la historia ha ido convirtiéndonos en la ciudad que, bien o mal, somos. Y, sobre todo, una motivación para que nuestro espíritu se mantenga con vida, transubstanciado en forma de letras articuladas.

(a)

a. Preposición de frecuente y erróneo uso en diversas frases con el fin de expresar cuantía. *Yo le pagué en billetes de a 5.000.*

¿a cómo, y por qué tan caro? Expresión de recurrente uso empleada por los potenciales compradores en el comercio informal, a fin de blindarse contra una posible estafa y a la vez anticiparse a la necesaria negociación de una rebaja. Véase *líchigo, retacar*.

¿a cuánto jode la hora? Clásica fórmula despectiva utilizada por hermanos mayores para hacer referencia a la hiperactividad de los más pequeños, o por quienes son víctimas de los constantes embates de un jefe perturbador o demasiado exigente.

a dormir donde lo trasnocharon. Odiosa expresión de reproche usada para amonestar a quien, por causa de un bostezo delator o de un inevitable cabeceo, da muestras de extenuación o cansancio.

a lo bien.

1. Honestamente. De buena voluntad. Con franqueza. *Este diccionario hay que leerlo a lo bien.*
2. Al ser empleada como pregunta, la expresión tiene como fin corroborar la veracidad de una afirmación.

a lo Vietnam. Vulgarismo expresado en una situación de súplica o incredulidad. Véase *a lo bien*.

a mí lo que me toca es morirme. Hay tal vez pocas experiencias tan odiosas como ser objeto de alguna suerte de imposición, de imperatividad o de obligaciones no adquiridas por nuestra propia voluntad. "A mí lo que me toca es morirme" es un llamado a regresar las cosas a su justa y lógica

dimensión. Bien fácil habría sido imaginar a algún violador de derechos humanos y su corte ante los posibles "ahora sí les tocó liberar a los secuestrados" o "ahora sí les va a tocar dejar de mamarle gallo a la comunidad internacional", para terminar con un taxativo "a mí lo que me toca es morirme". Al final, la gran realidad es que a todos nos toca es (sic) morirnos.

a mí me emborrachan o me dejan como estaba. Exigencia propia de quien, sintiéndose entusiasmado por los efectos del alcohol –en el marco de una jornada de libación ética no finalizada– solicita a sus contertulios la adquisición y administración de una mayor dosis, con el objeto de preservar el estado eufórico. Véase *chapeto, copetón, guaro, niquelado, prendo, whiskéy*.

aba. En lengua chibcha, maíz.

abacentro. Abreviatura para 'centro de abastecimiento'. Expresión utilizada a manera de recurso tipográfico por parte de ciertos empresarios desesperados y faltos de creatividad, con el objeto de figurar en las primeras páginas de avisos clasificados y directorios de proveedores de bienes y servicios. Pese a que nadie hasta la fecha ha podido definir qué es en realidad un abacentro, los hay por montones en las páginas amarillas y los apartados comerciales de periódicos.

abalear. Atacar a un individuo mediante impactos de arma explosiva, acto frecuentemente celebrado por uno de los diarios de mayor venta en el territorio local.

abaleo. Tiroteo. Escandaloso intercambio de municiones, por lo general acontecido en un contexto barrial.

abandera. Véase *abacentro*.

abarrotos. Víveres y utensilios varios.

abastos. Alimentos y provisiones de la canasta familiar, por lo general surtidos en volúmenes grandes. Por antonomasia, la expresión suele utilizarse para aludir a la Central de Abastos,

CLASIFICADOS

ABACENTRO

ABACENTRO ABC
 TÉCNICOS ESPECIALI-
 ZADOS. CALLE 53 No
 34 A 28 TEL 8941111
 BOGOTÁ - COLOMBIA.
 ABACENTRO YTEB
 RECUPERACIÓN DE
 DATOS. SERVICIO A DO-
 MICILIO. GARANTÍA.
 TEL 8662040
 CRA 174 # 30-22
 ABACENTRO PROPA
 COMERCIO DE
 CHUCHES AL POR
 MAYOR EL MEJOR
 SERVICIO. TEL
 4003033.

expendio principal de alimentos y utensilios de la ciudad, antaño conocida como Corabastos, cuya sede norteña lleva por nombre Codabas.

abejorrear. Obrar de manera afeminada y taimada. Proferir zumbidos con la voz. Véase *cacorro*.

abierto. Individuo proclive a abandonar amigos o proyectos. Dícese de aquel que suele traicionar a los de su propia estirpe.

aborlonado. Acanillado. Superficie de una tela cuya textura forma canillas.

abotagado. Véase *abutagado*.

abotonadura. Botonadura.

Abraham Lincoln, me. Empezar la retirada. *Si este parche sigue así de ajizoso, mejor me Abraham Lincoln.* Véase *abrirse*.

ábrase. Amonestación violenta a abandonar un espacio o situación.

ábrase, como la yuca. Coloquialismo -de dudosa ralea- usado para ordenar a alguien la retirada de un determinado recinto o espacio. La figura retórica se basa en el momento en el que el tubérculo en cuestión comienza a quebrarse, tras llegar al punto de cocción.

ábrase, que huele a pescado. Despectiva forma de solicitar a un individuo la inmediata retirada, al acusarle de despedir desagradables emanaciones olfativas, molestas para todos los presentes.

abrebocas. Antesala. Aperitivo. *Como abrebocas, antes del concierto de Kiss, les tenemos la excelente banda colombiana de tropipop Memento.*

abrelatas. Indiscreto modismo para solicitar a alguien el retirarse de un lugar determinado. Hace velada referencia a 'abrirse'. *¿Por qué no se abrelatas, como el atún?*

abrirse. Marcharse. Abandonar un lugar o compromiso.

abrirse de piernas. Condescender de forma ingenua o demasiado fácil.

abrochar. Afectar de manera directa a algún subalterno mediante la orden de ejecutar una

tarea onerosa o un oficio gravoso. Castigar. *Mi jefe me puso trabajo para el fin de semana y me dejó abrochado.* Véase *clavar, marranear, negrero.*

absoputamente. Conjunción acrónima entre 'absoluta' y 'putamente'. Del todo. En proporción extrema. *¡Estoy absoputamente ebrio!*

abutagado. Hinchado. Inflamado. Estómago repleto de alimentos.

aca. En la lengua chibcha, unidad de medida equivalente a nueve.

acabarropa. Hombre inútil, de modales poco delicados y tamaño prominente.

acaramelados. Úsase para aludir a una pareja abandonada a las artes amatorias. *¡A Robin y a Sari los vieron muy acaramelados por la calle!*

acas, por sí. Apócope, un tanto cursi, de 'por si acaso'. *Por si acas, financiemos a los dos candidatos. Con eso en todo caso salimos ganando.*

acatar. Caer en la cuenta. *¡No acaté a advertirles que los del supermercado son unos ladrones!*

acatarrado. Enfermo de alguna afección gripal. *Con lo fumador que es, Rincón siempre suena acatarrado.* Véase *agripado, apestado.*

accidentado. Lleno de contratiempos. Irregular. *¡Después de un accidentado proceso, la Corte Constitucional declaró inexecutable el proyecto de ley!*

aceite de comer. Aceite comestible. Úsase en contraposición al aceite combustible. *El mejor aceite de comer es el de soya.*

aceite, medir el.

1. Burda expresión alusiva al acto de propinar una puñalada a cierta desdichada víctima.
2. Vulgarismo para aludir al acto de estimular las zonas venusinas de una dama o el orificio anal de un caballero.

aceite, pasar. Expresión empleada para aludir a quienes, dada su avanzada edad, comienzan a manifestar serias complicaciones de salud. El término proviene de una analogía con lo sucedido a los motores desgastados, cuyo lamentable es-

tado (somatizado por el aceite, que se riega en el asfalto) exige un inmediato reemplazo o una inaplazable reparación. *El pobre viejo cacreco ese ya está pasando aceite desde hace como veinte años.*

acelere. Prisa. Estado de hiperquinetismo debido al consumo de algún estimulante. Véase *embale.*

acerbía. Rigor. Severidad. *La normatividad crediticia en Colombia tiene una acerbía exagerada.*

achajuanado. Fatigado, sofocado y diezmado por el efecto del calor. *Después de dos días en Melgar, uno ya se siente achajuanado.*

achantado. Deprimido. Bajo de ánimos. Las primeras referencias documentadas al término se refieren a éste como propio de pilletes y gamines. *El veredicto de la Corte dejó achantados al Presidente y a los suyos.*

achicopalado. Decaído. Abatido. *Después de la vergonzosa salida del mundial de fútbol del 94 el país entero quedó achicopalado.*

achicuysa. Vocablo de origen chibcha. Denota soledad.

achilado. Deteriorado. Descocado. Avejentado. *Para el pelo achilado no hay nada mejor que la clara de huevo.*

achiquitar. Reducir. Empequeñecer.

achiras. Bizcochuelos salados elaborados a base de harina de achira y propios de los departamentos de Huila y Tolima. En un loable esfuerzo por mantener nuestras tradiciones gastronómicas, una afamada firma dedicada a la elaboración de alimentos tipo repostería, lanzó una variante del producto bajo el sugestivo lema de 'Gol-o-cines', según algunos una clara insinuación de su doble uso al servir como alimento para quienes concurren a un encuentro balompédico o a una función cinematográfica.

achucharrar. Aplastarse. El término puede guardar alguna relación con el chibchismo 'achuzansuca', alusivo a los frutos dañados antes de llegar a su punto. Véase *achuzansuca.*

achuntar. Acertar. Dar en el blanco. *En Colombia las empresas encuestadoras no achuntan ni un solo resultado.*

achuzansuca. Vocablo de origen chibcha empleado para aludir a un fruto estropeado. Véase *achucharrar, picho*.

acolitar. Servir de cómplice o dar aprobación tácita a una determinada acción incorrecta.

acomedido. Compasivo. Amigable. Servicial. *Ese muchacho, Juan Carlos, ¡cómo es de acomedido!*

acordeón. Soplete empleado como ayuda ilícita de memoria en entidades académicas y debidamente plegado. Véase *comprimido, copialina, soplete*.

acosa más que novia fea. Voz despectiva para aludir a un individuo ansioso y falto de paciencia.

acostar. En la jerga delincuencial, asesinar. *El pirobo ese se puso de alzado y me tocó acostarlo.*

acotejar.

1. Estimular. Elogiar. Favorecer.
2. Hacer caber objetos en un espacio limitado.

acpm. Base alimentaria de la dieta bogotana, conformada, en dosis equivalentes por cuatro componentes (arroz, carne, papa y maduro), todos ellos igualmente nutritivos, saludables y balanceados, mescolanza que sin duda despertaría la envidia del más avezado experto en alimentación. *Para mí, almuerzo sin acpm no es almuerzo.* Véase *bofe, corrientazo, ejecutivo, principio*.

acudiente. Empléase en la jerga escolar para referirse al pobre infeliz a quien la suerte ha castigado con la desgracia de tener que afrontar la lluvia de quejas, llamados, observadores y castigos varios recibidos por un alumno indisciplinado a su cargo. *Si van a viajar en una ruta distinta a la de siempre, deben traer el permiso firmado por sus padres o acudientes.* Véase *chuzo, monitor, sapo*.

acuellar. Asir con violencia por el cuello.

acuerpado. Musculoso. Fortachón. De músculos prominentes. Véase *jayanazo, macancán*.

aculillarse. Acobardarse. Asustarse. *¡Ahora no se me vaya a aculillar con la vuelta, güevón!* Véase *le hache achí*.

acuscambado. Véase *acuscambao*.

acuscambao. Timorato. Diezmado. Atemorizado. *¿Y usted qué hace en ese rincón por allá, todo acuscambao? Véase ahuevado, atembado.*

acusetas. Se emplea para referirse a quien hace de la delación una costumbre o a quien pretende ganarse favores con sus maestros, jefes o superiores, informándoles acerca de las fallas de colegas o condiscípulos. La expresión suele aparecer enmarcada en el refrán "acusetas, panderetas, calzoncillos de bayetas", y fue empleada por el difunto ex alcalde de Bogotá Alfonso Palacio Rudas en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. *Al verse perdido, el derrotado candidato se convirtió en acusetas.* Véase *cepillero, chupamedias, lamberico, lambón, metido, sapo*.

adelantar cuaderno. En jerga informal, ponerse al tanto de los acontecimientos recientes en vidas propias y ajenas. *Mañana nos vemos y adelantamos cuaderno.* Véase *rajar de alguien*.

¡adelante!, ¡mire!, ¡sin compromiso! Lema estratégico de seducción usado por los vendedores de establecimientos informales y de locales tipo 'sanandresito'. Su fin principal es cortejar al potencial cliente para que –una vez éste decida probarse alguna prenda de vestir o pieza de calzado– se le obligue –mediante toda suerte de mecanismos coercitivos, muchos de ellos violentos– a adquirirlo. Véase *chimbo, chiviado, Sanandresito, tumbre*.

adentro, viejitos. Exclamación de camaradería dirigida a los compañeros con el fin de animarlos.

afancho, de. Con prisa. De afán.

afebrado. Fanático de una determinada afición, hábito, causa, oficio o figura pública. Véase *engomado, engome, gomoso*.

***bogotólogo**

afinar. Ajusticiar de manera violenta, causando daño al castigado. *¡Venga y lo afino, pirobo! Véase medir el aceite.*

aflojochas. Licor fuerte de supuestas propiedades afrodisiacas entre el género femenino. *Si quiere que nos vaya bien con esas hembras, tenemos que aprovisionarnos de cuatro botellas de aflojochas.* Véase *arrechera*.

aflojar.

1. Ceder en lo tocante a un asunto determinado.
2. Despojarse de un estipendio.

afrijolar. Ajustarse una determinada cantidad de una sustancia u objeto medible en cifras. *¿Se acuerda del Preolímpico en el que Brasil le afrijoló nueve goles a la Selección?*

after. Abreviatura del conocido anglicismo 'after party'. Tal tipo de ceremoniales festivos se hizo común a finales de los 90, con la institución de la llamada ley zanahoria. La polémica medida, que ordenaba a los bares y discotecas ciudadinas cerrar a la una de la madrugada, inspiró la realización de un largometraje del mismo nombre dirigido por Julio César Luna y protagonizado, en parte, por miembros del elenco estelar del desaparecido seriado televisivo 'Padres e hijos'. Véase *ley zanahoria*, *mockusiano*, *partido visionario*, *raspada de fiesta*.

afugia. Apuro económico. Véase *arrancado*, *vaciado*.

agáchese. Variable criolla del mercado tipo persa, en la que se exhiben productos dispuestos en el suelo, y por lo general protegidos tan sólo por una base de material plástico. Su nombre se debe a la necesidad de hincarse para tener acceso a la mercancía.

agalla. Codicia.

agalludo. Atrevido. Ambicioso. Codicioso. *El maestro de obra me salió agalludo y me quería cobrar el doble.*

agarrado. Tacaño. Avaro. Miserable. Véase *amarrado*, *tenido*.

agarrarse.

1. Trenzar una discusión. *Después de exponer sus posiciones encontradas los dos parlamentarios se agarraron.* Véase *agarrón*.
2. Contender físicamente. *Ahí estaban los dos gañanes agarrándose.* Véase *biyi*, *tropelero*.
3. Parapetarse en una situación para excusarse. *La gente vaga se agarra de la falta de puesto para no trabajar.* Véase *eso ya fue así*.

agárreme ese trompo en la uña. Voz de alerta para aludir a una actividad difícil de ejecutar, equiparada a la ardua pirueta de sostener el accesorio en cuestión en un espacio tan reducido.

agarrón. Trifulca. *¡Si vieras el agarrón que se armó entre Ernestico y Andresito!*

agria. Cerveza. Véase *amarga*, *pochola*, *pola*.

agrietas. Sintomatología asociada a la acidez estomacal. *Lo malo de la chicha es que produce unas grietas tenaces.* Véase *daño de estómago*.

agrijo. Individuo desagradable, hostil y de mal humor. *El profe de trigonometría es de lo más agrijo que conozco.* Véase *áspero*, *inmable*.

agripado. Individuo afligido por algún virus gripal. *En abril muchos bogotanos andan mocosos y agripados.* Véase *apestado*, *maluco*.

agropecuario. Expresión elitista empleada para aludir a las características burdas, de escasa distinción o poco elaboradas de algún objeto o individuo. *Con lo chambón que soy esa maqueta me va a quedar toda agropecuaria.*

agua de moras. Según refiere José María Cordovez Moure en sus 'Reminiscencias de Santafé y Bogotá', popular refresco no alcohólico a base de moras, servido en las fiestas bogotanas decimonónicas.

agua de panela. Bebida dulzona elaborada a base de panela diluida en agua caliente. Fuente de energía para varias generaciones de ciclistas au-



[agáchese] Campesinas exponiendo en la calle las artesanías, 1938. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

todidactas. En una anticipación visionaria a la era de las bebidas energizantes, desde hace algunas décadas ciertos miembros de empresas privadas de seguridad han cultivado la ya ancestral costumbre de mezclarla con café y Coca-Cola, con el propósito de mantenerse despiertos en sus largas noches de vigilia. Según la creencia popular, el agua de panela con limón es remedio milagroso para las afecciones gripales. *Yo las gripas me las curo a punta de agua de panela.*

aguacata. En la jerga de los gemólogos, esmeralda de tamaño y valor considerables.

aguacate. Despectiva forma de aludir a un miembro de la Policía Metropolitana, en virtud del color verde de su uniforme de dotación. Véase *polocho, tomo*.

aguachento. Aguado. Insípido. Sin sustancia. *Ala, Conchita: ¡Ese ajíaco te quedó como aguachento!*

aguachinarse. Mojarse. Humedecerse. *Salí cinco minutos y, como estaba lloviendo, volví todo aguachinado.*

aguamasa. Mezcla de sobras de comidas, generalmente empleada para alimentar a las bestias. Véase *agropecuario*.

aguanta. Dícese de aquellos individuos o situaciones que, sin acercarse al ideal, son dignos de ser tomados en cuenta. Por lo general se emplea al referirse a un miembro del género opuesto quien, sin ser muy agraciado, amerita un par de revolcones furtivos. *¡La hembra no será una reina de belleza, pero aguanta! Véase ahí, pa'l gasto.*

aguantada. Acción de soportar el hambre o de retener los esfínteres. *Con tantas aguantadas ya me está dando úlcera ¡Con semejante aguantada yo ya estaba haciendo buchis! Véase churrias, fulca, mirar.*

aguantado. Contenido. Reprimido. *Desde que se puso a dieta, el gordo anda totalmente aguantado.*

aguapucha. Dipsómano. Consumidor compulsivo de bebidas fermentadas.



aguaraparse. En una fruta o verdura, efecto y acción de aguararse y fermentarse. *Dejé las curubas en una bolsa toda la noche y se me aguaraparon.*

agüene gue. En lengua chibcha, expresión equivalente a 'sí hay'. La costumbre de emplearla parece haber sido heredada por nuestros tenderos y comerciantes, quienes con frecuencia suelen fijar avisos sugestivos en los portales de sus respectivos negocios y tiendas con mensajes del tipo 'sí hay huevos' o 'sí hay empanadas'. Véase *sí hay*.

agüepanela. Véase *agua de panela*.

agüevado. Véase *ahuevado*.

agüita.

1. aromática. Tisana fragante a base de hierbas. Entre las más populares de cuantas se cultivan y preparan en la sabana de Bogotá están las de cidrón, mejorana, hierbabuena, canela y sauco. *¡Para los nervios, mijo, no hay como una agüita aromática!*

2. pa' mi gente. Variable posmoderna y criolla del lema romano aquel de 'al pueblo pan y circo (panem et circenses)', creada durante la década de los 90 del siglo XX por el magnate tolimense de la televisión Jorge Eliécer Barón Ortiz.

agujetero. Almohadilla para clavar agujas utilizada en labores de costura.

ahí. Regular. Dícese de aquello que no despierta grandes pasiones.

1. – ¿Y qué tal estuvo la vieja que le presentaron?

– Pues... ¡ahí!

2. – ¿Le gustó el partido de Millos?

– Ahí...

Véase *aguanta, pa'l gasto*.



[al detal]

ahí perdió el año. Triste verbalización de un grave error cometido por un individuo determinado, con reminiscencias de la catástrofe escolar constituida por la reprobación de un periodo lectivo anual.

¡ahí sos, camisón rosado! Grito de batalla para estimular el arrojo, coraje y valentía.

ahogo. Asfixia.

ahora el hijueputa es uno. Voz quejumbrosa con la que el interlocutor –habiendo sido en principio víctima– termina convertido en supuesto verdugo en virtud de los ardides ejercidos por su habilidoso enemigo.

ahorita. En un breve lapso.

ahoritica. En un lapso muy, muy breve.

ahuchar. Voz elevada con el fin de espantar mediante el onomatopéyico clamor de ‘uche’. Véase *chanda, chandoso, uste*.

ahuevado. Individuo tardo en el entender y el actuar. *Cuando desayuno tamal con chocolate quedo*

ahuevado toda la mañana. Véase *ahuevardo, atarantado, atembado, tontoniel, troilo*.

ahuevardo. Véase *ahuevado, tontoniel, troilo*.

ahunche. Sobras de los alimentos.

ahuyama. Planta cucurbitácea. Fruto de la misma, también conocido como zapallo o calabaza.

aji. Individuo malgeniado. *¡Ese pisco sí es mucho ají!*

ajiacazo. Festín en donde el ajiacazo es la comida principal. Véase *ajiacazo, garoso, ¿quién pidió pollo?, trancado*.

ajiacazo. Sopa elaborada a base de pollo, guascas, papa criolla, papa sabanera y mazorca. Hay quienes –profana y heréticamente– suelen añadirle además habichuelas y arracacha, en un franco atentado contra la culinaria tradicional bogotana. El tradicional platillo suele ser acompañado, además, con crema de leche y alcapparras. Véase *ajiacazo*.

ajisozo. Peligroso. Extremo. Incómodo. Picante. Que genera roces y molestias. *Ese tipo se mete en unos videos todos ajisozos.*

ajonjoliar. Véase *jonjoliar*.

ajustar. Ajusticiar. Disciplinar.

al cien. Burda expresión. Denota completitud e intensidad. *Esta noche tenemos que oír reguetón al cien.* Véase *al socio*.

al clima. Bebida sin refrigerar. A temperatura ambiente. Pese a que el saludable clima de la ciudad es suficiente para mantener los alimentos fríos, algunos establecimientos de discutible calidad suelen cobrar un estipendio adicional por el enfriamiento de cervezas y refrescos, por lo que el carácter de la pregunta ‘¿frío o al clima?’ se hace vital y obligatorio.

– *Don Luis: ¿Nos ‘regala’ dos polas?*

– *¿Frías o al clima, calidad?*

Véase *agria, amarga, chuzo, gasimba, pola, tienda*.

al contado. De contado. En un solo pago. *Yo le hago la rebajita, doña Miriam. ¡Pero me paga al contado!*

***bogotólogo**

al detal. Por menor. Dícese de aquello que se vende por unidades, en contraposición a lo que se expende al por mayor. *¡Aproveche! ¡Botones! ¡Botones! ¡Ventas al por mayor y al detal!*

al pelo. Úsase para aludir a aquello que opera en forma correcta y apropiada, o que se ajusta a la perfección a las necesidades del implicado. Aunque el término venía empleándose desde los 70 del siglo XX, a finales de los 80 los creativos de publicidad de cierta firma de productos para el aseo personal emplearon tal expresión como lema de la campaña orientada a salvar las ventas del ya desaparecido Champú Glemo, con la conocida consigna "Al pelo con Glemo". El 'jingle' de la campaña se valió del conocido éxito musical de los 80 'Gloria', originalmente escrito por el italiano Umberto Tozzi y lanzado al mercado norteamericano por Laura Branigan, a quien, ya en decadencia, Fernando Pava Camelo intentó contratar para una fallida segunda versión del Concierto de Conciertos, que terminó realizándose meses después sin ella. La letra y la temática de la versión de Branigan difieren ligeramente de las de Tozzi. *¿Cómo va la causa? ¿Al pelo? Véase al peluche, al peluchín.*

al peluche. Véase *al pelo*.

al piso. Úsase para aludir a una actividad realizada en forma intensa y consagrada. *En los 90 yo era un man alterno al piso.*

al que escupe para arriba en la cara le cae. Sabio llamado a la modestia. Se fundamenta en la ley universal de la gravedad y en el hipotético caso de un individuo lanzando un esputo hacia la estratosfera, para que éste luego retorne, atomizado, a su lugar de origen, bañando con sus finas gotas al emisor. Por lo general quienes más escupen son los más babosos. Véase *arribista, gargajo, gomelo*.

al que le van a dar, le guardan. Razonable máxima cuyo principal objetivo es desmentir a

quienes –después de haber repartido un determinado bien o dádiva– se excusan ante aquel que no lo recibió, arguyendo que éste no se encontraba presente en el momento de entregarlo.

al rompe. De improviso. Sorpresivamente. En forma agresiva. *El delantero le tiró al rompe.*

al soco.

1. Intensa y velozmente.
2. En considerable cantidad.

El man venía al soco, en moto, por toda la 100.

Véase *embalado*.

ala. Interjección típicamente bogotana, cada vez menos común. La expresión es tal vez la mulletilla y la marca registrada por excelencia del cachaco de antaño. *¡Ala, chinito! Francamente la fiesta está frondia.* Véase *cachaco, filipichín*.

alborotado. Individuo impaciente, vehemente y precipitado en la acción.

alborotar el avispero. Generar el caos en el interior de una colectividad. Provocar enojo dentro de un ambiente calmo. *René Higueta se fue a visitar a Pablo a La Catedral y alborotó el avispero.*

alcachurete. Individuo entrometido e impertinente. *Ese Andresito sí es mucho alcachurete.* Véase *lambón, metido*.

alcagüeta. Alcahuete. Acólito. Áulico. Encubridor. Compinche. Véase *alcagüete*.

alcagüete. Acolitador.

alebrestarse. Alborotarse. Enojarse. Perturbarse particularmente por causa de algún estímulo externo. *¡Apenas le dije que tenía que pagarme horas extras, el patrón se alebrestó!* Véase *ponerse salsa, timbrarse*.

alegar. Discutir. Contender.

alegón. Individuo proclive a trenzar disputas verbales.

alegrona. Dicho de una mujer, casquivana.

alentado.

1. Saludable.
2. En buenas condiciones.

3. Atractivo. Guapo.

4. Rozagante.

aletoso. Buscapleitos. Propenso al enojo. El término surgió de las entrañas de los departamentos de Cauca y Valle del Cauca, para afincarse en los corazones bogotanos. Véase *alebrestarse*, *ajisozo*, *tropelero*, *pa'l gasto*.

algotro. Barbarismo resultante de conjugar los dos vocablos presentes en la expresión "algún otro". *¿Se le ofrece algo tra cosita, patrón?*

alicaído. En decadencia. De bajo ánimo. De semblante triste. *Millonarios anda alicaído desde 1988*. Véase *en la mala*.

alimentador. Tipo de autobús encargado de abastecer a las estaciones terminales del sistema Transmilenio. El solo hecho de pensar en un autobús caníbal alimentándose de seres humanos resulta un tanto aterrador para las mentes misántropas. Véase *mercedes rojo*, *tetiado*, *transmi*, *transmilenio*, *transmilleno*, *transmilento*.

alimentadora. Dama de turgencias pectorales prominentes. *La hembra esa está alimentadorcita*. Véase *bizcocho*, *gemelas*, *hembra*, *viejota*.

almártago. Inútil. Haragán. Ingenuo. Novato. Véase *maquetas*, *nuevón*, *vagonio*.

almendra. Desnudez. *Para que mi esposa no me descubriera con la otra me tocó salir en almendra*.

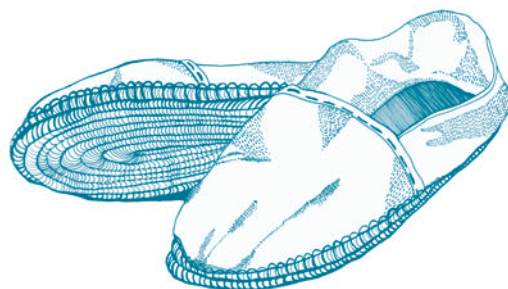
almorzadero. Restaurante de baja estofa dedicado al expendio de almuerzos. *Cuando ande mal de plata, dígamelo, para llevarlo a un almorzadero de lo más barato que hay aquí cerca a la oficina*. Véase *acpm*, *almuerzo casero*, *ejecutivo*.

almorzarse. Alcanzar ayuntamiento sexual con alguien. *La gerente se está almorzando al chofer*. Véase *comerse*, *papiarse*.

aloe vera. Variable moderna de la clásica fórmula de contestación telefónica 'aló', a su vez basada en el nombre científico del aloe vera, planta suculenta de la familia *xanthorrhoeaceae*.

aloja. Tipo de cerveza dulce de consumo generalizado entre las clases altas bogotanas durante el siglo XIX, aromatizada con nuez moscada y clavo.

alpargata. Especie de sandalia artesanal campesina elaborada a base de cabuya y suela blanda. Véase *alpargatudo*.



(alpargata)

alpargatón. Véase *alpargatudo*.

alpargatudo. Fórmula despectiva para aludir al campesinado colombiano, dada su ya casi extinta costumbre de llevar alpargatas.

alterno. Adjetivo impropio, empleado en los años 90 del siglo XX para aludir a un género musical que – pese a su inmensa popularidad y a sus altas ventas – se suponía ajeno a las corrientes de la cultura de masas. Englobaba a las agrupaciones ‘grunge’, originarias de Seattle, y a algunas bandas británicas, procedentes en su mayoría de Manchester. Entre éstas podemos recordar a Pixies, Porno for Pyros, Nirvana, REM, The Cure, Happy Mondays, Janes Addiction, Jesus & Mary Chain y otras más. Tal música era utilizada con entusiasta prolijidad en ciertos bares de la época, entre los que se recuerda a Barbie, Barbarie, Florhisteria, Vértigo Campoelías, Membrana, TVG, Kalimán y algunos otros más. Con el tiempo el género comenzó a ser abrazado por el sistema al punto que incluso ‘Papuchis’ llegó a autoproclamarse como abanderado del fenómeno.

alternocrazy. Tribu de seguidores de la mal llamada ‘movida alternativa de los 90’, precursor-

***bogotólogo**

res de la 'chocolocura' de años posteriores. Véase *alterno*, *chocoloco*.

altiplano. Por antonomasia, altiplanicie cundi-boyacense. Véase *boyaco*.

alto turmequé, de. Linajudo. De categoría prominente o clase superior. La sección de infidencias sociales del hoy semanario El Espectador optó por esta expresión a la hora de buscarse un título. *Sarita Uricoechea me invitó a una fiesta de alto turmequé*. Véase *jai*, *jailoso*, *play*.

altozano. Atrio de la Catedral Primada.

alzado. Pendenciero. Propenso a la cólera. Buscapleitos. *Si ese man sigue así de alzado le van a terminar midiendo el aceite*. Véase *biyi*, *tropelero*.

alzar a santos. En la jerga de los tradicionales fieles católicos, momento de consagración de la hostia.

alzar de obra. En la jerga de albañiles, dejar de trabajar al término de la jornada.

ama de brazos. Haya. Niñera.

amachinado. Dícese de quien habita en ilícito y carnal concubinato. *El Wilson anda amachinado con la Leidy*. Véase *enmozado*, *mozo*, *musinga*.

amacizar. Abrazar a una pareja con notable fuerza, por lo general en el marco de una libidinosa pulsión erótica. *Esa forma de amacizarse no tiene nombre*. Véase *bluyinear*, *brillar chapa*, *brillar hebilla*. Una historieta original de Adolfo Samper, publicada en el semanario Sábado durante 1943, llevó el nombre de Don Amacise. En 1952 se publicó una exitosa edición independiente de sus aventuras que, no obstante, no tuvo continuidad alguna.

amague. Falso ademán o movimiento ejecutado con el propósito de confundir a otros individuos en la acción, o para aparentar una intención inexistente.

amanecido. Que no ha dormido durante la noche. *Vimos a Juancho todo amanecido por ahí*.



amanguelado. Dícese de quien entabla una relación de complicidad para obrar de manera corrupta y subrepticia.

amañador. Lugar acogedor que propicia el solaz y la permanencia. *Para la gente de la Costa, Bogotá suele ser una ciudad muy poco amañadora*.

amañarse. Habituarse a un entorno. Encariñarse. *Después de ocho años sentado en la misma silla, el hombre se nos iba amañando*.

amarga. Cerveza. *Don Luis... ¿Me vende dos amargas, me hace el favor?* Véase *agria*, *pochola*, *pola*.

amaricado. Amanerado. Presunto homosexual. *Diga, viejo. Nuestro jefe es como amaricado... ¿No?* Véase *cacorro*.

amarrado. Tacaño. Egoísta en cosas de dinero.

amarrársela. Embriagarse. *En la fiesta de fin de año de la empresa, Dorita la secretaria, que es tan recatada, se la amarró y comenzó a repartirlo*. Véase *chapeto*, *jincho*, *perra*.

ambicia. Ambición. Egoísmo. *¡No ambicie, Caretigré!* Véase *amarrado*, *garoso*, *líchigo*.

ambiente, de. En la jerga homoerótica, establecimiento o individuo de predilecciones sexuales alternativas. *¿Tú sabes de algún sitio de ambiente en Bogotá?* Véase *abejorrear*, *amaricado*, *cacorro*, *gatear*.

amero. Conjunto de hojas que cubren una mazorca. Véase *envueltos*, *tusa*.

amigazo. Camarada entrañable. Compinche. Véase *calidad*, *calidoso*, *parce*.



[amort]

amigo de lo ajeno. Eufemismo liviano para aludir a un completo ladrón o a quien padece de cleptomanía. Véase *choro*, *rata*, *ratero*.

¿amigo? ¡El ratón del queso! Voz de desconfianza utilizada por los descreídos para dar realce a su mantra vital de nula confianza en la humanidad.

amigovio. Aborrecible conjunción entre los términos 'amigo' y 'novio'. Relación entre amigos con ciertos ribetes, generalmente sexuales, de noviazgo. La figura guarda cierta semejanza con la

de los 'amigos con derechos', también de dudoso gusto. Véase *machuque*.

amiguís. Fórmula afeminada equivalente a amigo. Por regla general su uso suele ser más común entre jovencitas. Véase *mariquis*.

amoblado.

1. Dotado de muebles.

2. Motel. En Colombia dicho tipo de alojamientos, por antonomasia, tienen por vocación principal el servir de sede a eventuales ayuntamientos eróticos. *Papi: aquí en la casa de sus papás me da pena. ¡Camine pa' un motel!* Véase *bluyinear*, *jabón chiquito*, *moteliar*, *moteling*, *tirar*.

amort. Caprichosa distorsión del vocablo original 'amor', empleada de manera cómica por ciertas parejas.

ampárame Grisales. Solicitud piadosa de compasión divina, inspirada en la popular actriz y cantante manizaleña Amparo Grisales. *¡Huy! ¡Me tiré el año! ¡Ampárame Grisales!*



[amero]

***bogotólogo**

ampeto. Remoquete cariñoso con el que ciertos músicos aluden a un amplificador de sonido. *Lo único bueno de esos tropipoperos son los ampetos que tienen.* Véase, *bandola, guitarra.*

anatoes. Copas. Tragos. *Yo a su edad también me tomaba mis anatoes.* Véase *chapeto, copetón, guarilaque, guaro, jincho, niquelado, perra, prendido, prendo, whiskéy, whiskacho.*

ancheta. Típica cesta navideña de contenido variopinto entregada como dádiva a amigos, familiares, colegas, clientes y subalternos en el marco de las festividades de fin de año. Según los diversos condumios contenidos por la ancheta puede establecerse la clase social del oferente y del destinatario, así como también el poder adquisitivo del primero y del segundo. Así las cosas, una ancheta abastecida con vinos dulzones, galletas, masa para buñuelos y alguna crema de whisky de dudosa marca, da cuenta de una preocupante parvedad. Por el contrario, la presencia de whisky 18 años, 'prosciutto' y quesos de compleja maduración, entre otras delicias, denota categoría y refinamiento. Otros indicadores infaltables de la procedencia de la ancheta es el recipiente contenedor, que bien puede ser un balde plástico, que luego habrá de fungir de platón para lavar; o una delicada canastilla de madera con finos acabados. *En la empresa en la que trabajo son tan tacaños que ni anchetas de fin de año dan.*

ancianato. Albergue geriátrico. *Como los desgraciados querían quedarse con su casa mandaron al viejito para un ancianato, dizque porque ahí iba a estar mejor.* Véase *cucho, vicario.*

andareguear. Discurrir por la tierra. Ir de un lado a otro. *Voy a seguir andaregueando por ahí a ver si me desaburro.* Véase *desparchado, desparche, distrave, vagonio.*

andeniado.

1. Automóvil estacionado en cercanías al sardinel. El término fue empleado para una campaña insti-

tucional popular con la que se pretendía inculcar buenos hábitos de seguridad en los peatones al descender o al subir a un vehículo.

2. Beso propinado en una mejilla, en inmediaciones de los labios. *Imagínate que el descarado del Wilson me trató de dar un andeniado.* Véase *guayigol.*

angarrio. Flacucho. Dícese de quien manifiesta una delgadez enfermiza o de un objeto en malas condiciones o avejentado. *No creo que semejante angarrio de boxeador sea capaz de ganarle a nadie.* Véase *acabado, entelerido, esgalamido, jailoso, play.*
¡ánimas benditas! Expresión fervorosa de angustia y temor piadoso, para advertir y prevenir un posible peligro. *Ánimas benditas del purgatorio: ¡Que a este país no se lo lleve el patas!*

aniquilado.

1. En extremo estado de enfermedad.

2. Sometido por la derrota. *Las deudas me tienen aniquilado.* Véase *en la mala, jodido.*

ante eso. Frente a alguna circunstancia. *¿Y ante eso yo qué hacía?*

antena.

1. Artillería viril. *Por el barrio Santa Fe las mujeres le salen a uno con antena.* Véase *presa, verga.*

2. Afamada revista de farándula, cuya circulación se mantuvo entre 1975 y 1981.

antesitos. Poco antes. *El hipócrita de mi jefe, antesitos de echarme, me había dicho que no lo iba a hacer.*

año de upa. Expresión empleada con el objeto de fechar objetos o hechos cuyos tiempos, por remotos, resultan imprecisos.

apague y vámonos. Manoseada expresión utilizada –por lo general de manera irónica– al referirse a una situación en la que no existe perspectiva alguna de avance o evolución, dado lo desesperado del hecho en curso.

aparatejo. Utensilio eléctrico de rudimentaria elaboración y escasa utilidad. *Ese aparatejo está tan viejo que ya no sirve para nada.* Véase *cosiaco.*

aparecido. Advenedizo. *Ahora este aparecido viene a creerse estrella de reality.*

apartacho. Mote cariñoso con el que algunos individuos se refieren a su apartamento. *Lo que soy yo, me voy a quedar echado en el apartacho todo el fin de semana.* Véase *bacán*.

apartamentero. En la jerga delincencial, malhechor especializado en la vulneración de apartamentos y en el hurto de los bienes albergados en éstos. Gracias a las hordas de apartamenteros que en masa han emigrado hasta suelo ibérico, los expertos en tal oficio se han convertido en uno de los principales productos de exportación de nuestro honorable país. Gracias a éstos nuestra buena reputación va 'in crescendo'. *Este barrio fue muy tranquilo hasta que se llenó de estudiantes y de apartamenteros.* Véase *choro, liso, rata*.

apelotardado. Imbécil. *Ese arquero apelotardado que tenemos cada vez la embarra más.* Véase *ahuevado, ahuevardo, atarantado, atembado*.

apenado. Avergonzado. Afectado por un conato súbito de timidez. *Me siento apenado por todo lo que te dije anoche bajo el efecto del licor.* Véase *acullillarse, culillo*.

apeñuscado. Apiñado. Atiborrado. Saturado. *Lo peor de Transmilenio es tener que subirse a esos buses apeñuscados.* Véase *tetiado, transmilenio*.

apercollado. Apiñado. Arrinconado por la fuerza. *El violento galán tomó a la dama por su cinto y la apercolló contra la mesa.* Véase *arrecho, bluyinear*.

apertrechado. Abastecido de armas y municiones. *No se preocupe, jefe, que mis hombres y yo estamos aquí apertrechados.* Véase *cela, celacho, celoso, guachimán, guerrillo, milico, paraco*.

apestado. Enfermo, por lo general a causa de un virus gripal. *Con la temporada invernal y la falta de plata pa' comprar paraguas, todos terminamos apestados.* Véase *agripado*.

apiar. Matar. *Si el paciente se alebresta de a mucho, entre todos lo apiamos.* Véase *acostar*.

apicharse. Podrirse. Caer en estado de putrescencia. *Dejé las moras fuera de la nevera dos días y se apicharon.* Véase *picho*.

apilonarse. Congregarse. Reunirse. *Los estudiantes de la universidad comenzaron a apilonarse para protestar.*

aplanchado. Decaído de ánimo. *Juanito: Te veo como aplanchado. ¿Qué te aflige? Véase achantado, alicaído.*

aplastarse. Tumbarse a dormir. Abandonarse a la inactividad y el ocio. Véase *locha*.



[apeñuscado]

***bogotólogo**

aplicación. Erróneo anglicismo de nuevo cuño. Alude a los formularios de ingreso a una institución determinada. *Voy a aplicar a London School of Economics a ver si me admiten y al regresar me dan un ministerio.* Véase *jai, jailoso, play*.

aplicar.

1. Copular. *El tipo de la panadería terminó aplicando con la mesera.* Véase *arrecho*.
2. Expresión de peluquería usualmente caricaturizada para aludir a la administración de un ungüento tópico, pigmento capilar, champú, bálsamo o demás, sobre la epidermis, por lo general con fines cosméticos. Véase *guayigol*.
3. Consumir algún licor por vía oral. *Déjate que termine de hacer este trabajo y nos aplicamos unos whiskachos.* Véase *whiskacho*.

apretujado. Apiñado. Hacinado. Saturado de cuerpos humanos. Estrecho. Véase *apeñuscado, cebollero, dietético, tetiado, transmilleno*.

apuntar. Abotonar. *Oiga, Erik. ¡Apúntese la camisa, que si su papá lo ve así se pone bravo!*

apuntarse. Mostrar disposición para llevar a cabo una determinada actividad. *Si piensan ir a la piscina de olas de Melgar yo me le apunto.*

apunte.

1. Salida cómica e ingeniosa. Calambur. *Los apuntes de López son de lo peor.*
2. Opinión.

apuñalear. Barbarismo para apuñalar.

¡apúrele, que estoy botao! Clásico lema publicitario empleado por el comerciante y mago José Simhón durante las décadas de los 80 y 90 del siglo XX, con el objeto de promocionar por vía televisiva y periódicamente algunos de los tapices, alfombras o papeles de colgadura expendidos en el desaparecido almacén Konker, de su propiedad.

¡aquí estoy y aquí me quedo! Célebre y antañona frase de la que un antiguo primer mandatario de la nación echó mano, en el marco de una de las peores crisis gubernamentales en la historia

del país. Su trascendencia fue tal que sirvió como título para un conmovedor libro en el que se resumiría el viacrucis experimentado por él y los suyos durante tal periodo.

aquí, ¡jodido pero contento! Fórmula de contestación de muy recurrente uso entre los bogotanos para señalar su sorprendente capacidad de sobreponerse con alegría a la desdicha, el desempleo y las veleidades económicas.

aquí no se gana, pero se goza. Acostumbrado a orbitar en torno a promesas incumplidas, a oficios mal remunerados y a iniciativas empresariales fallidas, el colombiano promedio suele acudir a esta suerte de mantras consolatorios para ocultar el inmenso dolor que ocasiona la sarta de expectativas no satisfechas que representa el vivir en el país. “Aquí no se gana, pero se goza” es el sincretismo de ese pensamiento entre estoico y bienhumorado, con una cierta dosis de falsa alegría. Por lo mucho que contraría a la realidad, muchos corresponsales sostienen todavía ante sus respectivas agencias de noticias que Colombia es el más feliz o el segundo más feliz país del mundo.

arañón. Arañazo. *Metí el niño al jardín y el primer día me le pegaron un arañón.*

ardido.

1. Enojado. En busca de retaliación. *Ese man lo que está es ardido porque perdió el torneo de banquetas.* Véase *pedro*.
2. Quemado. *Me comí un pastel gloria, el bocadillo estaba caliente y me ardí.*

arepa.

1. Individuo torpe. *¡Mucha arepa! Compré una cosa en la tienda y se me olvidó pedir las vueltas.* Véase *atebado, huevón*.
2. *De arepa.* Dícese de quien es bendecido por la suerte sin merecerse. Véase *arepazo, chepa, chiripa*.
3. Voz vulgar con la que se alude al genital femenino.

arepazo. Situación afortunada debida al azar. Éxito fortuito y pasajero. Individuo torpe. *Si no perdió el semestre fue por puro arepazo.* Véase *chepa*, *chepudo*, *chiripa*.

arepear. Ayuntamiento sexual entre dos o más damas. *Me late que a mi jefa le gusta arepear.* Véase *marimacho*.

arepearse. Entre mujeres, volcar las pulsiones eróticas hacia individuos del mismo género. *Ayer en la discoteca vi dos viejas arepeándose.* Véase *marimacho*.

arepera. Mujer de predilecciones sexuales lésbicas. *Esas dos, que siempre andan juntas, parecen areperas.* Véase *marimacho*.

arepiza. Aborrecible producto de la 'cocina fusión' en el que convergen algunas características de la arepa criolla con las de la pizza itálica.

arepudo. Suertudo. *En toda la historia de Colombia no ha habido futbolista más arepudo que Aristizábal.* Véase *arepa*, *arepazo*, *chepa*, *chepazo*, *chepudo*, *chiripa*.

arequipe. Golosina de consistencia espesa elaborada a base de leche y azúcar. No hay quién haya conseguido determinar con precisión la extraña similitud entre el término y la provincia peruana.

ariquipe. Deformación del original 'arequipe'.

argollarse. Comprometerse en matrimonio. *A los jóvenes de hoy en día no les gusta argollarse.* Véase *amigovio*, *encoñe*, *machuque*.

armatoste. Barbarismo para 'armatoste'. Véase *aparatejo*, *cosiaco*.

aromática. Infusión. *¿Qué le provoca, jefe? ¿Un tintico o una aromática?* Véase *agüita*.

arracacha.

1. Raíz comestible, conocida por la comunidad científica como *arracacia xanthorrhiza*.

2. Dama entrada en años.

arracachas. Pies de descomunal tamaño.

arracachuelo. Maleza conocida genéricamente como *rumex crispus*.

arrancado. De escasos recursos. En permanente iliquidez. *Me da pereza encontrarme con Mario, porque siempre vive arrancado y termina pidiéndome plata.* Véase *arrastrado*.

arrancar. Esputar.

arrastraderas. Pantuflas.

arrastrado. Individuo capaz de humillarse. Indigno. De muy escasos haberes económicos. *¿Y a ti por qué te preocupa lo que digan ellos, si no son sino unos arrastrados?* Véase *arrancado*.

arrastrar. Conducir en un vehículo hasta un determinado lugar. *Patrón: ¿Qué hace caminando por la carretera? ¡Camine lo arrastro!* Véase *echar dedo*.

arrastrar el ala. Coquetear. Ejercer el flirt o galanteo. El término parece originarse en la costumbre de ciertas aves de mostrar su plumaje para despertar el interés sexual de una potencial pareja. *A mí me late que el Wilmer le está arrastrando el ala a la Maryori.* Véase *amigovio*, *machuque*.

arrechera. Fuerte apetito venéreo. Véase *arrecho*.

arrecho. Individuo poseído por intensos apetitos venéreos. *Doña Gladys es muy calmada, pero si le dan trago se arrecha.* Véase *arrechera*.

arreglar. Hacer daño. Afectar. Perjudicar. Por lo general se usa en sentido irónico, como contraposición a 'tirarse'. *¡Si siguen mamándole gallo al cucho, el hombre viene y los arregla!* Véase *tirarse*.

arreglar matrimonio. Concertar esponsales. Véase *argollarse*.

arremuesco. Objeto o individuo indeseable y estorboso. Véase *arrastrado*.

arretranco. Tranca empleada en equitación y caballería para impedir la caída de la silla.

arrevolverado. Individuo en pie de guerra. Véase *emputado*, *piedro*, *tropelero*.

arriado. Individuo afanado, apresurado o veloz. *El corredor iba arriado por toda la pista.* Véase *acelere*, *embalado*.

arriar la madre. Poner en franca tela de juicio la honra de la inocente progenitora del interlocu-

***bogotólogo**



(armatoste) Avión D.C. 4-136, Techo, 1950. Saúl Orduz / Colección MDB - IDPC

tor. Cuesta trabajo entender qué lleva a las gentes a molestarse ante tal insulto, si se tiene en cuenta que las bases para éste son irreales.

¡arriba, abajo, al centro y pa' dentro! Mantra común, susceptible de dos interpretaciones. La primera parece una instrucción simple para la ingestión de un trago corto y de sabor fuerte, tipo aguardiente. La segunda pareciera aludir a una faena copulatoria.

arrimar la canoa. Brindar colaboración. Prestar ayuda. Véase *cruce*.

arriscar.

1. Estar en capacidad de desempeñar una labor.
2. *Arriscar las narices.* Amenazar con enfadarse.

arroz con pollo. Peligroso platillo elaborado a base del ave y el grano oval en cuestión, culpable

de la mayor parte de intoxicaciones masivas en paseos de colegio y de visitas a dispensarios en batallones del Ejército, pero aun así elaborado con frecuencia por los habitantes de la ciudad.

arrozudo, ponerse. Fórmula levemente burda para aludir a la manifestación dermatológica de frío o de temor, debida al fenómeno pilomotor. *De sólo pensar en la Leidy, me pongo arrozudo.*

arrumar. Apilar objetos unos sobre otros.

arrume. Acumulación de objetos, por lo general desordenada. *Tengo la oficina hecha un solo arrume.* Véase *arrumar*.

arrunchar. Actividad de ocio, usualmente llevada a cabo en pareja y consistente en tumbarse muy unidos en un mismo lecho, bajo el amparo benefactor de las frazadas y almohadas. *El domin-*

go mi novio y yo nos arrunchamos a ver el partido de Alemania y Corea. Véase *amacizar*, *bluyinear*, *locha*.

arrunche. Véase *arrunchar*, *bluyinear*, *locha*.

arrunchis. Fórmula moderna y un tanto afeminada para aludir al clásico arrunche. Véase *arrunche*, *bluyinear*, *locha*.

articulado. Denominación genérica empleada por los usuarios del sistema Transmilenio para aludir a su flotilla de autobuses rojos. *Un articulado colisionó hoy en horas de la mañana con un particular, dejando como saldo un muerto y cuatro heridos.* Véase *apeñuscado*, *tetiado*, *transmilenio*, *transmilento*, *transmilleno*.



artón. Plátano de gran tamaño, ideal para frituras y sopas. Véase *frijolada*, *fritanga*.

asaltacunas. Hombre o mujer propensos a sentirse atraídos por individuos de generaciones mucho más jóvenes que la propia, sin que ello, por supuesto, implique pederastia alguna. Véase *cucho*.

¿así o más? Fórmula irónica de reciente cuño para indicar lo exagerado de un hecho, procurando parecer cómico. *¿Así o más difícil?*

asoleado. Perturbado por causa del acoso o la presión. *Mi jefe me tiene asoleado con tanto trabajo.* Véase *montarla*.

asolear. Perturbar mediante la insistencia. Véase *asoleado*, *balsear*, *montarla*.

áspero. De alta calidad. Con severidad. Véase *agrio*, *severo*.

ata. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a uno.

atabanza. Adjetivo chibcha equivalente a 'dativo-so'. El término sigue vigente gracias a la erección de un conjunto de vivienda multifamiliar, ubicado en estribaciones de la Autopista Norte y la calle 127, oficialmente llamada Avenida Rodrigo Lara Bonilla. Véase *botado*, *botaratas*, *niza*.

atado. Unidad de medida utilizada para determinadas porciones de legumbres, frutas o leña. La expresión tiene su origen en la forma en que éstas eran llevadas, amarradas por una cuerda. Véase *abastos*.

atanainas. Expresión condicional resultante de la combinación de los vocablos 'tan' y 'ainas'. Funge de '¿qué tal?' *Atanainas y hubiera sido usted el que hubiera tenido que ir a trabajar el domingo.*

atarantado. Estúpido. Distráido. *El indio atarantado ese me atravesó la bicicleta y casi lo atropello.* Véase *ahuevado*, *ahuevardo*, *atembado*, *huevoón*.

atarbán. Individuo de modales y maneras execrables. Véase *indiazo*, *gala*, *gañán*.

atarzanar. Obligar mediante acoso a ejecutar una determinada acción. Véase *asolear*.

atembado. Tarado. Idiota. Tardo en el entender. Véase *ahuevado*, *ahuevardo*, *huevoón*.

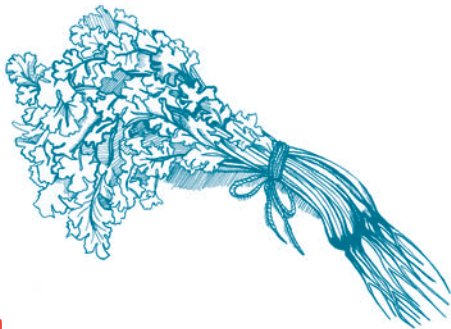
Atenas suramericana. Remoquete de tintes irónicos conferido a la Bogotá del siglo XIX, en virtud de su aristocracia afectada y del hábito de sus habitantes de perorar alrededor de temas elevados, sin contar con el suficiente desarrollo como para ser equiparada en realidad al epicentro griego de tiempos clásicos. Aunque la mayor parte de los historiadores ha atribuido esta expresión al escritor y diplomático argentino Miguel Cané, existen otras alusiones más antiguas que aquella escrita por él. La primera de ellas fue obra del poeta santafereño Francisco Antonio Vélez Ladrón

de Guevara, quien en el siglo XVIII se refería a la ciudad en una de las décimas por él escritas, recomendando “traer a Santafé oradores, Atenas de tantos sabios”. En 1898, Pierre d’Espagnat habló también de la ciudad como la ‘atenas del sur’. Lo cierto es que desde hace mucho, tal referente desapareció de las mentes de los demás países latinos, y Bogotá tiene, sin duda, poco de Atenas. Véase *chimbada*, *chimbo*, *mitos urbanos*, *paja*.

atender.

1. Hacer daño. Véase *tropelero*.
2. Dar su merecido. *Si el man se pone muy alebrestado, no se preocupe, que yo aquí lo atiendo.*
3. Copular. *A mí tráiganme las hembras que les sobren, que yo se las voy atendiendo a todas, una por una.* Véase *arrecho*.

atiende por las dos ventanillas. Cómica expresión empleada para aludir a un individuo de predilecciones sexuales heterogéneas y variopintas. Se utiliza para equiparar su labor a la de una entidad financiera o crediticia destacada por su multiplicidad de servicios. Véase *cacorro*, *come de res* y *de marrano*.



(atado)

atortolado. Abrumado. Pasmado. Asustado. Véase *ahuevado*, *ahuevardo*, *atembado*.

atravesado.

1. Individuo, situación o compromiso impertinente. Véase *lambón*, *metido*.
2. Propenso a las riñas.

atraviesa. En la jerga de agricultores, sembradío que se ubica entre especies de más lento desarrollo. Véase *arracacha*, *chucas*, *hibias*, *nabios*.

atugue. En lengua chibcha, expresión equivalente a ‘es uno solo’. Dado que no existen registros fonéticos acerca de su pronunciación, en la actualidad se ignora si se pronunciaba ‘atugüe’, con diéresis, o ‘atugue’, omitiendo la ü.

a tuntún. En hombros. Véase *tuta*, *a*.

audiencias. Cuerpos colegiados organizados por la corona española para servir de mecanismo de control en lo tocante a los actos de gobierno. Los oidores gobernaron el Nuevo Reino de Granada hasta 1564, año en que se instituyó la figura del Presidente. La Real Audiencia de Santafé fue fundada en 1549.

aulagas. Poquedad, cortedad o parvedad de recursos.

ausentismo parlamentario. Costumbre característica de buena parte de los políticos escogidos por la democracia como representantes de la ciudadanía en los cuerpos colegiados. Consiste en no concurrir a las sesiones y deliberaciones que en los sacros recintos del parlamento tienen lugar.

auxilios parlamentarios. Generosos montos pecuniarios, también conocidos como ‘fondos gratiables’, destinados a auxiliar proyectos gestionados en forma directa entre los representantes de los honorables cuerpos colegiados de nuestro país y presidentes o ministros. Su noble origen se remonta a la reforma constitucional de 1968. La figura quedó extinta en 1991, debido al rampante clientelismo.

avenida de Cundinamarca. Viejo nombre dado a la actual avenida 30 antes de su ampliación y reinauguración.

aventajado. Entrado en años. El término es una deformación de ‘avejentado’.

aventar. Delatar.

avichucho. Avechucho. Alimaña. Pajarraco.

avión. Sagaz. Astuto. Aventajado y deshonesto en materia de negocios.

avioneto. Distráido. Ensimismado.

avisgado. Individuo aventajado y listo, muchas veces en forma inescrupulosa.

avivato. Dícese de quien saca ventaja de sus semejantes mediante estrategias poco éticas.

¡ay papayai! Sonora e indefinible fórmula infantil para recriminar a algún contemporáneo por la comisión de algún acto indebido o la desobediencia a una orden expresa de sus mayores, padres o maestros. Durante finales de la década de los 70 y comienzos de la de los 80 del siglo XX, en homenaje a quien por entonces era primer mandatario de la nación, a ésta fue agregado el verso octosílabo "los calzoncillos de Turbay".

azarar. Véase *azorar*.

azorar. Véase *azorarse*.

azorarse. Asustarse.

azotar baldosa. Danzar.



babascaidas. Individuo torpe, en franca desventaja intelectual frente a la mayoría de sus semejantes.

babosa. *Tandonia bogotensis chuguilla*. Planta mucilaginoso común en la sabana.

babosada. Imbecilidad. Estupidez. Comentario desaguisado.

bacán. Hombre bueno, sociable y generoso. La expresión suele usarse para cubrir de lisonjas lambisconas a quien necesita agenciarse un servicio o favor por parte del interlocutor. *¡Bacán! regáleme ahí la liguita*. Véase *pana, parce, play*.

bacaneado. Dícese de quien experimenta cierta sensación de bienestar ocasionada por el efecto de sedantes, bebidas alcohólicas y drogas psicoactivas.

bacanéis. Aborrecible derivación de 'bacano', cuyo uso arroja certeros indicios de vulgaridad por parte del hablante.

bacano. Agradable.

Bacatá. Vocablo chibcha, según las especulaciones de algunos relacionado en forma directa con el nombre de Bogotá. Los opositores de tal teoría se fundamentan en que el término sólo llegó a popularizarse hasta bien entrado el siglo XIX. Según Juan de Castellanos, Bacatá significaba 'lugar en donde terminan los campos'. Véase *Bogotá, Muequetá, Santafé de Bogotá*.

Bachué.

1. Diosa de la mitología muisca. Madre creadora del mundo entero. Según la historia sagrada,

Bachué llegó con un niño de brazos desde la laguna de Iguaque, edificó una casa sobre la tierra, esperó a que su vástago se hiciera adulto y juntos iniciaron la extensa y prolífica labor de poblar la tierra. Una vez ejecutada su misión ambos regresaron a la laguna y se transformaron en dos ofidios. Véase *Bochica, Chía, Chiminigagua, Furachogue, Huitaca, Nemterequeteba, río Funza, salto del Tequendama, Xue*.

2. Poblado sector ubicado en la zona noroccidental de la ciudad, justo en la localidad de Engativá. Su peculiar arquitectura consta de edificios de varios pisos con escaleras independientes, a manera de entrada, ubicadas en las fachadas exteriores de los mismos.

bagre. Mujer afrentada por la naturaleza, dadas sus escasas cualidades estéticas, las que a su vez agreden a quienes son castigados por la fortuna con la eventualidad de encontrárselas por las calles capitalinas.

bahareque. Material elaborado a base de cortes de madera entrelazados y barro, de uso generalizado para la elaboración de muros en tiempos coloniales. Algunos teorizan que su procedencia es caribe y que está emparentada con el vocablo bajareque.

bailado. Puñetazo. Sosquín.

bajados con espejo. Según la creencia popular, muchos nativos fueron timados por los conquistadores españoles, pues éstos les entregaban espejos y baratijas a cambio de grandes cantidades de oro puro. 'Bajados con espejo' es una forma burlesca, eurocéntrica y acomplejada para aludir a un indígena ingenuo e ignorante.

bajar.

1. Ir de oriente a occidente. En Bogotá, dada la visible pendiente que va desde las estribaciones de los cerros orientales hasta las carreras subyacentes, la palabra bajar engloba todo desplazamiento llevado a cabo en tal dirección.

2. Dar de baja. Disminuir la intensidad de una determinada acción.

3. Hurtar una determinada posesión.

bajar al pozo. Vulgarismo para aludir a la práctica del sexo oral por parte de un caballero a una dama.

bajar bandera. En la jerga de los comerciantes, realizar la primera venta del día. Por lo general, en mercados de pulgas y ventas ambulantes, la rebaja en los precios al bajar bandera obra en proporción directa a la hora en la que la transacción tiene lugar.

bajar el motor. Abortar. Interrumpir el desarrollo de una criatura durante el embarazo.

bajarse de. Desapegarse de un determinado bien material.

bajarse del bus.

1. Decepcionarse.

2. Desprenderse de una considerable suma monetaria.

3. Abandonar una idea o proyecto.

bajo de punto. Desanimado.

balaca. Tira de plástico, tela elástica o carey para sujetar el pelo largo.

baldado. Unidad de medida correspondiente a la cantidad de una sustancia determinada contenida en un balde.

ballet azul. Alusión a la nómina estelar del onceño balompédico del club Los Millonarios durante los años 50, conformada entre otros por Néstor Raúl Rossi, Julio Humberto Cozzi, Francisco Zuluaga, Adolfo Pedernera y Alfredo Di Stefano.

balseador. Individuo que se mofa de otro, a partir de algún gazapo o alguna falla de su parte en el hablar o el actuar, en presencia de una colectividad de reidores que celebran su ánimo burlón.

balsear. Perturbar a un individuo mediante agresiones o mofas.

balsiao. En la jerga del hampa, potencial robo.

bamba. Especie de resorte recubierto de tela, empleado para recoger cabelleras largas.

bambuco. Género musical propio de las zonas montañosas colombianas interpretado a ritmo de 6/8, cuya instrumentación suele apoyarse en guitarras, tiples, requintos, bandolas y, en algunos casos, en flautas. Desaparecida tienda de discos con sucursales en diversos sectores de la ciudad. Durante algún tiempo, en particular en los 60 y 70, la firma Bambuco también fue casa disquera.

banana. Dulce. Golosina.

banano. Acumulación lípida en la zona abdominal, cuyo aspecto se asimila al de un plátano o fruto similar.

bandear. Sobrellevar la existencia con destreza y sabiduría en medio de circunstancias difíciles.

bandera. Ridículo y de mal gusto.

banderear. Poner en evidencia a otro individuo.

bandola. En el argot de los músicos, banda de rock.

banquitas. Disciplina deportiva no profesional derivada del microfútbol en la que participan dos

equipos, cada uno conformado por un número de jugadores que oscila entre uno y cinco miembros. Dependiendo del grosor de la nómina de voluntarios, puede o no haber un arquero, aunque por regla general se suele esperar que éste no pretenda obrar de líbero y hacer salidas a lo René Higuita. Los tiempos también varían de acuerdo con un número de tantos acordado de antemano o con la capacidad física, por lo general precaria, de los participantes.

baquelita. Expresión en desuso para aludir a un material en extremo frágil. *¡No se recueste sobre esa varilla, que es pura baquelita!*

barajar. Echar a perder un asunto, plan o negocio.

barato (está barato). Expresión retórica tendiente a restarle trascendencia a determinada hora del día, en particular cuando se ha hecho muy tarde. Es el recurso predilecto de los jovenzuelos que, ya de madrugada, después de varias horas de galanteo e insistencia sin haber conseguido dádiva alguna por parte de su manceba de turno, intentan hacer parecer como si aún fuera temprano.

– *¿Qué hora es?*– *Las 5:40.*

– *Está barato.*

barbichona. Acrónimo. Mujer de aspecto ambiguo, en tanto a lo lejos luce como una Barbie, aunque de cerca se asemeje a una lechona.

barbuchas. Caballero de barbas abundantes.

baretero. Consumidor consuetudinario de tetrahidrocanabinol.

bareto. Cigarrillo de marihuana.

barro. Expresión importada de la costa caribe. Se emplea para referirse a un individuo cruel, intransigente o traidor.

bartolazo. En el deporte, jugada sin inteligencia o técnica alguna, con la que no obstante se espera un resultado positivo.



[bandola] Grupo de niños en la Radio Nacional, 1946.
Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

***bogotólogo**

bartolo. En el deporte, jugador poco habilidoso, pero suertudo.

bastantoso. Abundante.

basto. Burdo.

batero. En el argot de los músicos, baterista.

batir. Perturbar a alguien convirtiéndolo en blanco de mofas.

bazuco. Droga de bajo perfil conformada por pasta de cocaína y algunos otros aditivos, de consumo generalizado en los sectores más deprimidos de la sociedad, así como también por parte de ciertos miembros de sectores altos con ínfulas de poetas malditos deprimidos que, sin contar con los talentos de Baudelaire o de Rimbaud, y sin vivir en la Francia del siglo XIX, creen parecerseles. Es la versión criolla del 'crack' norteamericano. Con la nueva oferta de tribus urbanas, gran parte de esta raza de poetas, comunes durante la segunda mitad del siglo XX, ha terminado enlistándose en una más acorde con el nuevo milenio. No obstante algunos se resisten a abandonar tales filas.

bebeco.

1. De corta edad. Bebé. Individuo inmaduro.
2. Albino.

bejuco. Enojado.

belisario. Durante los 80, cómica expresión de saludo, cuyo propósito doble era el de parodiar el tradicional 'feliz año' y a la vez rendir homenaje al ilustre presidente de la República Belisario Betancur Cuartas, poeta de Amagá.

bellecera. Expresión irónica para aludir a un individuo de connotaciones funestas.

bellezura. Véase *bellecera*.

berraco. Osado. Trabajador. Luchador. Con una particular habilidad en determinada lid.

1. Enojado.
2. Difícil.
3. Esforzado.

berraquera. Osadía. Aptitud particular para afrontar la adversidad. Enajo. Ira.

berraquillo. Véase *verraquillo*.

berriendera. Véase *berriendo*.

berriendo. Luchador. Intenso. Grande.

bestial. Maravilloso. Monstruoso.

bicha. Papeleta de bazuco.

biche. Fruto sin madurar. Individuo bisoño, sin práctica e inexperto.

bien cuidadito, monita. Fórmula de despedida empleada por vigilantes informales de automotores con el propósito de exigir con sutileza una remuneración a quien haya estacionado su vehículo en la calle. Cabe aclarar que la pigmentación capilar de la dama no siempre guarda relación con el consabido 'monita'.

bien jalado. Manufacturado o realizado en forma correcta.

bien, para no preocuparlo. Frase lastimera empleada con frecuencia como fórmula de respuesta ante una pregunta acerca del estado del interlocutor.

bien pueda. Incorrección de uso muy común con la que se pretende autorizar al interlocutor dubitativo para llevar a cabo una acción determinada sin restricción alguna. La forma correcta sería "bien puede".

bienestarina. Especie de fécula elaborada oficialmente por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, con el propósito de servir de alimento a los pequeñuelos desfavorecidos.

billamarquín. Especie de taladro manual a manera de manubrio semicircular.

billetal. Monto considerable de dinero.

billetón. Cantidad exorbitante de dinero.

billetudo. Individuo adinerado.

billullo. Remoquete cariñoso, aunque no por ello poco vulgar, con el que los codiciosos suelen referirse al dinero. Hay quienes lo escriben y pronuncian 'biyuyo', aunque los más ortodoxos apelan a su relación directa con la palabra 'billete', al escribirlo.



[bitute] Grupo de señores compartiendo una comida en el campo, 1946. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

birra. Italianismo de reciente cuño para cerveza.

bis. Añadidura arbitraria que suele adjuntarse a la nomenclatura de calles y carreras, de seguro surgida en el seno del clásico y muy bogotano arte de la improvisación, cuando algún encargado de bautizar alguna calle con su correspondiente número, cometió el error involuntario, aunque condenable, de repetirlo.

bístec, échele un. Invitación, un tanto burda, a dar un vistazo a un objetivo determinado. *Échele un bístec al carro.*

bitute. Vulgarismo para 'alimento', aunque la sonoridad pareciera aludir al papel moneda.

biyi. Miembro de alguna de las desaparecidas pandillas enclavadas en sectores de clase media alta de la ciudad, cuyo auge tuvo lugar desde mediados de los 80 hasta el principio de los 90 del siglo XX. Los biyis solían vestirse a la moda y buscar camorra con sus similares de vecindades enemigas. Los más famosos epicentros de la cultura biyi tuvieron origen en los sectores de Pablo VI, Unicentro y Niza. Según reza la leyenda, nunca comprobada, uno de sus representantes, Esteban Araque, fue apuñaleado en los baños del desaparecido Charlie's Roastbeef de la calle 82. Entre algunas de las pandillas más reconocidas del momento se encontraban Las Pirañas, Los Piratas y Las Garzas. Véase *alzado, montador, tribiyi, tropelero*.

bizcocho. Dama o caballeros apetecibles y gratos a la vista.

bizcorneto. Forma despectiva con la que se alude a un individuo estrábico.

bluyín. Pantalón en tela de 'jean' que, contrario a lo que sugiere la expresión, no necesariamente tiene que ser azul.

bluyinazo. Refriega copulatoria no consumada.

bluyinear. Ayuntamiento erótico mediado por la presencia de pantalones.

bobear. Desperdiciar el tiempo en actividades ociosas. Cometer boberías.

bobolito. Individuo de considerable estatura y reducidas capacidades cognitivas.

bocadillo.

1. Golosina compacta, de color rojizo y sabor azucarado elaborada a partir de cierta pasta de guayaba.

2. Combinación errónea de colores en el vestir.

3. En el argot de los periodistas, nota breve en formato de gacetilla.

bochado. Sencillo. Simple. Fácil de hacer.

Bochica. Gran maestro del pueblo chibcha, quien –según relata la historia sacra perpetuada a través de la oralidad– descendió del cielo con sus barbas blancas, su aspecto extranjero y su bastón de mando, para enseñar a las gentes las bases de las artes de la orfebrería, el manejo de textiles y la agricultura, entre muchos otros saberes.

Una vez cumplida su misión de sumo pedagogo, Bochica regresó por donde había venido, utilizando el arco iris como trampolín. Después de su partida, bajo el maligno influjo de la bella Huitaca, los discípulos olvidaron sus enseñanzas y se consagraron a la excesiva ingesta de chicha, al fornicio y a la vida disoluta, por lo que Bochica decidió castigarlos. Como sanción envió un gran diluvio que luego suspendió gracias a los clamores que ascendieron hasta la bóveda celestial.

El blog www.elblogotazo.com ha bautizado como 'complejo Bochica' a la tendencia típicamente colombiana a beatificar lo foráneo por el básico y fortuito hecho de serlo.

Algunos estudiosos han encontrado semejanzas entre Bochica, el Manco Capac inca y el Quetzalcoatl azteca. Véase *Bachué, complejo Bochica, Chía, Furachogue, Huitaca, Nemterequeteba, salto de Tequendama, Xue*.



[bogatá]

bocho. Véase *bochado*.

bodygay. Apelativo cariñoso con el que su más selecta y fiel clientela –conformada sobre todo por efebos atléticos y fortachones– suele referirse a la sede chapineruna de cierto afamado gimnasio. Dicen las estadísticas que las mayores entradas a las arcas del lugar provienen de clientes en sus tempranos 30 o 40, quienes, en un desesperado intento por escapar de los embates de la alopecia y el vientre en aumento, pagan por su membresía por seis meses y sólo concurren durante la primera semana.

bofe. Grasoso condumio elaborado a partir de la fritura del pulmón de la res, consumido con avidez en las inmediaciones del Estadio Nemesio Camacho El Campín para calmar la ansiedad anterior o la frustración posterior a un encuentro balompédico. El bofe, además, está disponible en casi todos los ‘piqueteaderos’ de la ciudad aunque –según los entendidos– nunca habrá uno igual al del desaparecido Palacio del Colesterol. Véase *piquete*, *piqueteadero*.

Bogotá. Nombre de la ciudad capital de Colombia. Al parecer se deriva del vocablo chibcha Bacatá (lugar donde termina el arado), aunque, de acuerdo con los más meticulosos estudios a tal respecto, tal teoría carece de soporte. Juan de Castellanos afirma que el término Bacatá significa ‘lugar donde terminan los campos’. Por su parte, Fray Pedro Simón sostiene que la voz está relacionada con la expresión ‘bogote’, uno de los títulos conferidos al zipa. Véase *bacatá*, *bogote*, *zipa*.

Bogotá, río. Principal corriente fluvial de la ciudad, hoy diezmada y transformada en una sentina putrefacta y apestosa, por cuenta de las inescrupulosas fábricas de curtiembres aledañas. Tiene una longitud aproximada de 380 infectos kilómetros y en las estribaciones de su cuenca habitan cerca de nueve millones de seres humanos. Si bien en su cuenca alta, ubicada en el Páramo de Guacheneque, sus aguas son relativamente puras, ya a la altura de su cuenca media, en inmediaciones de Bosa y Soacha, el río comienza a abas-

***bogotólogo**

tecerse con los detritos purulentos procedentes de las factorías aldeañas. A pesar de los ingentes esfuerzos de algunos ciudadanos y entidades de bien por restablecer su buena salud, los intereses de gran parte del empresariado circundante han imposibilitado el desarrollo de una verdadera iniciativa tendiente a su recuperación.

bogotazo. Úsase para aludir a los eventos subsiguientes al asesinato del candidato liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, acontecidos en Bogotá. Si bien el uso de la expresión es generalizado, su perspectiva resulta un tanto reduccionista, pues limita el alcance de lo ocurrido al contexto capitalino.

bojote. Según Fray Pedro Simón, vocablo original que dio lugar al nombre Bogotá. Originalmente, de acuerdo con el clérigo, el término aludía al zipa. Es llamativa la semejanza entre la expresión y la palabra 'bojote', uno de cuyos significados es el de 'individuo de contextura gruesa'. Véase *Bacotá, Bogotá, zipa*.

bojote. Individuo obeso. Rollizo. De mejillas prominentes.

bola.

1. Caja para embolar. El uso del término se remite al año de 1868, cuando un francés de apellido Deutienes comenzó a hacer uso de una caja de bocadillos para que sirviera como apoyo al calzado de los clientes, brillado con un betún elaborado por él mismo a base de ceniza de papel quemado, manteca y trementina. A esta sustancia la llamó bola.

2. Individuo torpe y tardo para razonar.

3. Testículo.

bolabotín. Embolador.

bolas, parar. Prestar atención. Algunos sugieren que el término procede de cierta alusión curiosa a la erección del tolete viril, aunque resulta más fundada la teoría de que echa mano de la jerga de billarista.

bolas, pararle. Prestar la debida atención a algo o a alguien.

bolate. Ajetreo.

bolates. Ajetreos. Obligaciones.

bolear. Lanzar. Arrojar. Blandir. Hacer uso intensivo de una determinada herramienta, artículo o utensilio.

bolear braga. Comportarse con largueza y generosidad en la repartición de favores sexuales.

bolear canilla. Valerse de patadas para salir airoso en una competencia futbolística.

boleata. Exhibicionista. Barroco. De mal gusto.

boletear. Exhibirse innecesaria y peligrosamente. Ponerse a sí mismo o a los demás en ridículo.

boletearse. Ponerse en evidencia. Sobreexponerse.

boleteo. Modalidad extorsiva tristemente frecuente en nuestra otrora bienaventurada capital.

boletoso. Situación o individuo propenso a exhibirse de más.

bolillo. Clásico y ya desaparecido elemento de dotación característico de la Policía Metropolitana de la ciudad, consistente en un tubo cilíndrico de madera, con 50 centímetros aproximados de longitud. Su propósito es el de amedrentar a los malhechores. Su aspecto es similar al de un bate de béisbol.

bolis. Bebida saborizada a base de agua y colorantes artificiales de indeterminada procedencia, caracterizada por su exorbitante contenido de azúcar, y envasada en bolsas plásticas de forma cilíndrica. Durante los 70 y 80 sació la sed de los escolares capitalinos

bollada. Complicación. Enredo. Apuro. Afán. Aprieto.

bollo. Hez. Excreta. Problema de difícil resolución.

boló. Betún. Apócope de "¡embolo!", expresión utilizada por los lustrabotas bogotanos para atraer la atención de sus potenciales clientes.

bolo aéreo. Tejo o turmequé. Disciplina deportiva practicada en el territorio correspondiente a la meseta cundiboyacense.

bolo, tumbar. Tener éxito en un determinado emprendimiento.

bolsudo. Camisa, suéter o camiseta con su parte inferior descomunadamente grande por el desgaste.

bom. Famosa triada balompédica perteneciente al club Los Millonarios durante los años 70 del siglo XX. La expresión es el resultado de unir las iniciales de los apellidos de Alejandro Brand, Wellington Ortíz y Jaime Morón.

bomba. En la jerga de vendedores y consumidores de bazuco, bolsa con 60 papeletas del estupefaciente.

bombas, en. De manera veloz. Úsase para aludir a la presteza con la que una determinada actividad debe ser llevada a cabo. *Voy quince minutos tarde y tengo que llegar en bombas.*

bonche.

1. Riña. Conflicto. Problema.
2. Gresca. Algarabía. Escándalo.

bono de apoyo. Especie de donativo solicitado por artistas en condiciones económicas difíciles, para asistir a un recital o a una exposición.

boqueto. Individuo afectado por un hablar gansoso. Véase *boquinche*.

boquinche. Forma despectiva para aludir a un individuo a quien, debido a una imperfección en su aparato fónico, habla con dificultad. Véase *boqueto*.

boquineto. Véase *boquinche*.

boroló. Enredo. Sucesión de hechos complejos.

borrachero. Nombre vulgar para la planta conocida como *datura stramonium*. Es depresor del cerebro y de las terminaciones nerviosas. Más de 500 años antes de convertirse en elemento de uso común por delincuentes, su consumo era generalizado entre el pueblo chibcha. Véase *burundanga*.

borrar casete. Estado de amnesia, por lo general provocado por la excesiva ingesta de bebidas alcohólicas, inspirado en aquellos tiempos en los que las cintas magnetofónicas eran el 'standard' portátil del sonido grabado. Hay quienes se escudan

tras el pretexto de 'borrar casete' con el objeto de justificar actos libidinosos, violentos, imprudentes o ridículos llevados a cabo bajo el efecto de algún brebaje espirituoso, sin que el mencionado olvido haya en realidad existido. Véase *aflojachochas, chapeto, embellecedor, enlagunarse, se le moja la canoa*.

bosa. Chibchismo. Indica espacialidad. A la redonda. En contorno.

botado.

1. Dícese de quien, por alguna sospechosa razón, está obrando con mayor generosidad de la acostumbrada. El término fue inmortalizado por el mago Pedro Simón en un legendario comercial de televisión para los almacenes Konker, de los que él era propietario.

2. De fácil resolución.

botaratas. Dadivoso. Derrochador.

botella papel. Grito de batalla en desuso, empleado por recolectores de material reciclable. Por razones indeterminadas, al comenzar el siglo XXI la expresión ha ido desapareciendo.

botello. Bebida alcohólica embotellada.

botija verde, zurrondigón pintado. Fórmula cómica de denuesto.

boyaco. Forma despectiva y burlesca con la que se suele tratar a quienes son oriundos del bello departamento de Boyacá.



borrachero

***bogotólogo**

brasier. Sostén. Por extraño que ello parezca, el término aún se mantiene al margen del Diccionario de la Real Academia Española.

breva. Fruto del brevo, empleado con frecuencia en la elaboración de dulces, panecillos, elementos de repostería y demás. Una de las golosinas típicas de la gastronomía bogotana son las brevas con arequipe, por lo general dispuestas sobre una suerte de base en papel, tendiente a adherirse a su superficie, ocasionando un considerable deterioro en la calidad del comestible.

brevas. Véase *breve*.

breve. Dícese de algo que puede realizarse de manera fácil y expedita.

brevo. Árbol perteneciente a la familia de las moráceas, conocido científicamente como *ficus carica*. Su presencia era común en los patios traseros de las residencias bogotanas de antaño.

brillar chapa. Manera burda de aludir al acto de bailar muy de cerca.

brillar hebilla. Véase *brillar chapa*.

brinco, no dar un. Dícese de aquello que por su escasez se agota con prontitud.

brincona. Dama de hábitos desordenados y promiscuos.

brindis spears. Brindis, en la jerga de los bares de rock duro de la avenida Primero de Mayo, con referencia al nombre de la cantante Britney Spears.

briqué. Arcaísmo para encendedor.

brocha. Burdo. Indelicado. Poco cuidadoso en el detalle. *Ese individuo es un brocha.*

brocha, colgado de la. Comprometido en una situación difícil.

brocho. Véase *brocha*.

bruja, el doctor. Clérigo famoso en la Bogotá de comienzos del siglo XIX.

bruto. De escasa inteligencia. Incapaz. Contrario a lo que sucede en muchos países de habla hispa-

na, en Bogotá y el territorio colombiano la expresión pierde su connotación sexual.

bu rogers. Consumidor de marihuana. El término se deriva de la tira cómica y de la popular serie televisiva de los 70 y 80 tituladas 'Buck Rogers'.

bucéfalo. Remoquete a guisa de mofa empleado para aludir a un autobús de servicio público.

buches, haciendo. Véase *aguantada, haciendo gárgaras, miar*.

buen catre. Dícese de quien goza de admirable reputación acrobática y de resistencia en materia de lides amoratorias.

buena muela. Úsase para aludir a un individuo de apetito respetable.

buena papa. Bonachón. Amigable.

buenas. Voz de saludo, resultante de omitir el subsiguiente término, alusivo a la hora del día en la que éste sea proferido. Por lo general es empleado cuando se intenta verificar si hay o no alguien en un lugar.

buhonero. Vendedor ambulante de baratijas, común en los años y siglos previos al advenimiento de la revolución industrial.

buñuelada.

1. Festín gastronómico en donde los buñuelos son el platillo principal.

2. Proceder falto de pericia, propio de un novato.

buñuelo.

1. Especie de panecillo horneado, a base de harina y queso. Suele consumirse en temporadas navideñas acompañado de natilla.

2. Novato. Aprendiz de una actividad u oficio.

Burburata, La. En tiempos coloniales, límite norte de la ciudad, ubicado en predios cercanos al actual sector de San Diego, a la altura de la calle 26, zona en donde la orden franciscana levantó la iglesia de ese nombre.

burletero. Individuo habituado a ridiculizar a sus semejantes.

burreado. Apurado.

burro.

1. Ignorante.
2. Consumidor recurrente de marihuana. De acuerdo con algunos, el término alude al natural afecto profesado por la criatura en cuestión para con las hierbas.

burundanga. Escopolamina. Alcaloide tropánico extraído de las hojas de diversas plantas. La más común de éstas en la sabana de Bogotá es el borrachero o burladora (*datura stramonium*). Es depresor del cerebro y de las terminaciones nerviosas. Su uso es generalizado por parte de quienes profesan cierta particular modalidad de hurto consistente en intoxicar a la víctima para privarla de su voluntad y uso de razón. En dosis excesivas los efectos de la burundanga pueden ser irreversibles e incluso letales. Véase *cascado*, *choro*, *paseo millonario*, *tumbe*.

bus. Vehículo masivo de transporte público de gran calado.

bus, bajarse del. Cancelar una determinada deuda. Ser excluido o excluirse de un determinado gremio o actividad. Entrar en razón.

buseta. Vehículo de mediano calado para transporte público masivo.

busetero. Conductor de buseta o bus. Úsase – por lo general– en forma despectiva y de alguna forma justificada, dados los escasos modelos de la mayoría de quienes ejercen este noble y necesario, aunque hoy desacreditado oficio.

buseto. Apelativo cariñoso, vagamente irónico, con el que algunos sacrificados bogotanos suelen referirse al bus.

busque motel. Véase *arrecho*, *págueme pieza*.

búsqüeme y verá que me encuentra. Fórmula de amenaza utilizada para disuadir a alguien de seguir perturbando a su interlocutor. Es una derivación del clásico refrán aquel de ‘el que busca encuentra’, expresión que durante años daría nombre a una de las secciones del clásico seriado cómico ‘Sábados felices’.



caballo. Mujer u hombre de estatura y tamaño considerable.

caballuda. Mujer alta y voluminosa.

cabello. Pelo. Pese a que el uso de la expresión es del todo correcto y generalizado a lo largo y ancho de los países hispanohablantes, en Colombia suele verse ligado a una suerte de afectación, dado su amplio uso por parte de individuos poco cultivados con el propósito de darse pisto.

cabeza, darse en la. Consumir estupefacientes.

cabezazo. Ocurrencia inteligente y oportuna.

cabezón.

1. Obsesionado. Pensativo. Dícese de quien ha alcanzado la desesperación gracias a la molesta insistencia de alguien relacionada con algún asunto o temática.

2. Término cariñoso acuñado por el entrañable Fulgencio Cabeza Manotas de la desaparecida estación Súper Stereo 88.9, en los días del inolvidable ‘Zoológico de la mañana’.

cabildo. Ente encargado de administrar zonas, cuerpos de policía y bienes, además de realizar el reconocimiento de cargos durante la etapa previa a la independencia nacional.

cabildo abierto. Solicitud por parte del pueblo santafereño durante los tiempos independentistas encaminada a buscar mecanismos de gobierno más participativos por parte de la corona española.

cabrearse.

1. Enojarse.

***bogotólogo**

2. Asustarse.

cabrero. Individuo poco dado a ejercer la confianza en sus semejantes.

cabrilla. Vulgarismo con el que se alude al volante de un automóvil o al manubrio de una bicicleta.

cacanea. Vulgarismo alusivo a locura, alienación mental, o a una actividad estúpida y riesgosa para la salud.

cacao.

1. Heredero de las clases hegemónicas y oligopólicas nacionales que, por la fuerza endogámica ancestral de la que es beneficiario, tiende a prevalecer en el poder y a preservar en él a los de su estirpe.

2. Miembro viril.

cacaseno. Homosexual.

cacha. Gran amigo. Ser humano que encaja de manera perfecta con otro.

cachaco.

1. Bogotano de la más rancia estirpe. Para la población oriunda de la costa caribe, cachaco es todo aquel que provenga del interior.

2. Individuo encantador, de buen vestir, maneras amigable y gentiles, fino humor, sociable, discreto, caballeroso, bien hablado, provisto de agudo ingenio y visitante de cafés y salones de baile. Hay

quienes dicen que el término tiene su origen en el uso cotidiano de la prenda conocida como 'cachet coat' entre los bogotanos de antaño. Otros consideran que puede haber una relación entre éste y la palabra 'casaca', o con el quechua 'k'acha', alusivo a un individuo bonachón y de trato amigable. Al parecer, y según lo reza el periódico 'El cachaco', en principio se llamaba de esta manera a quien, paradójicamente, era joven y se vestía en forma descuidada. A partir de 1830, debido a la participación de muchos estudiantes en ciertas manifestaciones libertarias, comenzó a llamarse así a jóvenes de ideas liberales y progresistas. El término es empleado en Perú para aludir a un miembro de las fuerzas militares. Una teoría más apunta a su relación directa con el galicismo 'caché'. Aunque hacia los años 60 del siglo XX muchos textos académicos documentaron el desuso de la expresión, en los albores del XXI, ésta se ha mantenido, contra muchos pronósticos desafortunados.

cacharrear. Experimentar alrededor de algo a partir del empirismo.

cacharro. Complicación. Objeto sin valor.

cachetoso. Elegante. Prolijo en alcurnia. Se deriva del galicismo 'caché', a su vez procedente de 'cachet'.

cachetudo. Modalidad aún más vulgar que 'cachetoso' para aludir a la elegancia de un individuo.

cachifo. Apelativo dado a un joven durante los años finales de su adolescencia. Según José María Samper, el término comenzó a hacerse popular hacia 1843, con cierta especie de pilluelos universitarios, nacidos en el seno del Colegio de San Bartolomé, a quienes se denominó 'cachifos'.

cachiporros. En tiempos de la violencia, los miembros de la colectividad opuesta usaron dicha expresión para referirse a un individuo afín al Partido Liberal colombiano.

cachito. Véase *cacho*.



[cachaco] Reconocido periodista vinculado a las revistas *Cromos* y *Semana*, 1944. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

cacho. Cigarrillo de marihuana.

cachucha, dar. Practicar la usura. Estafar a alguien en el marco de una determinada negociación.

cachumbo. Rizo de pelo.

cachupe. Pestilente combinación olfativa mezclada por la congregación de la seborrea, la sobaquina y la pecueca.

cacorro. Homosexual que se avergüenza de serlo y lo esconde.

cacreco. Avejentado.

cada nada, a. Con suma frecuencia. *A cada nada los desgraciados de mi operador de cable llaman a cobrarme.*

caerle.

1. Esgrimir todo el arsenal amoroso propio para procurarse la conquista deseada.
2. Visitar o acometer a un individuo en forma inesperada.

caerse.

1. Decepcionar la confianza de otro individuo. *Desde que usted me quedó mal se cayó conmigo.*
2. En la jerga de artes interpretativas, titubear en el habla.

café con leche, dárselas de. Presumir. El término se origina, al parecer, en la condición de bien de consumo exclusivo, hace algunos años, de la que hoy es una de las más populares bebidas calientes de la ciudad. Algunos afirman que la expresión 'café con leche' aludía más bien a quienes, pese a su raza mestiza (entre morena y blanca), pretendían exhibir destacables abolengos.

café de intelectuales. Hasta los años 50 del siglo XX, centros de reunión de la élite bohemia de Bogotá, esparcidos a lo largo y ancho de su centro. Muchos tenían nombres europeos. La mayoría contaba con horarios acomodados al capricho o a la resaca pertinaz de sus propietarios. Los cafés literarios cachacos eran frecuentados por personajes como Alberto Ángel Montoya, Fran-

cisco Samper Madrid, Luis Tejada, César Uribe Piedrahita, Ramón Barba, Abelardo Forero Benavides, Arturo Abella, José Umaña Bernal, Víctor Amaya González, Jorge Zalamea, Luis López de Mesa, Jorge Rojas, Eduardo Carranza, Arturo Camacho Ramírez, Rafael Maya y Jaime Barrera Parra. Muchas secciones periodísticas del tipo 'Alka Notas', 'La canasta familiar de Klim', 'La danza de las horas' y 'La ciencia amena' fueron escritas en sus mesas. En uno de ellos, llamado La Gran Vía, Ricardo Rendón, gloria de la caricatura en el país, se quitó la vida el 28 de octubre de 1931. En el número 7-18 de la calle 14 estaba La Cigarra, propiedad de Santiago Páez, enterado como el que más de todas las minucias del discorrir político. Eran épocas distintas, pues el señor Páez, además, fungía de pagador de la Cámara de Representantes. A menos de cien metros de distancia, en el 7-14 de la calle 13 estuvo el Windsor, ambientado por la música triste de un violín cuyas cuerdas, reemplazadas cada vez que se podía, se lamentaban de la suerte de su dueño. Allí tenían su despacho aquellos poetas a quienes se bautizó como Los Nuevos. Muy cerca, La Riviere. En La Plaza de Bolívar estaba La Botella de Oro. El más famoso de ellos, quizá, fue el legendario Automático, localizado durante su época más esplendorosa en el edificio Sotomayor de la avenida Jiménez,

(café de intelectuales)



***bogotólogo**

y desaparecido de su ubicación original poco después del fallecimiento del maestro León de Greiff. Durante algunos años sobrevivieron dos presuntos herederos de El Automático, uno con su nombre, y otro con el de El Aromático.

Dignos de mención, también, son ciertos restaurantes frecuentados por las clases aristocráticas del país tales como el Temel, lugar obligado de tertulia para la clase dirigente y acomodada del país, en cuyas mesas se decidió gran parte del destino de nuestra nación. En sus primeros años tuvo su sede en la carrera quinta con calle 17. Luego fue trasladado a la carrera Octava entre calles 15 y 16. Años después de su desaparición, el edificio ocupado por el Temel fue reacondicionado para albergar el ya conocido Centro Cultural del Libro. De la misma categoría fue el legendario Gran Vatel, famoso por su decoración barroca y excesiva, sus ampulosas obras de arte exhibidas por salones, sus finos juegos de cubiertos y vajillas, y su salón presidencial. Fue fundado por Marcel Goerres y su esposa, Elisabeth Estella Held de Goerres, quienes llegaron al país en 1948. En sus diversas etapas estuvo ubicado en la calle 18 con carrera Quinta, en la calle 24 con Sexta, en la carrera Séptima con calle 82, y en la bella mansión Villa Adelaida de la carrera Séptima con calle 70, en principio propiedad de don Agustín Nieto Caballero. Entre las muchas delicias servidas en El Gran Vatel se cuentan el *bouillabaisse a la marseillaise*, el pato a la naranja, la langosta termidor, y el *steak bearnaise*. Cócteles como el *gin fizz* y el *whisky sour* también hicieron época. Digno de mención también resulta el restaurante Salinas, del español Fernando Salinas, desaparecido al inicio del tercer milenio.

cafuche.

1. Contrabandista. Vendedor de mercancías piratas.
2. Chibchismo empleado para aludir al *tayassu pecari*, peculiar especie de cerdo.

cagada. Error. Equivocación. Falla.

cagado.

1. Dícese de quien se encuentra en malas condiciones o de aquel para con quien la suerte es adversa.
2. Asustado.

cagadón.

1. Expresión escatológica para aludir a una necesidad imperativa de excretar.
2. Falla prominente.

cagarla. Vulgarismo para errar.

cagón. Niño. Joven inmaduro.

cagui. En lengua chibcha, periodo del día comprendido entre la medianoche y el amanecer.

caído de la hamaca. Curiosa expresión empleada para aludir a un individuo cuyo comportamiento da evidentes manifestaciones de desequilibrio mental, de desorientación, de desconexión del mundo circundante o de razonamientos ilógicos.

caído del papayo. Individuo torpe y de tardo entendimiento.

caído del zarzo. Ingenuo. Falto de cordura.

caifás. Invitación poco gentil proferida por parte de un malhechor a su víctima con el objeto de exigirle el despojarse de sus pertenencias cuanto antes y sin chistar.

caifás con el villegas. Deformación bibliogrecocaldense de 'caiga con el billete'. Véase *afloje*.

cajas destempladas, salir con. Abandonar un recinto o emprendimiento con semblante de decepción y aburrimiento.

cajón. Féretro. Ataúd.

cajón, hacer. Planear una estratagema subrepticia con el propósito de despojar a alguien de su empleo o cargo para a su vez apoderarse del mismo.

cajonear. Perjudicar. Hacer las gestiones necesarias para que alguien pierda su posición, trabajo o pareja.

calambre llanero. Elongación involuntaria por excitación sexual del miembro viril.

calambur. Chascarrillo.

calanchín. Cómplice en la comisión de un delito.

calandraco. Individuo andrajoso, harapiento o descuidado en el vestir.

calao. Especie de tostada elaborada con harina, agua y sal, cuya ingesta produce un acceso inmediato e insoportable de sed.

calavera. Individuo de conducta indebida y reprochable. Véase *hijo calavera*.

calavera, el. Composición típica de autoría de Fulgencio García. Sirvió como música incidental para el seriado 'Don Chinche'.

calavero. Entrañable personaje radial de los 90, encarnado por Memo Orozco, y miembro de la agrupación Zangre Coagulada, a la que los bogotanos recuerdan por éxitos como 'Me gusta tu mamá' y 'No quiero ir al colegio'.

cácelo, sin compromiso. Véase *jadelante!* ¡Mire! ¡Sin compromiso!, *chiviado, gala, guayigol, Sanandresito*.

calcetearse. Acción y efecto de incumplir un compromiso. Véase *faltonear*.

calceto. Incumplido. Impuntual. Dícese de quien evade un compromiso ya adquirido.

calcetose.

1. Célebre nutrimento en polvo que se preparaba como una bebida.

2. Individuo impuntual. Véase *calceto*.

caldo de mico. Ficticio potaje al que se le atribuye la propiedad de provocar un enojo inusitado en quien lo haya consumido.

caldo de papa. Milagroso potaje a base de patatas, cilantro y sal, de comprobadas bondades a la hora de afrontar una pertinaz resaca posterior a una prolongada noche de jacaranda.

caldorrea. Diarrea de aspecto muy aguado.

calentahuevos. Dícese de cierto tipo de mujer conformado por quienes, sacando provecho de sus

excepcionales virtudes físicas, procuran excitar los bestiales ímpetus libidinosos de algunos caballeros incautos, haciéndoles suponer –ilusamente– que algún día habrán de disfrutar de sus bondades sexuales. Mediante tal proceder, las damas pertenecientes a esta despreciable cofradía se procuran un determinado y utilitarista fin económico, académico, laboral o social. Por lo general las calentahuevos suelen tener la odiosa costumbre de dejar a sus víctimas desoladas, humilladas, semidesnudas y con su artillería viril en innecesaria posición de guerra, después de haberlas hecho pensar que al fin sus intenciones habrían de ser consumadas. Véase *caramelear*.

calentano.

1. Oriundo de tierra caliente.

2. Variable en gran formato de las tradicionales achiras.

caleta. Escondite.

caleto. Oculto.

caliche. Hipocorístico de Carlos.

calidad. Expresión de camaradería y gusto dudoso empleada sobre todo por miembros del proletariado local, por comerciantes informales, taxistas, mensajeros y demás.

calidoso. Individuo virtuoso y amigable. El término fue definitivamente inmortalizado con el advenimiento de Empanadas El Calidoso, negocio ubicado en cercanías de la calle 122 con carrera Séptima.

caliente.

1. Individuo disgustado.

2. Situación de conflicto en su peor punto.

3. Individuo lujurioso.

calle. Vía perpendicular a los cerros orientales.

calle esos ojos. Úsase para indicar la necesidad de no especular con respecto a una situación o hecho determinado, o de guardar prudencia en relación con éstos.

***bogotólogo**

calle real. Vía principal de Bogotá en tiempos coloniales y republicanos. Corresponde a la actual carrera séptima, entre calles 11 y 16.

callejar. Permanecer durante largos lapsos en las calles.

calvazo. Golpe seco y veloz, propinado con la palma de la mano abierta sobre la cabeza de algún desprevenido ubicado de espaldas al agresor. Costumbre predilecta de los compañeros mayores de colegio, quienes, con el aval de los monitores de ruta que están en su mismo curso, gustan de golpear impunemente a los pequeñuelos de primaria y preescolar.



calzados. Expresión utilizada para aludir a quienes hasta comienzos del siglo XX y dadas sus precarias condiciones económicas, no podían permitirse el uso de zapatos para aquel entonces.

calzonarias. Tirantes.

camaján. Fortachón. Individuo de tamaño prominente.

cambio de luces, hacer. Expresión de muy dudoso gusto empleada para aludir al intercambio de gesticulaciones coquetas entre dos individuos. *Hoy vi al Wilson haciéndole cambio de luces a la Paola.*

campuche. Tipo de vivienda improvisada, precaria y frágil, por lo general fabricada por individuos

menesterosos y desfavorecidos por el dios de la fortuna, para resguardarse de los profusos aguaceros capitalinos. Para su manufactura se suelen utilizar papel periódico, bolsas plásticas, cartones y algunos otros materiales de muy limitada resistencia al uso.

camellador. Trabajador incansable.

camello. Trabajo. Empresa complicada.

(camello) Instalación rieles del tranvía, 1912. Luis Alberto Acuña / Colección MDB - IDPC



camellón. Vía terrestre.

caminandito. Diminutivo un tanto burdo para aludir a un acontecimiento en pleno desarrollo.

caminarle. Estar de acuerdo. Coquetear con un individuo determinado.

campanazo. Advertencia.

campanero. En las bandas de delincentes dícese de quien se ubica de manera estratégica en un lugar desde donde pueda advertirles sobre la presencia de alguna víctima o sospechoso.

campechano. Campesino.

campeche. Aborrecible fórmula despectiva y elitista para aludir a un individuo procedente de zonas rurales.

cana. Presidio.

canlear. Costumbre frenética de accionar los botones de un control remoto con el objeto de diversificar la oferta de entretenimiento. Forma criolla del popular 'zapping' anglosajón.

canar. Dicho del pelo, ir pintándose de canas.

canastero. Expresión en desuso empleada para aludir a los amos de casa propensos a interrelacionarse sexualmente con sus empleadas de servicio doméstico.

canchero. Avezado.

canchoso. Perro saturado de pulgas.

candela.

1. Fuego. Encendedor.
2. Hecho crítico y complejo.

candela, dar. Agredir a un individuo mediante impactos con arma de fuego.

candelario. Habitante arquetípico o miembro de la población flotante posmoderna del vecindario conocido como La Candelaria. El poder adquisitivo de un candelario suele ser menor que el de un macareno, hecho reflejado en las ropas y en las costumbres un tanto menos ostentosas. Ello se debe –sobre todo– a que la mayor parte del ejército de candelarios está conformada por universitarios de las entidades de educación superior aledañas al sector, dependientes de una mesada recibida de manos de sus padres. El candelario es visitante asiduo de lugares como el Café Pasaje, el San Moritz o el bar de Homero, y bebedor frecuente de vinos de caja o de chicha embotellada en el Chorro de Quevedo. También se destaca por sus cualidades de cantor y guitarrista espontáneo de tonadas de Sui Géneris o León Gieco. Comprador de inciensos, palos de santo, charangos, quenás, instrumentos andinos y prendas artesanales, su periodo de actividad suele ser corto, pues por lo general equivale a sus años de permanencia universitaria. Sobra agregar que no todos los vecinos del sector denominado La Candelaria cumplen con las anteriores características. Véase *macareno*.

candy. Grupo de jovencuelos surgido a mediados de los 90 y –según algunos– precursor del futuro movimiento ‘emo’. Los ‘candies’ se vestían en forma infantil, parecían negar los compromisos y

actos propios de la adultez, utilizaban muñecos, juguetes articulados y ropa de colores alegres.

caneca. Bote de basura. Tinaco. Unidad de medida para ciertos licores.



(caneca)

canelazo. Calórica bebida caliente empleada para amenizar diversas actividades sociales bogotanas, tales como caminatas nocturnas, novenas de aguinaldo y eventos nocturnos al aire libre. Se elabora con agua de panela mezclada con una idéntica proporción de aguardiente y astillas de canela. Dos o tres canelazos bastan para provocar un considerable estado de intoxicación alcohólica al festejante. La Casa de Poesía Silva y algunas otras entidades, entre culturales y bohemias, han institucionalizado el canelazo como la bebida oficial en cócteles, conversatorios, simposios y lanzamientos de publicaciones.

canequero. Véase *perro canequero*

canillazo. Golpe en las canillas, por lo general propinado en medio de un encuentro futbolístico.

cano. Canoso.

cantaleta. Alegato. Discurso repetido e insoporrible en tono, por lo general, de reprimenda.

cantaletoso. Dícese de quien regaña en forma pertinaz y reiterada.

***bogotólogo**

cantar. En el argot criminal y policial, ejercer la delación. Revelar algún secreto o decir la verdad.

canto. Figura en forma de L que producen las faldas de las mujeres al estar sentadas.

cañar. Timar. Engañar. Convencer a alguien de algo mediante una mentira o argucia falsa.

cañero. Mentiroso.

capar.

1. Recibir un golpe en la zona testicular, por lo general mediante un puntapié.
2. *Capar clase.* Dejar de concurrir a las lecciones escolares en forma deliberada y premeditada.
3. *Capar texto.* En el argot de editores, diseñadores, diagramadores, correctores de estilo y periodistas, reducir el tamaño de un escrito para que se acomode al número de caracteres posibles o al espacio disponible.

cáqueza. Chibchismo. Estado de paz. Sin pelea.

caracha. Costra de sangre. Superficie epitelial con aspecto de costra de tejido blando conformada por la unión de células muertas, que aparece durante el proceso de cicatrización de una herida.

carachas. Expresión de sorpresa. ¡Ah carachas!

caracoles. Expresión de admiración ante una circunstancia inusual.

carajada.

1. Hecho molesto.
2. Asunto irrelevante.

carajear. Desperdiciar el tiempo.

carajito. Pequeñuelo.

carajo. Expresión de disgusto o sorpresa. Lugar distante. Según teorías nunca comprobadas, el término carajo es una distorsión del 'cazzo' italiano, zona más lejana de los barcos. Pedir a alguien que se vaya al carajo es invitarlo a irse lejos.

caramear. Dar contentillo. Ilusionar a alguien con dádivas o promesas insignificantes.

caramelo, dar. Véase *caramear*.

carate. Falla dermatológica consistente en la aparición de manchas oscuras o rosadas, muy visibles, en la piel.

caratejo. Individuo afectado por una vistosa afección cutánea pigmentaria, en la que la piel suele llenarse de manchas demasiado claras u oscuras.

caray. Expresión de sorpresa.

carcacha. Automóvil viejo y deteriorado.

cardenales. Fórmula con la que se alude a los jugadores y simpatizantes del club de fútbol Independiente Santa Fe, dada la similitud cromática de su uniforme con la de un alto prelado de la fe católica.

carechimba. Fuerte improprio empleado en la jerga delincuencial para aludir a un individuo abominable.

careculo. Mueca de disgusto y aflicción que sucede a la comunicación de una noticia funesta, a un retorcijón estomacal o a la permanencia obligada en un entorno o situación hostil.

carenovio. Candidato a novio. Pretendiente. Dícese de aquel que, sin serlo, cumple con las obligaciones propias del prometido de una dama.

caribe. Caro. Costoso.

caribbean. Véase *caribe*.

carichupao. De rostro enjuto y mejillas delgadas.

cariñoso. Caro. Oneroso. Costoso.

carirredondo. De rostro redondo.

carisellazo. Situación azarosa, dejada en manos de un lance de moneda. La medida es propia, sobre todo, de individuos indecisos.

carmelito. Color café claro.

carracos. Denominación despectiva con la que se conoció a los partidarios del federalismo en tiempos de la llamada 'Patria Boba'. El nombre se debió a un periódico a favor de tales ideas, cuyo título era El Carraco. Los opositores de los carracos fueron los pateadores.

carramplón. Fusil.

carranchil. Escabiosis. Sarna. Afección cutánea producida por el desaseo, uno de cuyos síntomas es el prurito.

carreras ye ye. Competencias automovilísticas informales entre jóvenes llevadas a cabo, durante los años 60 y 70 del siglo XX, en los baldíos terrenos de la actual calle 116. Por lo general sus competidores eran clientes asiduos de discotecas juveniles tipo La Bomba o El Diábolo. Véase *mitos urbanos*.

carreta. Falsedad. Infundio. Mentira.

carretudo. Mentiroso. Mitómano.

carrobomba. Auto provisto de una carga de explosivos.

cartón. Diploma universitario o escolar.

cartulina, pizza. Modalidad de pizza expandida en las calles y sostenida por pequeños cartones triangulares, y de discutibles condiciones higiénicas y nutricionales.

cascada, voz. Voz enronquecida y agotada.

cascado. Desgastado. Averiado. Golpeado.

cascar. Golpear. Véase *tropelero, zampar*.

cáscara. Obstáculo. Trampa.

cascarero.

1. Dícese del educador acostumbrado a poner pequeñas trampas en las evaluaciones a su alumno para poner a prueba su capacidad de detectar posibles errores.

2. Ladrón de objetos de mínima valía.

casero, almuerzo. Variable de almuerzo elaborada en restaurantes económicos, sin platos a la carta, por lo general conformada por ingredientes de simple y nada costosa elaboración. Véase *acpm, corrientazo, ejecutivo*.

caspa. Delincuente. Individuo de conducta execrable.

caspear. Deteriorarse. Popularizarse. Convertirse en saber del dominio común.

casposo. Mentiroso. Véase *pajudo*.

casquifloja. Dama de entrepierna blanda.

castigar baldosa. Expresión de gusto discutible para aludir al baile.

catano. Anciano.

catorce, hacer un. Hacer un favor. Llevar a cabo un encargo.

catre, ser buen. Especie de categorización que avala las cualidades de un individuo en las lides eróticas.

catrehijueputa. Exagerado denuesto de uso impropio entre individuos probos y cultivados.

cauchera. Dispositivo artesanal consistente en una base en forma de Y, y una banda elástica, empleada a manera de mortero.

cauchito. Fórmula cariñosa para aludir a un profiláctico.

cayetano. Intimidante llamado a permanecer en silencio. Véase *chancuco, chito*.

ceba, qué. Expresión de repudio y asco, forma moderna de los antañones '¡gas!' y '¡fote!'.

cebarse. Vomitar.

cebo. Forma reciente del popular ceboso.

cebollero. Bus de servicio público de mediano precio. Se cree que fue llamado así en virtud del fuerte olor acebollado procedente de las axilas de los viajantes.

ceboso. Asqueroso. Obeso.

cela. Apócope para celador.

celacho. Alusión informal a un miembro de las huestes de una empresa de seguridad privada.

celoso. En la jerga del hampa, celador. Tal relación, aunque en apariencia infundada, encuentra algo de soporte en el hecho de que las raíces latinas para 'celos' (*zelus*) y 'celador' (*celator*), sean similares; en latín el verbo *zelare* significa cuidar, vigilar, y el verbo *celare*, ocultar, cubrir.

celu. Apócope de teléfono celular.

centavero. Individuo minucioso en las cuentas y acreencias. Tacaño.

centavo, guerra del. Pugna diaria por la mayor recolección de pasajeros posible, ejercida por los

***bogotólogo**

conductores de buses de servicio público, con la aprobación tácita de las administraciones de turno, dada la no existencia de paraderos y la desarticulación en las firmas prestadoras del servicio. Aún hoy el conductor que recolecte la mayor cantidad de dinero por concepto de tarifas, será el que recibirá un mejor pago.

centro, el. Zona medular de la ciudad, en su mayoría ocupada por sedes de entidades oficiales, universidades y locales comerciales. Se ubica, aproximadamente, entre la calle primera y la 32, y entre la avenida Circunvalar y la carrera 30. Su eje fundamental es la Plaza de Bolívar, epicentro de la ciudad, de modesto e irregular aspecto, conformado por edificaciones asimétricas de arquitectura disforme y desigual. Desde su fundación, la Plaza de Bolívar ha visto erigirse y derribarse edificaciones tales como las grandes Galerías Arrubla, primer centro de comercio de la ciudad, o el antiguo Palacio de Justicia (cuya ausencia fue suplida por uno nuevo, tal vez el más atroz sobre la Tierra). Antes de estos dos hubo uno más, destruido en el marco de los eventos del 9 de abril. La Plaza tiene la peculiaridad de estar inclinada hacia el occidente y de haber visto girar la mirada del libertador Simón Bolívar hacia distintos lugares, de acuerdo con el capricho del presidente de turno. Antes de la gesta independentista, dicho lugar se conoció como Plaza Mayor, nombre que conservó hasta 1846.

cepillar. Adular a alguien para ganarse sus favores.

cepillero. Lambiscón. Adulador. Dícese de quien exalta las cualidades de sus superiores para conseguir un fin ulterior. Véase *lambón*, *lagarto*, *trepador*.

cerditos. Deformación caricaturesca empleada para aludir al vecindario norteño de Cedritos, a su vez bautizado así en recuerdo de la Hacienda Los Cedros, propiedad solariega de Francisco de Pau-

la Santander en tiempos decimonónicos y cercana al actual barrio en mención.

cerdada. Acto burdo, desmedido, desleal o anti-higiénico. Úsase también para aludir a un desmesurada ingesta de alimentos.

cerdo.

1. Policía.
2. Individuo habilidoso o despojado de reato alguno en la ejecución de una tarea determinada.
3. Individuo de modales burdos e higiene cuestionable.

cerdo, a lo. De forma burda. Exageradamente. Sin cuidado o modales.



(a lo cerdo) Lechona tolimense. Aparece Daniel Rodríguez, autor de la foto, 1940 / Colección MDB - IDPC

cerrado. Individuo hermético, poco generoso o en extremo celoso de su privacidad y haberes.

cha. En lengua chibcha, varón. Véase *chibcha*.

chaca chaca. Voz onomatopéyica y polisémica aplicable a cualquier situación de la vida. Cierta campaña del desaparecido detergente Inextra Activado de Hugo Gómez, con tal vocablo como eslogan, constituyó un segundo aliento para la carrera del actor.

chácara. Monedero.

chacho, el. Darse ínfulas de ser el más grande y destacado en un determinado arte u oficio.

chafarote. Dictador. Monarca. Militar doblado de primer mandatario. Véase *gurropín*.

chaguala. Herida provocada por una intervención quirúrgica.

chagualo. Zapato viejo y deslucido.

chagüeto. Objeto burdo y mal acabado.

chalequear. Requisar. Robar.

chamba. Cicatriz o herida considerable, por lo general provocada con arma cortopunzante.

chambón. Individuo ordinario y poco esmerado en la perfección de sus obras.

chamizo. Rama delgada de común utilización en la decoración de pesebres en fiestas navideñas.

champiñón (peinado). Corte de pelo cuyo aspecto semeja al de un hongo.

champiñón, estar como un. Encontrarse en un estado de soledad, abandono y aburrimiento.

chamuscar.

1. Carbonizar. Quemar.

2. ...*un CD o DVD*. Grabar información en un disco compacto virgen.

chan con chan. Pago de contado.



[chan con chan] Recibo de máquina de bordar, 1954. Donante: Elsa y Jesús Sarmiento Sáenz, Álbum familiar / Colección MDB - IDPC

chance. Juego de azar fundamentado en el mismo principio de la lotería, pero de dimensiones más informales y simples.

chancera. Vendedora de chance.

chanchar. Alimentarse o consumir una bebida, por lo general de manera excesiva.

chánchiras. Voz de invocación al demonio.

chanchito. Revista infantil publicada en Bogotá entre 1933 y 1936.

chancho. Individuo obeso. Comedor compulsivo.

chanchullo. Jugada sucia y corrupta, por lo general perpetrada por políticos, funcionarios y contratistas del Estado.

chancla, turismo de. Véase *chanclero*.

chancltear.

1. Accionar el pedal de un automóvil en forma continua.

2. Hacer sonar las suelas de las chanquetas contra el piso, provocando un aborrecible y constante sonido.

chanclero. Especie muy común de individuos conformada por turistas que en festividades, temporadas vacacionales, pero sobre todo en semana santa suelen atiborrar los balnearios cercanos a la capital con sus flotadores, sus bronceadores baratos y sus automóviles deteriorados y escandalosos. Su radio de acción se circunscribe a municipios ubicados en el triángulo conformado por Girardot, Melgar, Carmen de Apicalá y otras ciudades de características semejantes. Sus puntos de reunión suelen ser las pollerías en las plazas centrales de dichas poblaciones, las ventas callejeras de 'raspaos' o cierto legendario asadero de pollos, pizzas y carnes en Melgar. Puntos obligados de visita son la piscina de olas y los toboganes. Existe, por asociación, un tipo de turismo al que también se denomina de dicha forma.

chancuco. Jugada sucia y corrupta llevada a cabo en forma deshonesto y subrepticia.

chanda.

1. Perro de raza indeterminable y aspecto desmoriado.

2. Dícese de algo muy desagradable.

chanderman. Fórmula cómica empleada para equiparar las calidades de un perro de la calle a las de un linajudo dóberman.

chandoso. Véase *chanda*.

chanfa. Trabajo. Empleo.

***bogotólogo**

chanfaina.

1. Peculiar receta nacional elaborada a base de algunos ingredientes procedentes de la asadura de la res, tales como el hígado, el corazón, los riñones, la pajarilla y el bofe.

2. Trabajo. Ocupación.

changua. Curioso y aromático caldo elaborado con leche, agua, huevos, cilantro y cebolla. En cuanto a la changua no hay puntos medios: o causa absoluto repudio o es objeto de religiosa veneración.

changüita. Individuo peligroso y de mal actuar.

chantar. Acomodar a alguien en una situación, compromiso u oficio no deseado.

chaos. Vulgar fórmula de despedida empleada para simplificar y pluralizar el adiós ante un grupo de individuos. Véase *gomín*, *goñero*, *quiubos*.

chapeado. Individuo de mejillas sonrosadas.

Es fácil detectar a un bogotano en cualquier otro lugar del país por este peculiar tipo de pigmentación cutánea.

chapete. Uno de los más importantes caricaturistas en la historia del país, famoso por su cáustico humor político y por sus críticas a los mandatarios del momento.

chapeto. Embriagado.



[chapeto] Planta Eléctrica Anchicaya, 1953. Saúl Orduz / Colección MDB - IDPC

chapelón. En tiempos de la Conquista y la Colonia, español.

chapetonada. Durante los años de la dominación hispánica, enfermedad venérea eruptiva propia de los españoles residentes en suelo americano.

chapigay. Reciente remoquete con el que a bien se ha tenido el bautizar al sector de Chapinero Alto, dada la abundancia de representantes de la comunidad LGBT que vive y ronda el vecindario.

chapín. Tipo de zapato fabricado y vendido por don Antón Hero de Cepeda en su zapatería, ubicada justo en donde, desde los años 40 del siglo XX, se erige la estación de gasolina de la calle 60 con carrera Séptima, en el punto antaño conocido como El Triángulo. Algunos teorizan que el nombre se debió a la asociación onomatopéyica derivada del ruido que dichos zapatos hacían al chocar contra el piso húmedo y el barro. Otros suponen que es una derivación del árabe chipín, cuyo significado a su vez es el de alcornoque. Los chipines, de hecho, eran zapatos con suelas elaboradas a partir de la madera o el corcho del mencionado árbol.

chapinerear. Desplazarse por el populoso sector de Chapinero, localidad comprendida entre la avenida Circunvalar y la avenida Caracas, y entre la calle 39 y la calle 100. El lugar debe su nombre al fabricante y reparador de calzado Antón Hero de Cepeda, oriundo de Cádiz y casado con la hija de un rico cacique de Usaquén. Cuenta la historia que poco después de la fundación de Bogotá, don Antón estableció su fábrica de calzado en un lote de 150 hectáreas, con su núcleo en el centro de la actual estación de gasolina de El Triángulo, ubicada en la carrera Séptima con calle 59. El modelo de calzado más popular de cuantos fueron desarrollados por él fue el llamado chapín, por lo que sus más asiduos clientes le llamaron 'el chapinero', en la misma forma en que un fabricante de botas habría sido llamado 'el botero'. El chapín

era un zapato destinado a proteger a su usuario del barro y la lluvia, mediante un sistema de suelas de cuero y correas. Algunos se inclinan por pensar que tal denominación se debió en realidad a la marca del calzado, a saber, El Chapín Hero. El 17 de diciembre de 1885, por acuerdo municipal, se dispuso que el caserío llevara tal título. Parte del crecimiento del sector se debió a la construcción de la red del tranvía, cuya existencia favoreció la construcción de residencias campestres tales como la Quinta Camacho. Dicha edificación era una solariega mansión localizada en la actual carrera 13 con calle 68, de propiedad de don Eduardo Camacho. Cuenta la leyenda que el 29 de junio de 1914, el afamado matador colombiano Leandro Sánchez de León, apodado 'Cacheta' y alojado en ella, falleció en medio de circunstancias nunca resueltas. Aún hoy el sector alledaño conserva el nombre de la vivienda y resalta por su buena cantidad de viviendas de estilo Tudor, excepcionalmente bien conservadas.

Chapinero alto. Imprecisa denominación con la que los facilistas han decidido referirse al sector correspondiente al barrio Granada, según muchos epicentro de la colonia de estudiantes caleños que reside en la ciudad. Cierta sector equivocado de la pequeñoburguesía bogotana suele incluso aludir a éste como Rosales.



[chapinero alto]

chapiyorker. Curiosa especie de individuos nacidos en Bogotá como producto de las hibridaciones posmodernas. Especie de 'yuppie' contemporáneo de hábitos refinados y gustos complejos, es la más frecuente variable local del anglosajón 'hipster'. Sus representantes son individuos de hábitos bohemios, con ciertos intereses por las artes y la creatividad, e inclinaciones tímidas e insuficientemente revolucionarias. El chapiyorker más ortodoxo es –en el sentido riguroso del término– un habitante de Chapinero por lo general con pretensiones de artista plástico, diseñador, realizador de cine, escritor, realizador audiovisual o fotógrafo, convencido de vivir en Brooklyn. Hay quienes critican el imposible imaginario del chapiyorker de equiparar Nueva York a Bogotá, teniendo en cuenta los visos de tercermundismo que tan pretencioso acto trae consigo. Visitante asiduo y gratuito de cuanta fiesta 'fashion' y 'stilis' haya en la ciudad, buena parte de los chapiyorkers se conoce y admira entre sí, aun cuando sea por las vías de Facebook o Twitter, tablones públicos en los que esta nueva tribu suele dejar testimonio de sus incursiones en la creatividad gráfica o escrita.

chapol. Vieja fórmula despectiva para dirigirse a los miembros de la honorable Policía Metropolitana de la ciudad.

chapotear. Llevar a cabo una actividad sin la debida pericia y sin técnica o arte alguno, aunque con cierta medida de decoro y buena voluntad.

chaqué. Dios chibcha, patrono de los grandes rituales.

chaques, en. Llevar a cabo una actividad determinada bajo algún pretexto.

charco. Pequeño pantano.

charol.

1. Véase *charola*.

2. Material brillante empleado para la elaboración de zapatos con el objeto de dar un falso aire de

elegancia a ocasiones tales como primeras comuniones, bautizos o matrimonios.

charola. Bandeja de metal.

charrera. Hecho desagradable y digno de burla y desprecio.

charro. Desagradable. De mal gusto. Contrario al antioqueñismo homónimo, charro, en Bogotá no alude a algo cómico o gracioso. *No hay nada más charro que las fiestas de integración empresarial.*

chasis. Dama destacable por su curvilínea solidez.

chasquear. Voz onomatopéyica con la que se alude al incivil acto de hacer sonar la boca mientras se mastica algún comestible, en particular una goma de mascar.

chato.

1. Muletilla empleada por los cachacos de antaño para referirse a un amigo entrañable. *¡Ala, chato, lo mejor es que te vayas de aquí pa' un sitio tranquilo!*

2. Individuo de nariz pequeña.

chaveta. Navaja. *Si el tipo se le pone muy salsa, no se preocupe; ¡sáquele la chaveta!*

chéchere. Objeto estorboso, inútil y sin importancia. Durante mucho tiempo, uno de los más célebres expendios de chécheres fue la Plaza España, tradicional plazoleta de la ciudad ocupada de tiempo atrás por ropavejeros y rodeada en su conjunto por diversas edificaciones, entre éstas la misteriosa fábrica de Pastas El Gallo, producto al que, quienes por su avanzada edad alcanzaron a probar, solían comparar con el engrudo. *Me da pereza irme a vivir con mi novio porque su casa está llena de chécheres.*

chepa. Extraña situación en la que el destino se confabula de manera extraña e inexplicable con las circunstancias para favorecer a alguien en un hecho afortunado e inmerecido. *Con esta ciudad tan peligrosa uno vive de chepa.*

chepazo. Hecho afortunado debido a la suerte.

chepito. Antiguo y pintoresco empleado de empresa de cobranzas. Su atavío consistía en un vestido tipo sacoleva, y su única dotación constaba de un maletín en el que –vergonzosamente visibles– estaba estampado un texto en grandes mayúsculas que rezaba ‘cobranzas’. Su principal objetivo, despojado de agresividad física, pero a la vez cargado de presión psicológica, era el de poner en evidencia al moroso frente a sus vecinos y conocidos para así obligarlo a cancelar las deudas tan largamente pospuestas. Por desgracia y debido a una lamentable ley, el oficio de chepito fue declarado ilegal, tan sólo para dar paso a una nueva especie de odiosos cobradores de ‘call center’, casi siempre estudiantes de segundo semestre de derecho, quienes en tono solemne y antipático suelen llamar los días domingos a las 8 de la mañana para mortificar al pobre deudor con la consabida amenaza del ‘cobro jurídico’. *Los cobradores telefónicos son los chepitos del mundo contemporáneo.*

chepudo. Individuo bendecido por el dios de la suerte. *Ángel fue muy chepudo haciendo ese gol de última hora que dejó a Nacional campeón y a Millos de segundo.*

chequera. Fuente informal de ingresos. *La emisora es la chequera de los programadores de radio.*

Chesman. Una de las muchas pandillas de jovencitos rebeldes, cuya presencia en Bogotá comenzó a hacerse común a principios de los 60 del siglo XX. La Chesman fue, de alguna forma, antecesora indirecta de los biyis que aparecerían un poco más de 20 años después. Es casi seguro que su nombre se deba a Caryl Chesman, famoso criminal ajusticiado al comienzo de dicha década. *La Chesman era más miedosa que esas pandillas de biyis ochenteros.*

chévere. Vocablo caribeño de uso generalizado en gran parte de América Latina y de inexplicable exclusión aún hoy en el Diccionario de la Real Academia Española. Su utilización en Bogotá es

considerablemente común y su procedencia, al parecer, guarda alguna cercanía con el 'chevalier' francés. *Lo más chévere de Bogotá es que no tiene bichos de tierra caliente.*

cheveridad. Caribeñismo colado dentro del lenguaje bogotano. *Lo más importante de un ser humano, al fin de cuentas, es la cheveridad.*

Chía.

1. Según la creencia chibcha, luna.
2. Municipio colindante con el extremo norte de Bogotá, famoso por la proliferación de restaurantes y reposterías sabaneras, por la existencia de un centro comercial de considerables dimensiones y por su reticencia a quererse anexas a la capital, hecho que sin duda sería de sumo beneficio para los empleados de los locales en mención y para el estudiantado y profesorado de la Universidad de la Sabana. Véase *flota, lejuras, merengón de guanábana, postre de natas.*

chib. En lengua chibcha, báculo. Véase *chibchas.*

Chibafruime. Deidad menor del pueblo chibcha, dedicada a la guerra.

Chibchacum. Divinidad chibcha. Furibundo y sumo regente de la sabana que, indignado por el mal proceder del pueblo muisca al desconocer los preceptos impartidos con amor por su maestro Bochica, decidió castigarlos con un diluvio universal. Véase *Bachué, Bochica, Chía, Furachogue, Huitaca, Nemterequeteba, , salto de Tequendama, Xue.*

chibchas. Familia lingüística cuyas dimensiones demográficas, en su máximo periodo de esplendor, son objeto de controversia. Las distintas hipótesis apuntan a un grueso que va desde los 300.000 hasta los dos millones de habitantes. De sur a norte, los dominios de los chibchas se iniciaban en inmediaciones de Fusagasugá y culminaban hacia los territorios correspondientes del actual San Gil, en el departamento de Santander. Toda la extensión del territorio chibcha debió comprender alrededor de 30.000 kilómetros

cuadrados. Como si se tratara de un anticipo a la futura historia del pueblo bogotano, la etnia chibcha no dejó construcción alguna en piedra (hecho que sí ocurrió con buena parte de los pueblos prehispánicos). Sus ambiciones arquitectónicas se limitaron a la edificación de casas en madera y bahareque. Tal vez ello explique el desinterés de sus descendientes por la perpetuación de su memoria a través de obras monumentales y su natural inclinación por el execrable oficio de la demolición.

Chibchombia. Fórmula despectiva a manera de parodia cómica, inspirada en la colombianidad, creada por las mentes responsables del legendario seriadio televisivo de dibujos animados 'El siguiente programa'. Según el ideario de dicho espacio, el hecho de ser chibchombianos era la base genética y social del tercermundismo rampante a lo largo y ancho del territorio nacional. Véase *guayigol.*

chibchombiano. En el mundo de fantasía del desaparecido seriado 'El siguiente programa', individuo oriundo de Chibchombia.

chicanear. Ufanarse. Sobreexponer un determinado objeto o virtud propia con el propósito de aparecer como superior a los ojos de los demás.

chicanero. Dícese de aquel que tiene por costumbre el exhibir sus propiedades o virtudes en demasía. El término parece derivarse del chibchismo 'chicana', cuyo significado equivale a 'aquello que está en lo alto'.

chicareto. Individuo despojado de una o de varias piezas dentales.

chicas del Can. Remoquete cariñoso con el que se solía agrupar a las burócratas empleadas del extinto Instituto Nacional de Radio y Televisión Inravisión, vinculadas al sindicato de Acotv, presidido en sus últimos años por Enrique Urrea, de quien se cree fue enviado a vivir a Costa Rica en mansión de lujo. Durante muchos años las Chicas del CAN castigaron con su pertinaz desprecio a los

inocentes contratistas de la burocrática entidad. El término es el resultado de la inteligente asociación entre éstas y la famosa agrupación dominicana de merengue, apadrinada por Wilfrido Vargas, y llamada de la misma forma.

¡chicas, chicas, chicas! Grito de batalla de los voceadores y tarjeteros de los lupanares capitalinos, en donde por lo general suele aparecer una breve pormenorización explícita acerca de los servicios ofertados, junto con falsas imágenes de bellas damas que en modo alguno corresponden a la realidad del surtido femenino allí disponible. Según afirman tales volantes, el presentarlos a los jayanes apostados en las entradas es garantía de sustanciales descuentos, al menos tan poco parecidos en la realidad al verdadero aspecto de las jovencitas que figuran en tan despreciable material publicitario.

chicha.

1. Bebida fermentada a base de maíz. Su historia tiene orígenes ancestrales y su elaboración fue perseguida frenéticamente durante la primera mitad del siglo XX, so pretexto de las malas condiciones higiénicas en las que ésta se preparaba, y tal vez con el propósito de favorecer los intereses de la familia Kopp, propietarios de Bavaria, primer gran emporio de cerveza del país, hoy en manos surafricanas. Véase *chicherías*.

2. En la lengua del asiduo visitante de clubes como el Gun o el Jockey, whisky.

chicha ni limoná, ni. Individuo tibio, sin compromiso ni filiación ideológica alguna. El tema fue inmortalizado por el tema homónimo interpretado por Ana y Jaime y compuesto por Osvaldo Pugliese.

chicha, calma. Estado letárgico de aparente tranquilidad, en medio de una situación tempestuosa.

chicharro. Pequeño cigarrillo de marihuana, por lo general en forma de colilla.

chicharrón.

1. Empella frita de la res.
2. Problema de difícil resolución.

chicharrón blandito. Problema imposible de resolver.

chichazo. Golpe brusco. Algunos argumentan que su origen se remonta a los tiempos en que los consumidores ebrios de chicha solían perder el equilibrio.

chichazo, de un. Tarea realizada con destacable velocidad.

chichería. Expendio de chicha. Su proliferación fue desapareciendo a medida que el gobierno de la municipalidad, a principios de los 40 del siglo XX, comenzó a perseguirlas al tildarlas de insalubres y malsanas. Durante varios siglos la aristocracia bogotana tendió a considerar la chicha un flagelo propio de sociedades bárbaras y poco instruidas. Ya para los 50 eran escasas las chicherías que aún funcionaban en Bogotá. No obstante, en los 90, algunos antropólogos, sociólogos y estudiantes de universidades públicas y privadas con inclinaciones mamertoides han procurado reivindicar el lugar de la bebida y sus expendios como uno de los patrimonios propios de la ciudad de Bogotá. Véase *chocoloco, la Nacho, Lochandes, mamerto*.

chichí.

1. Micción. Orina.
2. Asta viril, por lo general de ínfimo tamaño.

chichigua. Chibchismo. Cantidad mínima de dinero. Estipendio reducido.

chichipato.

1. Individuo pretencioso cuyas acciones por lo general siempre derivan en monumentales decepciones.
2. 'Chichipatos super uff' fue una extraña empresa de finales de los 80 dedicada a la organización de eventos de entretenimiento y a la fabricación de parafernalia destinada a los estudiantes de último

grado de bachillerato. Entre sus logros se encuentra el de haber servido de promotores a la hoy olvidada banda bogotana Hangar 27. El nombre de la agrupación se debe a que ésta solía ensayar en una bodega de aviones de propiedad del dueño de la firma, lo que suscitó en las mentes más desconfiadas la sospecha de que los fondos de dicho propietario quizá procedían de fuentes oscuras.

chicho. Enojado.

chichonera. Hacinamiento. Aglomeración excesiva de seres humanos, muy común a la hora de hacer fila para ingresar a cierta crepería popular; para recibir alguna degustación; para entrar al estadio a ser testigo del deplorable fútbol de los combinados capitalinos; para presenciar la desgracia ajena en un accidente automovilístico; para solicitar el visado de entrada a Estados Unidos; para cancelar los recibos de servicios públicos después de la fecha límite; para pedir autógrafos a un artista de mediano perfil o para recibir cualquier dádiva o premio gratuito.

chicle.

1. Individuo propenso a permanecer con los demás durante un rango de tiempo superior al deseado y cuya presencia constante y difícil de evadir produce incomodidad y fastidio. Véase *intenso*, *pegachento*.

2. Tonada pegajosa.

3. Pantalón asido a las piernas.

chico. Partida de billar.

Chicó, guerrilla del. Grupeto de jovencuelos procedentes de linajudas y adineradas familias, cuyo interés pareció volcarse hacia una revolución realizada desde escritorios, salas de redacción de revistas y periódicos, y clubes. El Chicó es un vecindario ubicado en los antiguos terrenos de la hacienda de Mercedes Sierra de Pérez, quien la recibió de manos de José Sierra, su padre, en 1921. Durante mucho tiempo los terrenos correspondientes al actual barrio fueron baldíos.

A su muerte –en 1953– y por su propia voluntad, la Hacienda fue entregada a la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá y puesta al servicio de la ciudadanía en diciembre de 1964. A partir de entonces, más cerca del modelo norteamericano de vivienda que del británico, el barrio toma el lugar de La Cabrera como el sector exclusivo del norte de la ciudad con residencias de lujo. Muchas de ellas en la actualidad han sido desfiguradas y adaptadas a oficinas de mediano perfil, por lo que el vecindario, en parte, parece haber perdido la vocación que en algún momento lo caracterizó. Hoy la casa de la Hacienda se conserva en buenas condiciones en un parque que aloja un museo, un restaurante y un salón para eventos en el que tienen lugar matrimonios y fiestas de clase media. La Hacienda no reducía sus dominios a los actuales terrenos del mencionado parque. Recuérdesse que, entre los lotes donados, estaba el del Seminario Mayor y la gran extensión del antiguo “Pre Seminario” fundado en 1960 en la carrera séptima con calle cien.

chicoria. Mujer pequeña.

chicuca. Despojo. Destrozo. Condición en la que se encuentra algo después de haber sido sometido al desgaste o el maltrato.

chiflamicas. Pobre diablo. El epíteto suele ser otorgado a músicos o artistas empíricos y pobres.

chiflar.

1. Fascinar. Gustar.

2. Silbar en forma estridente, práctica generalizada entre obreros de construcción para halagar las gracias físicas de una dama, y entre seguidores del balompié, para abuchear a sus árbitros o para cuestionar sus decisiones.

chiflis. Forma cariñosa con la que se alude a un demente.

chifloreto. Individuo disparatado y de poco juicio.

chilindrín. Vello de origen público cuya presencia, fuera de su zona de origen, desluce.

chilinguear. Columpiar. Mecer. Úsase para aludir a quien se halla en una situación de peligro o en una posición comprometida. *Millonarios está chilingueando en la tabla de posiciones.*

chillar. Plañir, llorar y sollozar profiriendo gemidos.



[chillar] Mujeres llorando desconsoladas, 1940. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

chimba.

1. Vagina.
2. *Ser la chimba.* Dícese de algo muy agradable y dotado de magníficas cualidades.

chimbada. Tontería. Bagatela. Hecho insignificante.

chimbo.

1. De mala calidad.
2. *Cheque o documento chimbo.* Falso.
3. Faló.

chimborrio. Véase *chimbo*.

Chiminigagua. Deidad suprema de los muisca, primeros habitantes de la sabana de Bogotá y sus cercanías.

Según cuenta la historia sagrada, fue Chiminigagua quien logró el portento de liberar a la región del imperio de tinieblas que sobre ésta se cernía, al crear millares de aves negras de cuyos picos salió luz. Una vez ejecutado tamaño prodigio, el gran Chiminigagua decidió hacer el sol, al que llamó Xue. Dado que su presencia constante comenzó a calcinar los campos, Chiminigagua hizo

la luna, a la que a su vez nombró Chía, y ordenó a Xue irse a descansar durante las noches.

Luego, Chiminigagua se dirigió hacia la laguna de Iguaque, de cuyas aguas salió una mujer de turgencias prominentes llamada Bachué. Con ella venía un niño de tres años. Ambos comenzaron a poblar la tierra con su progenie.

Cuando ambos se hicieron viejos, Bachué y su hijo partieron hacia la laguna de la que habían venido y se sumergieron. Luego se transformaron en dos serpientes. Muertos los padres, por los cerros orientales arribó un anciano de barbas blancas y bastón, a quien los muisca conocieron como Nemterequeteba o Bochica. Bochica enseñó a sus discípulos las bases para hilar, coser, tejer, realizar obras de joyería y orfebrería, y les señaló las bases éticas para un buen vivir. Ya con su misión terminada, Bochica desapareció.

A su partida, el pueblo comenzó a consagrarse al consumo irrestricto de chicha, la maldad y el desorden, gracias a las insinuaciones seductoras de la bella Huitaca. Chibchacúm, dios de la sabana, envió una hórrida tormenta, el agua comenzó a cubrir toda la superficie terrena.

Bochica llegó al occidente y con su bastón azotó las rocas, creando lo que más adelante sería el Salto de Tequendama, lugar por donde las aguas represadas siguieron su cauce. Así se formó el río Funza, la tierra volvió a ser fértil y su pueblo prosperó. Véase *Bachué, Bochica, Chía, Furachogue, Huitaca, Nemterequeteba, Xue.*

chinamenta. Aglomeración de pequeñuelos. Progenie abundante.

chinazo. Apelativo cariñoso, antes propio de cachacos y hoy muletilla en boca del proletariado con la que se antecede o sucede a la petición de un favor.

chinche.

1. Jovenzuelo insoportable, quejumbroso, remilgado e hiperactivo.



[chinamenta] Salacuna en hospital de Bogotá, 1936. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

2. Chinche, Don. Seriado semanal costumbrista de la televisión en la década de los 80 dirigido por Pepe Sánchez. Relataba las vivencias de un grupo de vecinos de clase media baja habitantes del centro de Bogotá. Su protagonista era Régulo Engativá, alias 'Don Chinche', maestro de obra.

chin-chin. Vulgarismo onomatopéyico empleado por algunos hombres y mujeres en el momento de efectuar un brindis.

chinchorrazo. Véase *caído de la hamaca*.

chinchoso. Desesperante. Hiperactivo.

chinelas. Calzado de suela suave y sin talón.

chingalé. Especie de madera típicamente colombiana (*astrocaryum malybo*) de uso frecuente en los mobiliarios en la Bogotá de tiempos coloniales.

chingue. Traje de baño.

chino.

1. Niño. Jovenzuelo. Úsase también como muletilla de camaradería entre amigos.

2. Jovencito que funge como auxiliar o como empleado informal en empresas, residencias u oficios.

chino de la calle. Gamín.

chinomatic. Sistema artesanal de reorganización de los bolos en el campo de juego en el que un joven es encargado de recogerlos y reacomodarlos.

chiqui. Odioso diminutivo empleado por algunas jóvenes de principios del siglo XX para referirse a sus parejas.

chiquirriquitico. Véase *chirriquitico*.

chiquito. Cavidad anal.

***bogotólogo**



(chinos) Vendedores de periódicos a la entrada del Capitolio, 1944. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

chiras, del.

1. Anacronismo empleado para aludir a algo maravilloso, excepcional y venturado. La expresión fue inmortalizada por los creativos de la agencia encargada de publicitar ciertos productos comestibles tradicionales en presentación de paquete.

– *¡Este diccionario es del chiras!*

– *¿Quién lo escribió?*

– *¡Sabrá el chiras!*

– *¡No voy a comprar ese diccionario ni por el chiras!*

2. Nombre ficticio con el que se caracteriza a un supuesto desconocido dotado de destrezas o facultades paranormales, probablemente el mismísimo Satanás

– *No iría a esa fiesta ni por el Chiras.*

– *A ese ‘man’ se lo llevó el Chiras.*

3. Fórmula para caricaturizar a quien se ufana de sus hazañas sin tener los méritos suficientes. *¡Ese tipo se cree el Chiras!*

Véase *berraco de guacas, del putas, el chacho.*

chircal. Fábrica artesanal de tejas y ladrillo. Los chircales son comunes a lo largo y ancho de la sabana de Bogotá.

chircate. En lengua chibcha, manta de forma cuadrada.

chirimbolo. Bobalicón.

chiripa. Hecho afortunado fortuito.

chirle. Individuo propenso a estallar en llanto.

chiro.

1. Prenda de vestir deshilachada y vieja.

2. Paño con el que se limpia alguna superficie.

chirri. Antioqueñismo importado a la meseta cundiboyacense. Denota falta de estilo al vestirse o modales burdos.

chirriado. Elegante. Maravilloso. Óptimo.

chirringo. Pequeñuelo.

chirriquitico. Muy pequeño. El utilizar mayor número de sílabas ‘qui’ reduce aún más el tamaño del sujeto referido.

chirusa. Marihuana.

chisa. Larva de escarabajo. El término se deriva del chibcha ‘xisa’.

chisga. Oferta inigualable de negocios. Barata de temporada. La expresión es de uso generalizado en falsos avisos clasificados dominicales.

chisgonón. Véase *chisga*.

chisguete. Flujo delgado de un líquido disparado con violencia.

chismógrafo. Especie de cuaderno de uso colectivo en el que un número determinado de individuos, por lo general conformado por estudiantes de colegio, consigna sus pensamientos y predilecciones más íntimas con base en un cuestionario escrito con antelación, con el fin de darlos a conocer a los demás. El advenimiento de determinadas aplicaciones propias de la web 2.0, tales como Facebook, Twitter y Formspring, ha restado seguidores a los antañones chismógrafos.

chismosa. En la jerga policial, libreta de anotaciones.

chispa, sacar la. Provocar enojo en alguien.

chispa, saltar la. Véase *sacar la chispa*.

chispua. En lengua chibcha, codo.

chispero, quedarse viendo un. Estado de frustración posterior al mal transcurso de un proyecto o a la no consumación de cierto plan.

chisperos. En tiempos previos a la independencia, grupo de agitadores, por lo general conformado por artesanos, al mando de José María Carbonell, cuya responsabilidad consistía en expandir el germen de la revolución por entre sus compatriotas.

chispón. Individuo alegre cuyo ánimo suele mejorar tras haber consumido una considerable dosis de destilados y añejos.

chite. Voz onomatopéyica para ahuyentar.

chitiado. En el argot de la metalmecánica, torcido, sumido, doblado.

chito.

1. Fórmula onomatopéyica con la que se indica a un auditorio o individuo, de manera no muy gentil

***bogotólogo**

y nada discreta, la necesidad de guardar silencio o confidencialidad.

2. Faló de tamaño ínfimo. El término es de utilización mayoritaria entre la población infantil.

chitos.

Pasabocas en forma de frijol, cuya base era la harina de maíz. Durante muchos años la leyenda urbana creada para amedrentar a los niños adictos a tal alimento, rezaba que éstos tendían a acumularse en el intestino hasta acabar con la vida de quienes los comían en exceso. Los únicos verdaderos Chitos fueron producidos por el cocinerito de Jack's Snacks. Después aparecieron ciertas imitaciones profanas y apócrifas que, al decir de los puristas, desdicen de la verdadera naturaleza del producto.

chiva.

1. Folclórico vehículo equipado con una colorida carrocería montada sobre el chasis de un bus convencional, de uso ancestral en municipalidades, pero del todo ajeno a los hábitos capitalinos. Esta costumbre –común en el occidente colombiano– ha venido haciendo escuela en la ciudad, lo que ha dado lugar a ciertos exotismos en sus pasajeros dignos de mención. Entre éstos se encuentran el andar perturbando con sus alaridos a los transeúntes que caminan cerca y el hábito de calmar el frío que se cuele por las ventanas, desprovistas de vidrios, con danzas frenéticas bañadas de aguardiente. La manufactura de modelos a escala de tan populares y tan ajenos medios de transporte, ha servido de recurso de última hora para quienes visitan el país y recuerdan en el instante de la partida comprar un regalo apropiado. Las chivas en miniatura pululan en terminales terrestres, aeropuertos y tiendas artesanales.

2. Primicia noticiosa.

chivato.

1. Jovencito vivaz, lenguaraz y atrevido.

2. *Ají chivato.* Ají muy picante del tamaño de un grano de maíz.

chivato de porras. Pobre diablo.

chiviado. Falsificado. Pirata. No original. Véase *chimbo, chimborrio, Morgan records, Sanandresito.*

chiviar.

1. Falsificar cierta prenda u objeto para que luzca como si tuviera una marca determinada.

2. En la jerga periodística, anticiparse a los colegas en una primicia noticiosa.

cho. En lengua chibcha, y aplicado a una mujer, bondadosa.

chocar. Molestar. Perturbar.

chocha. Cavidad vaginal.

chochal. Casa de copulatrices.

chochera. Remilgo propio de quien ha entrado en la senectud.

chocho.

1. Cavidad vaginal.

2. Individuo achacoso, remilgado y avejentado.

chocolate santafereño. Vigorizante bebida caliente a base de cacao, conocida y preparada en Santafé desde los tiempos de la Colonia. Puede prepararse con agua o con leche, y con o sin azúcar. Para su elaboración suelen emplearse barras de una pasta consistente que bien puede o no estar endulzada. Tales barras suelen sumergirse en la base líquida hasta derretirse y alcanzar el punto de ebullición, proceso sucedido por la entusiasta mezcla en la que se hace uso de un adminículo denominado 'molinillo' con el que se pretende dotar la infusión de la característica espuma que se adivina en su superficie. Entre las muchas propiedades atribuidas al chocolate santafereño se encuentra la de provocar molestos episodios diarreicos entre quienes exceden la dosis razonable. Se consume en desayunos, onces y en las frías noches, acompañado de tamales, colaciones, huevos pericos, queso, panes de yuca, almojábanas o cualquier otra golosina o amasijo.

chocoloco. Estirpe de jovenzuelos afín a las artes conceptuales, a lo 'kitsch' y al mundo de la

fiesta alternativa. Surgió a partir de los 90 y vive su apogeo a principios del siglo XXI gracias a algunas de las implementaciones típicas de la web 2.0 (Flickr, Fotolog, Myspace y Facebook, entre ellas).

chocolúdico. Extraña especie de artista conceptual basada en conceptos no figurativos y excéntricos, un tanto tendientes al exhibicionismo. Véase *candelario*, *chocoloco*, *macareno*.

chocorazo. Fraude o trampa electoral. Véase *Gurropín*.

choncho. Individuo obeso.

choneto. Torcido. Carente de formas rectas.

chonqueta. Mujer de maneras y hábitos neoalternativos, por lo general agresiva en sus modales y afín a la movida depresiva.

chorear. Robar.

chorizo (billar). Reunión completa de puntos.

chorizo. Fórmula eufemística para indicar distancia. *¿Por qué no nos deja en paz y se va pa'l chorizo?*

choro. Ladrón. Ratero.

chorote. Especie de vasija en barro por lo general empleada para la elaboración del chocolate.

chorriado. Movimiento de dedos, cuyo fin es imitar el sonido de un líquido derramándose.

chorro. Trago de licor consumido en forma directa desde la botella.

chorro de babas, salir con un. Incumplir una promesa. Corresponder en forma negativa a unas expectativas generadas.

chota, la. En la jerga delincidencial de antaño, la Policía.

choto.

1. Saturado. Lleno. Abundante.
2. Miembro del cuerpo de Policía.

chúcaro. Policía bachiller.

chucha.

1. Fétida emanación vaporosa procedente de la zona axilar. Sobaquina.
2. Mal jugador de un deporte.

3. Individuo débil, de escasas destrezas físicas.

4. Hombre dado al acoso de damas ingenuas.

5. Variedad de roedores conocida como *zarigüeya didelphis marsupialis*.

chuchento. Afligido por el mal olor axilar.

Chuchito. Cariñoso, aunque a la vez confianzudo remoquete utilizado por algunos para aludir a Jesucristo, por lo general empleado en el momento de elevar una plegaria o petitorio.

chuchumeco. Achacosos. Envejecido.

chucnorris. Churriento.

chucu-chucu. Voz onomatopéyica para referirse a la música tropical.

chucula. Tipo de chocolate en pasta con forma esferoide elaborado con harina.

chue. En lengua chibcha, pechos.

chueco.

1. Torcido.
2. Corrupto. Deshonesto.

chugua. Tubérculo procedente de la planta del género botánico monotípico *ullucus tuberosus caldas*, conocida en otros países andinos como 'ulluco', a su vez procedente del quechua 'ulluku'. Como la mayoría de sus similares, un vasto sector de la población bogotana sigue sin considerar a la chugua un alimento salubre.

chulavita. Paramilitar clandestino contratado por el gobierno de Laureano Gómez con el fin de aniquilar liberales. Los chulavitas hacían parte de una suerte de grupo élite procedente de la vereda del mismo nombre (localizada en Boyacá). Su misión, auspiciada por el gobierno, era la de masacrar a los revolucionarios liberales de entonces. Durante los años 50 del siglo XX, los chulavitas mutaron, hasta convertirse en lo que se conoció como 'pájaros'.

chulear. Revisar y dar aprobación a un documento, tarea o propuesta. Cerciorarse de que un número determinado de tareas ha sido ejecutado en su totalidad.

***bogotólogo**

chulitos, hacer. Cruzar los dedos en ademán cabalístico con el objeto de convocar la buena suerte. *Los bogotanos están haciendo chulito a ver si Millos y Santa Fe clasifican a los cuadrangulares.*

chulo.

1. Buitre. Gallinazo.
2. Marca de visto bueno, propia de profesores, supervisores y burócratas.

chulo, hacer. Cruzar los dedos con el propósito ritual de obtener buena suerte.

chumbe. En lengua chibcha, faja amplia. Véase *maure*.

chumbimba, dar. En la jerga sicarial matar a disparos. Apuñalear. Ajusticiar.

chunchulla. Véase *chunchullo*.

chunchullo. Fritura elaborada a partir del intestino delgado de la res.

chunco. Desprovisto de uno o más dedos.

chupa.

1. Policía de tránsito. Por lo general se usa en forma burlona. Algunos consideran que la expresión es un apócope de chupa-pitos, término despectivo con el que durante algún tiempo se denominó a quienes ejercían tal labor, por su frecuente uso del pito como instrumento de trabajo.



[chupacobres] Militar interpretando la trompeta, 1950. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

2. Bomba para destapar cañerías, cuyo desempeño en el mayor número de casos resulta insuficiente, hecho que se evidencia al comprobar que las estadísticas de llamadas al plomero no disminuyen en los hogares en los que se cuenta con una.

3. Ventosa.

chupacobres. En las orquestas, ejecutor de los instrumentos metálicos de viento (aerófonos).

chupada. Tanda de sexo oral.

chupaflor.

1. Picaflor.
2. Conquistador consuetudinario y promiscuo.

chupalina. Faena de ósculos apasionados.

chupamedias. Quien se rinde a los caprichos y a las órdenes de sus superiores y los colma de lisonjas y halagos, con el propósito de ganarse sus favores. Véase lagarto, lambón.

chupar.

1. Consumir alcohol.
2. Resignarse a una situación desagradable, usualmente provocada por uno mismo.

chupar gladiolo.

1. Curiosa expresión empleada para aludir a un difunto. Se fundamenta en la común utilización del gladiolo como la flor que suele ornar las tumbas.
2. Encontrarse muerto o a la espera de morir. Véase *piyama de madera*.

chupar grueso. Dar motivo de envanecimiento a algún individuo con el fin de hacerse a sus simpatías.

chupar piña. Expresión importada desde el departamento de Valle del Cauca alusiva a una jornada de besos apasionados. El término, en su momento, ameritó la creación de toda una campaña publicitaria para la bebida gaseosa Piña Postobón.

chupar rueda. En la jerga ciclística y automovilística, perseguir al competidor inmediatamente cercano, de manera insistente.

chupe. Voz odiosa con la que se invita a un individuo a resignarse después de haber tomado una decisión equivocada.

¡chupe! por bobo. Odiosa forma de indicar a un individuo su grado de responsabilidad en un determinado hecho trágico, aun cuando ésta tenga como origen la ingenuidad o la buena fe.

chupetearse. Besarse.

chupo. En la jerga policial, fusil.

churrasco. Hombre o mujer cuyo aspecto resulta atractivo al ser visto desde atrás, pero decepcionante al hacerlo de frente. *Un churrasco: por detrás es un churro y por delante da asco.*

churria. Fluido excrementicio, por lo general de color marrón amarilloso de aspecto y consistencia acuosa.

churrias. Afección diarreica.

churriento.

1. Enfermo de diarrea.
2. Individuo con buena suerte.

churrimpample. Según el testimonio de José María Espinosa y Prieto, una de las tonadas más populares a principios del siglo XIX. Se trata de una obra para guitarra de origen español.

churro.

1. Individuo bien parecido y de encantos destacables.
2. Especie de fritura azucarada de forma circular y alto contenido graso, cuyo consumo suele derivar en inmediatas manifestaciones cutáneas.

churrusco.

1. Individuo de pelo ensortijado.
2. Especie de cepillo de cerdas delgadas destinado a la limpieza de retretes y mingitorios.
3. Tipo de oruga cuyo pelambre provoca un molesto picor, curable, según dictamina la sabiduría popular, miccionando sobre la zona afectada.
4. A comienzos de los años 60, dispositivo intrauterino.

churumbel. Faló. Objeto que cuelga.

chusacá. Vecindario del cercano municipio de Soacha.

chusco. Bien plantado.

chusmero. Grupo de furibundos manifestantes, revoltosos o insurgentes aglomerados en un mismo espacio.

chuspa. Bolsa.

chusque. Chibchismo. *Chusquea scandens.* Planta gramínea, especie de bambú, de gran altura, tallo nudoso y hojas estrechas.

chuta. En lengua chibcha, hijo. Es curiosa la semejanza con el término 'chutar', cuyo significado es el de imputar o adjudicar a alguien un determinado oficio o la responsabilidad por algo.

chutar. En la jerga balompédica, lanzar un tiro al arco. Véase *chantar*.

chutearse. Consumir alguna droga ilegal por vía intravenosa o intramuscular mediante el uso de una jeringa.

chuto. Crespo.

chuzar.

1. Apuñalar.
2. Intervenir una línea telefónica para espiar las conversaciones entrantes y salientes.

chuzo.

1. Establecimiento miserable.
2. Negocio de discreto perfil.
3. Colegio de bajo nivel.
4. Puñal.
5. Pincho.

chuzografía. Especie informal de mecanografía autodidacta, ejecutada con los dos dedos índices o, en caso de dolor o desgaste de éstos, con los anulares, índices o dedos del corazón.

chyquy. En lengua chibcha, sacerdote.

cicla. Arcaísmo de gusto dudoso para 'bicicleta'.

cierre de tejado. En la jerga de los constructores, finalización de los trabajos de obra negra. Por lo general los cierres de tejado son ruidosamente celebrados por los involucrados en la construc-

***bogotólogo**



[chuzografía] Isabelita Pérez Ayala, secretaria de Eduardo Santos, director de El Tiempo, antes de ser presidente, 1933. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC



[cicta] Mi primera bicicleta, 1984. Donante: Mauricio Ortiz, Álbum familiar / Colección MDB - IDPC

ción, quienes se autoagasajan con navegables dosis de cerveza y condumios cárnicos de alto contenido graso.

cimbronazo. Estremecimiento emocional considerable.

circunvalar. Avenida periférica ubicada en es-tribuciones de los cerros orientales bogotanos. Su construcción comenzó a ser planeada en 1971, pero la oposición de algunos sectores obreros enclavados en los predios teóricamente atravesados por la vía retrasó la ejecución de los planes, a los que sólo se dio completa ejecución en 1981, en medio del Pidezob (Plan Integral de Desarrollo Urbanístico de la Zona Oriental de Bogotá). El uso del término, procedente del latín 'circumvallare', como nombre de una vía, es exclusivo de la ciudad.

(circunvalar)



cirili. Véase *cirirí*.

cirirí. Cantilena aguda e inacabable, por lo general en tono de reproche.

clasudo. Individuo de tipo distinguido, clase alta y modales refinados.

clavado. Dícese de quien se encuentra en extremo dedicado a una determinada actividad laboral o académica.

clavar.

1. Perjudicar a alguien mediante la imposición de deberes académicos o laborales excesivos.

2. Penetrar por vía sexual.

clavar pico. Fórmula en extremo burda para aludir al momento en que un ser humano se queda dormido.

clavija, dar. Perjudicar a alguien en una negociación con el fin de obtener un beneficio propio. Estafar.

clavo, dar. Someter a alguien a una extenuante e inacabable jornada de jodienda.

clóser. Vulgarismo de clóset (armario).

coca.

1. *Muela coca.* Muela cariada.

2. Juguete compuesto por un palo en el centro y una cazoleta amarrada a éste por una cuerda. La dinámica consiste en insertar el mayor número posible de veces la cazoleta en el palo, después de haberla lanzado al aire.

3. *Erythroxylum coca.* Planta ancestral de consumo generalizado en los pueblos precolombinos de los Andes y en algunas comunidades actuales. Se le atribuyen propiedades curativas, tranquilizantes y energizantes.

4. Abreviatura de 'cocaína'.

coca-cola bailable. Curioso tipo de festividad popularizada durante los años 60 y 70 del siglo XX y enfocada en la población juvenil. Las Coca-Colas bailables solían ser organizadas por padres renuentes al consumo de licores por parte de sus hijos. Su propósito era propiciar ceremoniales rítmicos entretenidos con el popular refresco como única bebida refrescante. Buena parte de las Coca-Colas bailables fueron amenizadas por la música de Los Hispanos, Los Graduados, Los Ocho de Colombia y algunas otras orquestas del momento.

coca-cola mata tinto. Extranjerista expresión utilizada para indicar la superioridad de un ser o de una situación con respecto a otro. Se fundamenta en la creencia no comprobada de que los efectos y la valía de la bebida carbonatada en cuestión superan a los del café.

cocacolo.

1. Joven adinerado y de costumbres refinadas. Con la masificación de la venta de Coca-Cola entre los adolescentes bogotanos de extracción alta, el consumo de ésta comenzó a convertirse en uno de los símbolos de clase de la ciudad de los años 40 y 50 del siglo XX.

2. Tipo de calzado en cuero de color blanco, ornado por arabescos coloridos.

coche, ir en. Verse beneficiado por el talento y el trabajo ajenos, y llevarse parte del reconocimiento correspondiente sin gozar de los méritos para tales efectos.

cocinol. Barata y peligrosa sustancia combustible derivada del petróleo, cuyo uso fue generalizado hasta los 90 en las cocinas de sectores deprimidos de la ciudad.

coco.

1. Caja.
2. Reloj.
3. Cabeza humana.
4. Cerebro.
5. Colegio.

cocos, hacer.

1. Gesticular expresando disgusto o advirtiendo sobre algún peligro.
2. Esconderse y asomarse.

cocotazo. Molesto golpe recibido en la cabeza a raíz de la voluntad de un agresor o de la caída súbita de un objeto sobre la misma.

cocuyo. Luz frontal de los automóviles. Luciérnaga.

coger. Abordar un determinado vehículo.

coger la caña. Secundar a un individuo en una insinuación o propósito.

coima. Empleada de servicio doméstico. Se usa en tono despectivo.

coime. Sirviente.

coja oficio. Brusca fórmula para indicar a alguien lo ocioso y pernicioso de su actividad cotidiana.

colectivo. Microbús de servicio público. Pese a lo estrecho e incómodo de su diseño y al exceso de sillas con las que los colectivos suelen ser dotados, aún éstos campean por la ciudad, brindando extensas e insufribles jornadas de incomodidad a sus usuarios.

(colectivo)



colegio grande. Coloquialismo empleado para aludir a una entidad de educación de dimensiones mayores y alumnos menos jóvenes que los de un jardín infantil.

colgado. Retrasado en la ejecución de una determinada tarea.

colgandejo. Objeto, generalmente ornamental, que pende.

colina campestre. Paradójica denominación empleada para aludir a un vecindario rebosante de edificios y levantado sobre terreno llano.

colina de la deshonra. Remoquete cariñoso empleado por ciertos bohemios para aludir al vecindario de La Macarena. Véase chapiyorker.

colinchado. Colado. Aquel que se encuentra en una posición o lugar sin merecerlo y sin haber hecho méritos suficientes para encontrarse ahí.

colinchar. Costumbre antañona de colgarse de las barandas de los tranvías sin cancelar el estipendio requerido para desplazarse en ellos.

colino. Consumidor habitual de marihuana.

***bogotólogo**

coloca. Vacante laboral.

colocar. Entre los individuos de escasa instrucción, barbarismo empleado indistintamente como sinónimo de ‘poner’, aun cuando éste se refiera al cambio en un estado determinado de ánimo. *Mi jefe se colocó histérico. ¡No te coloques brava conmigo! ¡Le voy a regalar una chocolatina para que se coloque contento!*

colombiche. Especie híbrida de colombianos que, dada su cercanía con Miami Beach, han comenzado a hacer simbiosis con el cubanoamericano entorno.

colombino, ojo. Hematoma o absceso en la zona de los párpados, generado por un golpe. *Vargas Llosa le dejó un ojo colombiano a García Márquez.*

Colonia. Periodo comprendido entre la creación de la Real Audiencia de Santafé, en 1550, por parte del emperador Carlos V, y la declaración de independencia nacional en 1810.

colorearse. Sonrojarse.

coma callado. Descortés invitación al interlocutor para guardar silencio, motivada por el deseo de indicarle los peligros que puede constituir el hablar en demasía.

comba. Ligero desvío de un cuerpo desde su eje central.

combate, de. Prenda, instrumento u objeto que, sin gozar de una calidad óptima, se muestra resistente al abuso y a las exigencias de las funciones para las que éste es adquirido.

come de res y de marrano. Úsase para aludir a quien profesa la bisexualidad. Véase *atiende por las dos ventanillas*.

come más que plata al 20. Cómica fórmula para aludir a la voracidad de un individuo al equiparla con las altísimas tasas de interés impuestas por una entidad o un prestamista usureros. Véase *chepito, upac, uvr*.

comedero. Vulgarismo para aludir a un restaurante, por lo general en forma despectiva.

comer pavo. Alusión a la situación de soledad y abandono vivida por aquella mujer a la que no invitan a bailar en el marco de una fiesta o jolgorio.

comerse. Ayuntarse carnalmente con algún individuo.

cometrapo. Estado de extremo incremento en el apetito, posterior al consumo de tetrahidrocanabino. Véase *monchis*.

cómica. Eufemismo para aludir a una meretriz. Véase *crespa*.

cómico. En tiempos republicanos el oficio de actor era menoscabado por la gente del común; por tanto, el término tomó cierta connotación peyorativa. Cuando el sustantivo era empleado para aludir a una mujer, tal connotación lindaba con el concepto de meretriz.

comida. Cena.

comiso. Alimento de lonchera. Fiambre.

como dijo Mickey Mouse: ¡todo el mundo pa’ su ‘house’! Desagradable expresión propia de los años 70, y ya, por el excesivo uso, despojada de comicidad. Se emplea para indicar a los presentes en un determinado ágape o congregación, la necesidad de emprender la inmediata retirada.

cómo estamos, a. Incorrección empleada para indagar por la fecha del día en curso. *Don Luis: ¿y hoy a cómo estamos?*

¿cómo la ve usted, que tiene gafas? Manoseada fórmula de interrogación para solicitar a alguien su opinión acerca de un determinado asunto.

como los perros en misa. Fórmula refranil para aludir a la mala suerte de un individuo.

como me la recetó el doctor. Libidinosa expresión –por lo general empleada por un anciano calenturiento– para exaltar las cualidades físicas de una dama. Véase *guayigol*.

como mosco en leche. Utilízase para indicar la inoportuna presencia de un individuo descontextualizado. De acuerdo con el concepto encerrado

en la frase –equivocado, por cierto– el color blanco de la leche es símbolo de pureza e higiene.

¡cómo ño, moñito! Expresión odiosa empleada para poner de manifiesto la incredulidad ante el testimonio de un individuo determinado.

como pa'l gasto. Dícese de aquello que, sin acercarse a lo ideal, amerita algo de atención.

como pepa de guama. Expulsión o salida veloz de un determinado espacio. La expresión tiene su origen en el curioso movimiento de proyectil con el que el hueso del reconocido fruto suele abandonar su corteza al serle propinado un golpe seco.

como quien no quiere la cosa. El llamado colombiano al sigilo. Se trata de una lección precautelativa con pocos símiles en el planeta. Obrar ‘como quien no quiere la cosa’ se equipara a ir con cuidado, con disimulo. Por lo general la mayor parte de delitos, peculados, adjudicaciones irregulares de contratos, prevaricatos y enriquecimientos ilícitos en el país se lleva a cabo ‘como quien no quiere la cosa’.

como un lulo. Símil un tanto extraño para aludir a la solvencia pecuniaria de un individuo.

como un putas. De manera intensa y persistente.

¿cómo vamos ahí? Lema subterráneo de políticos clientelistas y corruptos, es primo hermano del ‘donde comen uno comen tres’ o del un tanto más burdo ‘sacar tajada’. Es una invitación formal a tomar partido igualitario de bienes pertenecientes a la esfera pública. ‘¿Cómo vamos ahí?’ significa, al entender de los más sabios colombiánólogos: ‘en últimas, de este negocito ¿cuánto me queda a mí (sic) y cuánto a usted?’ Todo esto sucedido por un llamado a ‘no pisarnos las mangue-ras’. Nada de raro tiene la reunión de dos ladrones tras la consumación de algún acto delincuencia-l iniciada con las palabras protocolarias de ‘¿cómo vamos ahí?’.

como vamos, vamos bien. Vivir con la incertidumbre a cuestas, acompañados, eso sí, por algo

de resignación, es uno de los pasatiempos forzados predilectos de cada corazón colombiano que crea ser merecedor de tan honroso gentilicio. El suponer, por ejemplo y desde hace mucho tiempo, despropósitos del tono de “el país va mal, pero la economía va bien”, ha servido para ocultar la proverbial mediocridad de nuestra clase electora y dirigente. Es técnica, espiritual, académica y socialmente imposible que un país y su economía vayan en contravía.

como volador sin palo. Expresión en franca vía de extinción utilizada para aludir a una veloz fuga emprendida por un individuo. La desaparición de los expendios de pólvora y la quiebra de industrias tales como Chispitas Mariposa y Estrellitas Torero –por cuenta de una prohibición oficial– hacen que la figura haya perdido vigencia.

complejo Bochica. Extraña forma de afección comportamental consistente en considerar superior a todo lo foráneo. El concepto está fundamentado en la acogida brindada por el pueblo muisca a su gran señor Bochica, supuesto maestro en las artes de la orfebrería, hilado y agricultura, cuyo fenotipo y origen, según reza la leyenda, denotaban una procedencia extranjera.

componerse. Aliviarse. Mejorarse. Mejorar el aspecto físico.

comprimido. Pequeño documento plegable escrito en letra casi microscópica, del que algunos estudiantes suelen valerse como recurso para recordar un dato determinado en medio de alguna rutina de evaluación en colegios y escuelas públicas. Puesto que aún muchos siguen creyendo en la educación fundamentada en el aprendizaje de datos, tal medida se mantiene vigente en las prácticas corrientes de muchos futuros ciudadanos de bien, aunque el advenimiento del SMS, blackberries y otras ayudas ha terminado por desplazarlo.

con esa pierna... ¿pa' qué la otra? Burda manera de halago en la que, singularizando la

alusión a las extremidades inferiores, se pretende lograr un juego de palabras que por lo general – lejos de provocar alegría en quien inspira la frase – suele generarle repudio.

con mañita. Cuidadosa, delicada y sutilmente.

concha. Véase *conchudo*.

conchudo. Indelicado. Descarado. Se usa para referirse a quien solicita favores incómodos con demasiada frecuencia, a quien abusa de la amabilidad de sus conocidos o a quien carece de tacto.

concierto de conciertos. Primer gran evento musical llevado a cabo en el Estadio Nemesio Camacho El Campín. Tuvo lugar el 17 de septiembre de 1988 y contó con la presencia de Compañía Ilimitada, Océano, Pasaporte, Timbiriche, José Feliciano, Franco de Vita, Toreros Muertos, Prisioneros y Miguel Mateos. Los más ignorantes, desconocedores de que la historia del Rock en Castellano no comenzó con este evento ni con el posterior Rock al Parque, han cometido la descarada osadía de llamarlo ‘El Woodstock colombiano’, sin considerar que años atrás recitales como El Festival de la Vida, en el Parque Nacional de Bogotá, o Ancón, en Antioquia, tuvieron características sin duda más importantes que éste.

condenillo. Individuo perverso y mezquino que causa perjuicio.

cóndor de los Andes.

1. Especie de ave falconiforme y carroñera de la familia *cathartidae*. Los nativos quechuas lo llamaban *kúntur*. Habita en la cordillera de los Andes y en las costas suramericanas cercanas al Océano Pacífico. Es la más grande ave voladora del mundo. Hay cóndores en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú.

2. Fallida institución balompédica de la que se pensó sería la primera en ganar el torneo de ascenso.

conejo, hacer. Marcharse de un establecimiento comercial, por lo general un restaurante, bar o

tienda, sin cancelar el emolumento correspondiente a la cuenta. Ignorar deliberada y deshonestamente una deuda u obligación comercial.

confunda, pero no ofenda. Expresión de disgusto en la que se indica al interlocutor lo desafortunado de una asociación mental o de una equivocación en la que el hablante haya sido involucrado.

congresito. Cursi denominación oficial otorgada a la Comisión Especial que durante el periodo de interinidad en el que el Congreso de la República perdió sus facultades (entre 1990 y 1991) suplió su ausencia transitoria.

conmigo es diciendo y haciendo. Fórmula de ufanación empleada por quienes desean pavonearse a causa de su alto y veloz poder de ejecución. El lema “diciendo y haciendo” fue inmortalizado por Andrés Pastrana Arango, durante su campaña a la alcaldía de Bogotá para el período 1988-1990.

conservador. Una de las dos colectividades políticas históricamente mayoritarias. Su ideología está fundamentada en la exaltación de los valores tradicionales. Fue fundado en 1849 por Mariano Ospina Rodríguez y el escritor y humanista José Eusebio Caro.

consiguió la licencia en un tamal. Cómica fórmula empleada para realzar las escasas habilidades de un individuo al volante, endilgando a la casualidad el fortuito hecho de que éste posea una licencia de conducción. Véase *buñuelo, especialidad en damas y hombres nerviosos*.

contando moneditas delante del pobre.

Lastimera figura utilizada por quienes, al experimentar cierta especie de envidia cachonda y lúbrica después de ver a una pareja abandonada a los escarceos amorosos en un contexto público. Véase *páguele motel, páguele pieza*.

continuismo. Hábito político tipificado a partir de los años 90 del siglo XX, consistente en la pre-

valencia en el poder de una determinada corriente política o de uno de sus dignatarios.

contraflujo. Medida de movilidad consistente en cambiar el sentido de una vida doble en una sola dirección, para aligerar el tránsito de vehículos en horas críticas del día. Véase *pico y placa*.

contra maestro. En la construcción, auxiliar del maestro de obra, con la suficiente idoneidad como para supervisar el trabajo de albañiles.

conversa. Apócope de conversación, de evidente mal gusto.

cooperativa. En la jerga escolar, especie de comisariato dedicado a la venta de comestibles y golosinas.

copetón. Típica ave bogotana conocida con el nombre genérico de *zonotrichia capensis*. Su presencia es común a lo largo de toda la ciudad, más que la de cualquier otro animal, descontando ratas, ratones y cucarachas. Hay quienes dan un carácter más bogotano al mirlo, especie mucho más agresiva de hábitos marrulleros y capacidad de adaptación superior.

copetón, estar. Estado eufórico provocado por la ingesta copiosa de destilados y añejos.

copialina. En la jerga estudiantil, acción de copiar el contenido de una evaluación ajena o de un comprimido. Pequeño texto camuflado con la respuesta a una pregunta determinada.

corabastos. Véase *abastos*.

corbata. Cargo burocrático entregado por influencia política sin mérito alguno y por lo general muy fácil de realizar.

cordón de san Francisco. Aguacero. Según una leyenda popular compartida con otros pueblos, cuando san Francisco de Asís era atacado por el diablo, contestaba a sus embates golpeándolo con el cordón que llevaba atado al cinto, lo que desataba una gran tormenta en Bogotá. La presencia del río San Francisco (llamado por los nativos Viracachá y localizado bajo la actual aveni-



(corabastos)

da Jiménez, desde los cerros orientales) acentuó tal creencia en los bogotanos.

corotos.

1. Posesiones que han de ser transportadas en una mudanza.
2. Propiedades de escaso valor.

correrle la butaca. Llevar a cabo gestiones hipócritas para despojar a alguien de su trabajo o de su posición con objeto de, a su vez, quedarse con ellos. Véase *chupamedias*, *sapo*, *lambeculos*.

correrse. Arrepentirse de una decisión en apariencia ya tomada. *Adiela me iba a prestar la plata, pero se corrió*. Véase *mamarse*, *patrasearse*.

corrientazo.

1. Platillo económico de baja elaboración, servido a guisa de almuerzo, cuya calidad, no obstante, según su vendedor, goza de apreciable excelencia. El término fue popularizado a comienzos del siglo XXI por la exitosa telenovela 'Yo soy Betty la fea'.

***bogotólogo**

Tiene el ingenio de unir tres significados distintos en una sola expresión

2. Descarga de corriente eléctrica. Electrocutación.

corracho.

1. Oriundo de la costa caribe.

2. Individuo de maneras burdas y poco refinadas.

cortar el chorro. Suspender a un individuo el flujo de dinero o de auspicios.

cosa, la. Fórmula burda para aludir al órgano sexual femenino.

coscorria. Individuo indeseable.

coscorrón. Molesto y peligroso golpe propinado con el puño sobre la superficie craneana.

cosiacar. Verbo polisémico empleado por quienes desconocen la expresión correcta para referirse a determinada actividad.

cosiaco. Barbarismo simplista para aludir a un objeto cualquiera cuyo nombre no es recordado por el hablante.

cosiánfiro. Sustantivo versátil utilizado por quienes carecen de recursos dialécticos para referirse a cualquier objeto, en la misma forma en que 'fulano' se emplea para aludir a un individuo cualquiera.

cosianfirulo. Véase *cosiánfiro*.

cosiatar. Véase *cosiacar*.



[cosiaco] El linotipista frente a la máquina, 1942. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

cosita seria. Individuo peligroso e impredecible del que hay que cuidarse.

costalazo. Caída.

costeño. Oriundo de la costa caribe colombiana.

costillas, a. Por cuenta de alguien. A costa de alguien. *La clase dirigente colombiana lleva 200 años viviendo a costillas de los pobres. Véase coche, ir en, marranear, tinterillo.*

cota. Chibchismo. Rizo. Crespo.

cotejo. Competencia deportiva.

cotice. Conquista amorosa. Acto de conquistar, por lo general revestido de toda suerte de eventualidades ridículas. Véase *boleta, marranear, rumbearse.*

cotizas. Especie de calzado similar a las alpargatas.

cotizón. Individuo capaz de cautivar el amor de alguien con facilidad. Dícese de quien se dedica prioritariamente a tal fin.

cotudo. Individuo ingenuo.

cream. Establecimiento típico de las décadas comprendidas entre los 50 y 70 del siglo XX en el que se expendían helados, hamburguesas y diversos alimentos. Los ‘creams’ fueron los primeros restaurantes tipo ‘drive thru’ fundados en la ciudad. El más famoso de éstos –el Cream Helado– era una cadena de heladerías de la Bogotá de los 60 y 70 del siglo XX, y fue la preferida por los jóvenes de clases medias altas de los sectores aledaños a La Soledad y el Antiguo Country. El lugar entró en franca decadencia al comenzar los 80, lo que derivó en su cierre.

crema. De alta categoría. Exclusivo.

cremoso. Vulgarismo para aludir a un individuo de modales y hábitos en exceso refinados.

crespa. Meretriz.

criaturo. Pequeñuelo. Se utiliza también para aludir en forma irónica a un jovencito travieso y cruel.

criollo. Durante la dominación hispánica, hijo de españoles nacido en América. Parte del afán independentista por parte de los americanos radicaba en la imposibilidad de los miembros de su élite para acceder a cargos de relevancia.

cripa. Variedad de marihuana obtenida mediante diversos procesos de cultivo, caracterizada por su alto contenido de tetrahidrocanabinol. Algunos relacionan su nombre con el de la kriptonita.

cruce. Vulgarismo en principio utilizado para aludir al intercambio de favores. En la actualidad representa el favor en sí mismo.

¡cruce esta raya y su madre lo llora! Por regla general esta oración –seguida de un esputo amenazante, a su vez demarcado en el asfalto con el zapato College La Corona de cualquier enojado trashumante de nuestras calles– es una poética muestra de ingenio, bastante más amable y menos amenazante que el también muy nacionalista y vengativo ‘lo tengo entre ceja y ceja’. El afán fratricida y violento que encierra, de todas formas, es imperdonable.

cuadra picha. Distrito de bares del sur de Bogotá, ubicado en cercanías a la avenida Primero de Mayo. Si bien su aspecto es más imponente que el de las calles 82 y 93 y sus precios más bajos, la mala costumbre de acosar a los clientes y de no emplear datafonos marca una diferencia con su similar norteña; sus avisos de neón y la variedad musical ofrecida le dan, sin duda, un aspecto más cosmopolita.

cuadrar.

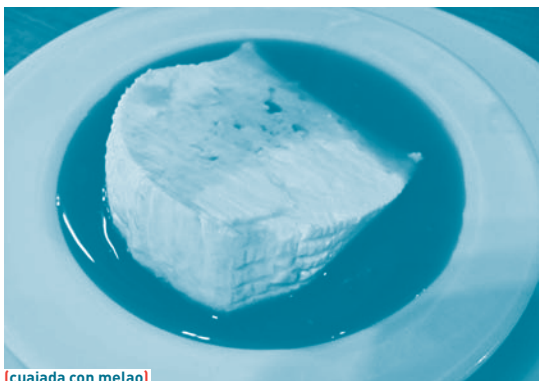
1. Ajustar.
2. Formalizar un compromiso sentimental.
3. Dicho de un vehículo automotriz, estacionar.

cuadrarse.

1. Formalizar un noviazgo.
2. Solventar un desajuste económico.

cuajada. Especie de queso insípido elaborado con leche de vaca, de bajo contenido graso.

***bogotólogo**



(cuajada con melao)

cuajada con melao. Postre elaborado a partir de la cuajada y cierto tipo de jarabe meliflúo y azucarado.

cuajado. Individuo grande y de musculatura prominente.

cuarto, hacer. Propiciar el momento y lugar para que un determinado acontecimiento se desarrolle en forma expedita. Se utiliza, por lo general, para aludir a quien sirve de alcahueta en un determinado amanguamiento, bien sea laboral o erótico.

cuba. Hijo menor.

cubio. *Tropaeolum tuberosum*. Polémico tubérculo, extraído de una planta herbácea de hábitos rastreros, crecimiento erecto, follaje compacto y alto contenido de ácido ascórbico. Su sabor es agrio y su aspecto accidentado. Es consumido por ciertos habitantes del aliplano cundiboyacense. Los cubios no admiten términos medios. Por tal razón sus amantes o detractores se dividen en dos bandos irreconciliables. En su acepción más generosa y poética es conocido como “camarón de tierra”.

cuca.

1. Vagina.
2. Especie de galleta de color oscuro y forma redonda elaborada con panela, harina, azúcar o melaza. Aunque su origen parece ser antioque-

ño, la presentación en los paquetes personales para escolares las ha hecho populares en Bogotá.

cuca patada. Amigable juego de pelota similar al fútbol y consistente en conseguir que la bola atraviese bajo las piernas del rival, hecho que de inmediato le confiere al derrotado el inalienable derecho a recibir una reconfortante y enérgica tanda de patadas por parte de sus contendores.

cucarachero. AVECILLA insectívora de color pardo rojizo en la parte superior y marrón en el vientre. Su tamaño oscila entre los 10 y los 13 centímetros. Se caracteriza por su nervioso aletear y por sus movimientos veloces. Se le llama así por su costumbre característica de alimentarse de cucarachas. *Troglodytes aedon*. Tan típica criatura dio lugar a una legendaria composición de Jorge Áñez titulada ‘Los cucaracheros’, conocida como una de las más típicas de la ciudad.

cucarrón.

1. Homosexual.
2. Conversación de fondo, a manera de zumbido, cuyo fin es arrullar a quien trata de dormirse.

cucha.

1. Anciana.
2. Maestra, por lo general en un plantel de educación media vocacional.
3. Progenitora.
4. Pez ornamental de agua dulce, conocido con el nombre científico de *ancistrus triradiatus*. Es costumbre de los vendedores inescrupulosos de las tiendas de mascotas en la ciudad el mezclar sin discriminación distintas especies de peces independientemente de la temperatura o el pH ideal para su óptima supervivencia. Los acuaristas suelen referirse a las ‘cuchas’ como especies no ornamentales, cuyo valor práctico se reduce a cooperar con la limpieza de los tanques.



[cucha] Mujer de la tercera edad arreglando verduras, 1940. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

cuchacha. Híbrido entre dama de avanzada edad y jovencita. Cucha y muchacha a la vez.

cucharear. Molesta costumbre de individuos golosos y angurrientos consistente en husmear con su cuchara en las ollas o platos de los comensales vecinos.

cuchas, de. Arcaísmo empleado para aludir a quien llegaba de último en una determinada competencia.

cuchaviva. Dios chibcha del aire y el arco iris.

cuchibarbie. Dama a la que, allende su avanzada edad, el tiempo sigue tratando con la suficiente generosidad como para ser considerada deseable en forma casi unánime.

cuchipanda, a la. Véase *a la guachapanda, ley de Charles*.

cuchis, de. De amores. Afectuosamente.

cucho.

1. Anciano.
2. Progenitor.
3. Maestro.

cuchubos. Bolsas de cuero amarradas a las sillitas de montar, muy populares antes de la llegada del automóvil a la ciudad.

cuchuco.

1. Sopa espesa elaborada a base de maíz, cebada o trigo en presentación de grano pelado, en la mayoría de los casos bañada en sustancia de carne vacuna, bovina y porcina, y acompañada de arvejas, zanahoria, patatas picadas y especias tales como cilantro, laurel y guascas.
2. Tradicional personaje de la Bogotá de principios de siglo XX, cuyo verdadero nombre era Pablo Flórez. Conocedor de letras y filosofía, y dueño de un excepcional sentido del humor, no obstante su casi absoluta indigencia Cuchuco ornó a la ciudad con sus frases sabias y su gracia particular durante buena parte de esta centuria. Véase *locos bogotanos*.

cuchufli. Objeto cualquiera. Durante los 80 Carlos Antonio Vélez y Hernán Peláez –presentadores del legendario magazín deportivo ‘Cromadeportes de Cromavisión’ y modelos oficiales de cierta entidad bancaria de corte cooperativo– aplicaron el término a un extraño dispositivo de utilería con el que se suponía podían controlar un reproductor de VCR en el que se retransmitían jugadas destacadas. También hubo un llavero con resorte al que se adjudicó tal título.

cuchumina. Copulatriz.

cuco. Tierno. Agraciado.

cucos. Calzones. Bragas.

cucota. Forma ramplona y vulgar para referirse a una dama en extremo atractiva.

cucurucho. Cúspide. Cima.

cuenta de cobro. Aborrecible documento exigido por ciertas empresas con el fin de dilatar los pagos a sus proveedores y contratistas.

cuero.

1. Balón de fútbol.
 2. Lámina de papel de arroz destinada a servir de revestimiento a alguna hierba para fumar.
- cuetiado.** Dícese de un objeto estropeado o de un cadáver.

cuhuca. En lengua chibcha, oreja.

cuhuca chie. En lengua chibcha, oído.

cuhupcua. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a siete.

cuidandero. Individuo encargado de la vigilancia de una propiedad rural o latifundio, por lo general tan sólo habitada por él mismo y los suyos.

culebra. Deuda. Cobrador. Acreencia morosa. ‘El culebro’ fue un remoquete cariñoso con el que el país recuerda al fallecido actor televisivo Hernando Casanova. Pocos saben que su apodo de ‘culebro’ se debe a un célebre personaje de cobrador por él interpretado en la comedia televisiva ‘Yo y tú’.

culiar. Tener relaciones sexuales.

culicagado. Niño. Jovenzuelo inmaduro e imberbe.

culichupado. De nalgas enjutas.

culillo. Cobardía. Temor. Inseguridad.

culión. Individuo libidinoso y promiscuo, adicto a las lides amoratorias.

culipronto.

1. Individuo fogoso y promiscuo, cuya presteza a involucrarse en dinámicas copulatorias (de tipo hetero y homoerótico) suele ser ponderada entre sus conocidos.

2. Individuo que por dar demasiada celeridad a sus acciones –y por lo general de manera ingenua y bondadosa– tiende a obrar de manera poco razonable.

culo, importar un.

1. Dícese de algo intrascendente o a lo que se desea restar relevancia.

2. Estúpido. Vano. Superficial. Inmaduro.

culo de. Sufijo de origen caribeño empleado para aludir a algo destacable. *¡Culo de apartamento el que me conseguí!*

culumpio. Barbarismo aleva para ‘columpio’.

cumbamba. Quijada.

cuncho. Residuo líquido de alguna bebida en el fondo de un envase.

Cundinamarca. Nombre empleado en 1886 para bautizar la extensión territorial y la subdivisión política de la que Bogotá es capital. Al parecer fue el resultado de una deformación del quechua ‘kuntur marka’, cuya traducción aproximada al castellano sería “nido del cóndor” o “lugar en donde habita el dios Con (Cón-dor)”. Hay quienes afirman que el verdadero significado del término era “región grande”. De acuerdo con ciertos cronistas, los nativos de los actuales Perú y Ecuador sostenían dinámicas relaciones comerciales con pueblos extranjeros (presumiblemente chibchas), a cuyo país llamaban Cundirumarca, Cundelumarca y Condemarka. Al final, la expresión fue unificada en un más simple de pronunciar Cundinamarca. Dado que

el sufijo ‘marca’ era empleado en el castellano como abreviatura de Cundinamarca, el término en últimas significaría algo así como “comarca del cóndor”.

cuquera. Ternura.

cura. Aguacate. Banda adhesiva antiséptica empleada para cubrir heridas menores.

currunchito. Dinámica lúdica consistente en adivinar qué mano esconde un objeto determinado.

currutaco. Individuo infantil.

cursiar. Excretar.

ursos. Afección diarreica.

curubito. Estado de jerarquía superior en una determinada colectividad. Preeminencia.

cusumbosolo. Individuo solitario y de hábitos poco sociales. Hay quienes creen que la expresión está relacionada con un viejo seriado televisivo llamado ‘Cusumbo’, del que no es posible conseguir un solo capítulo, como documento audiovisual, y cuyo personaje protagónico era un carismático pequeñuelo de la calle.

cutre. Hispanismo de reciente cuño alusivo a un individuo u objeto burdo y falto de gusto.

cuza. En lengua chibcha, peñilla.

***bogotólogo**



dañado.

1. Expresión popular en Antioquia y el Antiguo Caldas para aludir a un homosexual, hoy adoptada por algunos capitalinos.
2. Degenerado.

daño de estómago. Afección estomacal caracterizada por eventuales episodios diarreicos e intensos dolores.

dar cachucha. Hacer uso excesivo de un electrodoméstico o maquinaria determinada.

dar clavija. Dejar en desventaja al contrario en una negociación.

dar garra. Excederse en una determinada actividad.

dar piso. En la jerga sicarial, asesinar.

darlo. Rendirse a los requerimientos amorios de un determinado individuo.

darse. En la jerga juvenil, besarse.

dárselas. Blasonar en torno a un exagerado mérito propio.

de culos pa'l estanco. Expresión ilustrativa con la que se hace alusión a la trayectoria descendente y trágica de un individuo.

deje los santos quietos. Solicitud poco piadosa cuyo objetivo es demostrar al interlocutor la inconveniencia de sumirse en una determinada empresa.

de malas, como la piraña mueca. Apocalíptico concepto con el que se pretende aludir a un giro macabro de la fortuna, en donde un individuo

se ve desprovisto de herramientas y armas para enfrentar el batallar cotidiano de la vida.

de mejores casas me han echado. Fórmula de consuelo utilizada por quien, después de haber sido expulsado de un hogar a causa de algún proceder imprudente, decide restar trascendencia al hecho, aludiendo a los muchos lugares de mayor abolengo de los que ha sido marginado. La expresión, lejos de dignificar a quien la pronuncia, termina por desacreditarlo todavía más.

de pipí cogido. Úsase para aludir a dos individuos envueltos en una estrecha relación de compinchería y amistad que en modo alguno debe confundirse con dinámica homoerótica alguna.

decomisar. Odiosa costumbre ejercida por los micropoderes del ámbito escolar, consistente en retener determinadas posesiones de los estudiantes (bien sea alimentos, balones, prendas, juguetes o dispositivos electrónicos para la reproducción de música), con la anuencia de los cuerpos directivos.

dedicársela. Convertir a un individuo determinado en el permanente blanco de mofas o de acosos.

dedo, a.

1. Transportarse mediante la modalidad de 'auto-stop'. *Como no había buses me tocó irme a dedo.*

2. Adjudicación de un cargo mediada por la caprichosa decisión de un solo individuo influyente.

dedo, dar. Satisfacer los ímpetus sexuales femeninos mediante el uso dactilar.

dedo, echar. Solicitar transporte mediante el clásico sistema de 'autostop'.

deje así. Antigua expresión empleada para terminar de manera abrupta una charla, discusión o transacción. Por desgracia ésta fue arrebatada del corazón de las clases populares bogotanas por cierto comediente especializado en el arte del 'stand-up'.

dejen de comer pan delante del pobre. Véase *contando moneditas delante del pobre.*

dejen miar al macho. Expresión propia de la jerga agropecuaria, en principio empleada para indicar a los presentes en una faena reproductiva veterinaria, la necesidad de dar espera al macho para deshacerse de sus efluvios urinarios antes del ayuntamiento. Con el tiempo ésta comenzó a ser utilizada para solicitar al interlocutor tener paciencia o abandonar la excesiva prisa en el desarrollo de una actividad determinada.

del cuento. En la jerga endogámica homosexual, expresión en clave para aludir a quien comparte tales predilecciones eróticas.

dele. Voz aprobatoria que antecede a una acción que ha de ser llevada a cabo por el interlocutor. Véase *hágale*.

¡dele, dele, que el golpe avisa! Premonitoria voz –por lo general procedente de quien guía a un conductor en un aparcadero– con el macabro propósito de ponerlo en alerta con respecto al inminente peligro de sufrir una colisión con una de las tapias del lugar, uno de sus muros de contención, columnas o –en el más grave de los casos– con otro automóvil, casi siempre de alta gama. La expresión es también un llamado a continuar contra todos los pronósticos. Una convocación sagrada a la aventura. A proseguir con ciega fe, sin miramientos o consideraciones preventivas ni analíticas, sin tener idea alguna de lo que pueda ocurrir. Muchos servidores públicos, contratistas oficiales, reparadores de vías y demás la siguen con entusiasmo. En ocasiones el golpe avisa... y mata. Véase *chitiado*.

dele pa'delante, que pa'trás asustan. Esta refranil prima hermana de “echao pa'lante” y “pa'trás ni pa' coger impulso”, es sin duda la predilecta de motivadores y positivistas consumados de la estirpe Duque Linares y otros más. El pretexto es que no debemos dar marcha atrás en nuestros ímpetus progresistas. La realidad es que no mirar en retrospectiva es uno de los más co-

munes errores del colombiano y que la amnesia, generada a conveniencia de quienes la promulgan, es una de las formas más dañinas de esconderse del pasado. Aquello de que “pa'trás asustan” parece más bien un llamado a negarnos a las vulgaridades y vergüenzas de un pasado que en definitiva no queremos recordar o que intentamos hacer ver en falsos colores de nostalgia.

deli. Aborrecible apócope de delicioso, de cuño reciente.

delicarse. En lengua vulgar, enojarse o molestar por causa de alguna indelicadeza.

derramarse. Lanzar la simiente masculina en medio de una faena de autoerotismo o copulatoria.

desarrollarse. Vulgarismo para aludir al acto eyaculatorio.

desayunadero. Peculiar instalación dedicada al expendio de alimentos nocturnos, por lo general consumidos en las postrimerías de algún festejo, con el sano propósito de aplacar una galopante resaca. Entre sus platillos más connotados suelen encontrarse la changua, el caldo de costilla, el calentado y los huevos al gusto.

desbarata un balín. Fórmula hiperbólica para aludir a la empresa quimérica e irrealizable de desarmar un objeto macizo de forma esférica, sólo posible para un infante bendecido con el don de la destrucción.

desbrevado. Arcaísmo empleado para referirse a un individuo obsesionado con el estudio.

descachalandrado. Individuo descuidado en el vestir.

descachar. Equivocar un cálculo. Errar el blanco. Desacertar a la hora de atrapar un objeto o de realizar un determinado lance en una competencia de habilidad.

descaderado. Tipo de pantalón cuya parte superior linda con las zonas pudendas.

descalzos. En tiempos de la Conquista, gente del común.

descalzurriao. Dícese de quien lleva sus pantalones descolgados, por debajo de la cintura. Véase *descanzurriao*.

descambiar.

1. En el lenguaje vulgar de individuos poco cultivados, cambiar dinero en billetes o monedas de alta denominación por la misma cantidad en unidades de baja.

2. Intercambiar caramelos, cartas, postales o estampitas.

descanzurriao. Desarreglado.

descarachado. Objeto metálico al que se le ha caído parte de su pintura.

descarachar. Perder por voluntad propia o sin ella, una costra de sangre.

descarapelar. Mudar de piel después de haberse expuesto al sol.

descaspar. Proceso de renovación de la piel quemada por el sol.

deschavetado. Desequilibrado mental. Falto de cordura y de razón.

descochinflar. Desajustar.

descocorotar. Romper. Quebrar. Estropear.

desconchiflar. Véase *desconchinflar*.

desconchinflar. Desgonzar.

descorchar. Desflorar a una dama.

descorche. Tarifa cobrada por algunos establecimientos para permitir el consumo de bebidas alcohólicas no expendidas dentro de sus instalaciones.

descremarse. En lengua de baja estofa, despojarse del flujo seminal.

descrestar calentanós. Sorprender a alguien de provincia con alguna insignificancia citadina.

descrestar. Sorprender a alguien en forma favorable. Contrario a lo que la mayor parte de diccionarios parece indicar, el descreste no es necesariamente una forma de engaño.

descuadrarse. Sufrir un desajuste económico.

descuerar. Murmurar en contra de un individuo o poner sus defectos en evidencia. Levantar testimonios falsos que perjudican a alguien.



(descuerar)

descularse. Caer de manera estrepitosa.

desechable. Aborrecible y fascista sustantivo utilizado por algunos para aludir a los que padecen condiciones de indigencia.

desenchiparse. Enojarse.

desenculebrarse. Salir de deudas.

desenguayabe. Proceso bioquímico de cura posterior a una ingesta etílica, cuya piedra angular es aquella de “el guayabo es para los pobres”, en la que –se supone– toda resaca es susceptible de curarse consumiendo aún más alcohol.

desentejado. Caballero fligido por la calvicie frontocoronaria.

desgalamido. Véase *esgalamido*.

desgaretado. Objeto, prenda o individuo en condiciones de desgaste.

desgonzarse. Quedar exánime por causa del cansancio o la enfermedad.

desgualtado. Desarreglado. Mal acicalado.

desguarambilado. Extenuado. Desarreglado.

deshorizontado. Sin horizontes ni destino inmediato alguno. Desubicado. Desorientado.

desinflado. Individuo desencantado y defraudado.

desjaretado. Cerrado de manera incorrecta. Medio abierto.

desjetado.

1. Sin boca.
2. Prenda de vestir con el cuello ancho por la acción de la gravedad.

desjetar. Despojar a alguien de su boca.

desjetarse. Apurarse en exceso por la ejecución de una tarea o deber. Véase *cepillero*, *lambón*, *lagarto*.

desmechuzado. Despeinado. De pelo achilado.

desmierdado. Dícese de aquello que se mueve a muy alta velocidad.

desmoñar. Proceso artesanal de separación de las semillas y las hojas de marihuana antes de su consumo.

desmueletado. Desprovisto de dientes.

desnucadero. Motel. Reducto apropiado para la cópula subrepticia.

desorejado. Individuo despojado de oído o de virtudes musicales.

despalomado. Individuo ensimismado y distraído.

desparchado. Aburrido. Despojado de planes o de actividades por realizar en compañía de otros.

desparche. Inactividad. Soledad. Abandono. Aburrimiento.

despelucado. Despeinado.

despeluque. Desorden festivo.

despepado. De forma veloz y nerviosa.

despepar. Extraer las semillas de la marihuana con el fin de optimizar la combustión de la hierba. En la creencia popular de los consumidores habituales de THC, el obviar esta práctica favorece la formación de acné facial.

despepitado. Salir con velocidad.

despicar. Quitar el pico a un recipiente.

desporrondigarse. Caer al piso en posición extendida. Despedazarse.

después de ojo afuera, no hay santa Lucía que valga. Llamado a la razón para indicar que, más allá de los poderes atribuidos a los grandes

santos de la madre Iglesia católica y romana, hay situaciones dramáticas e irresolubles.

despulsar. Retirar las pulgas de una superficie o criatura.

destrabe. Distracción, por lo general posterior a la ingesta de algún estupefaciente.

destutanarse. Acción y efecto de caer con brusquedad y hacerse daño.

desvare.

1. Acción y efecto de poner en marcha un vehículo automotor.

2. Oficio informal o negocio desfavorable emprendidos con el objeto de sobrevivir.

Véase *peña*, *rebusque*.

desvirolado. Individuo desorientado o carente de raciocinio.

detroit. En la jerga callejera, detrás.

diagonal. Extraña categorización de la nomenclatura bogotana utilizada para aludir a aquellas calles que, aun siendo transversales a los cerros, no son llamadas en esa forma, sino diagonales. Aunque ello resulta difícil de comprobar, es bastante probable que en el momento de realizar el caótico trazado urbano local y de bautizar avenidas, carreras y calles con cifras, algún descuidado haya omitido una de las últimas, por lo que, en un recurso de emergencia típicamente colombiano, se haya inventado las diagonales para cubrir el error. Dos sectores famosos por la proliferación de diagonales y transversales son Palermo y Teusaquillo. Véase *transversal*.

dietético. Autobús de gran calado y bajo presupuesto. Comenzó a llamársele así dado que, debido al exceso de pasajeros, el reducido espacio dificultaba el viaje de quienes padecían de sobrepeso.

dijes, a los. Expresión propia de la jerga balompédica callejera. Es empleada en los encuentros futbolísticos cuando uno de los jugadores pide a su compañero el suministro del esférico por vía

***bogotólogo**



(desparche) Trabajadores frente a la fábrica de maltina, se observa el paso del tranvía, 1940. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC



(dietético)

aérea, para que éste, a su propia vez, lo detenga con el pecho. ¡Venga, Chucho!: a los dijes.

direct tv. Dícese de quien se encuentra perturbado por causa de una aflicción diarreaica.

disco. Canción. Durante los años en los que la banda de Amplitud Modulada –AM– dominaba las ondas hertzianas de la ciudad, en los que además el formato de disco sencillo de dos caras seguía teniendo relevancia, los bogotanos solían referirse a una canción determinada que sonaba en el transistor como ‘disco’ o –de tratarse de su favorita entre las favoritas– como ‘mi disco’.

discos de la torre. Denominación cariñosa y un tanto caricaturesca con la que algunos compradores de discos compactos y libros suelen aludir a la agonizante tienda de música Tower Records.

disculpemen (sic) su educación. Fórmula de afabilidad propia de vendedores ambulantes de autobús y mendigos, que suele preceder a la oferta de un producto (por lo general bolígrafos,

golosinas o cuadernillos didácticos) o a la solicitud de dádivas económicas voluntarias.

distrave. Distracción. Pasatiempo de emergencia. Sus orígenes tempranos se remontan al término ‘destrabe’, empleado por los consumidores de estupefacientes en los 60 para referirse a los rituales de recuperación posteriores a la culminación del efecto de las sustancias psicoactivas en su organismo. El término parece aludir al nombre de una firma distribuidora de aves crudas y asadas.

¡divino! Expresión típicamente femenina para aludir a la ternura o a la gracia física de algún miembro del sexo opuesto. También se constituye en una forma descarada de lambonería con el propósito de ejercer el muy femenino arte del marraneo y la explotación, amparado en los encantos del mal llamado sexo débil.

doctor. Inexplicable formalismo empleado por los capitalinos y el resto de colombianos para aludir a quien, sin ostentar un título de doctorado

***bogotólogo**

ni haberse recibido como galeno, es considerado por el hablante como superior en jerarquía.

dolarete. En palabras vulgares y de gusto dudoso, dólar.

don. Prefijo un tanto servil, cuyo significado (basado en las siglas del término 'de origen noble') es desconocido por la mayoría de quienes lo emplean para aludir a un superior.

donde comen dos, comen tres. Prueba legible y audible de la generosidad bogotana y de la capacidad de resignación de los habitantes del altiplano cundiboyacense a la hora de tasar los comestibles o recursos económicos. Es utilizada, además, tal como ocurrió en el largometraje 'La gente de La Universal', para ilustrar la posibilidad de repartir los sobornos de manera justa e igualitaria.

donde comen tres, comen cuatro. Variante del clásico 'donde comen dos, comen tres', basada en un algoritmo aún mayor.

¿dónde estufo? Exclamación humorística, cuya risibilidad ya ha ido perdiéndose por cuenta del uso excesivo, empleada en sus orígenes para indicar al interlocutor las emanaciones pestilentes de su aliento etilizado, tras una faena de copiosas libaciones alcohólicas.

¿dónde hago la raya? Vulgarismo empleado para demostrar sorpresa ante lo inusual de una situación.

doña Blanca. Taza del excretorio. Por lo general la expresión suele emplearse en el momento de trasbocar, en medio de un molesto episodio de náuseas provocado por la excesiva ingesta de licor, enmarcada en la clásica frase "Voy a hacer un depósito en doña Blanca a la cuenta del río Bogotá".

¿dormimos juntos, que no saluda? Fórmula de reclamo utilizada para quien –tras presentarse en un lugar determinado– olvida decir hola a los presentes. Está basada en la creencia popular de

que aquellos que pernoctan en un mismo espacio no ven necesario saludar en las mañanas.

draconiano. Miembro de una de las dos subdivisiones del liberalismo durante la segunda mitad del siglo XIX. Los draconianos defendían el intervencionismo del Estado y una economía proteccionista con la que se pretendía frenar el crecimiento de los grandes comerciantes, lo que los hizo merecedores del apoyo de artesanos y de militares. Los draconianos tuvieron en los gólgotas a sus mejores adversarios.

drogo. Consumidor inveterado de estupefacientes. Véase *drulo*, *sollado*.

drulo.

1. Asiduo consumidor de píldoras sicotrópicas. La expresión se deriva de una pastilla conocida con el nombre de drula o 'lemon 714'. Véase *drogo*, *pepo*, *sollado*.

2. El término se emplea también para aludir a quien se encuentra bajo los visibles efectos de alguna droga recreativa consumida por vía oral.

dulce.

1. Bebida carbonatada y azucarada. Gaseosa.

2. *Ser dulce para.* Resultar atractivo para cierto tipo de individuos o de situaciones.

dulces, tenga pa' los. Expresión que antecede al momento de entregar una dádiva monetaria a un determinado individuo.

duro. Jefe. Mandamás.

e

echar. Verbo común de brusca sonoridad y uso generalizado como anteposición a algún vocablo o expresión burda. Véase *echar bala, echar bueno, echar el pato, echar globos, echar la madre, echar los perros, echar números, echar pata, echar pestes, echar piches, echar pistero, echar pupila, echar quimba, echar rulo, echar vainas, echarle el cuento.*

echar bala. Atacar a alguien mediante disparos.

echar bueno. Modismo común de origen incomprensible, alusivo a cierto tipo de inactividad placentera.

echar el pato. Acusar a un inocente de un crimen propio para desviar el castigo. El término tiene su origen en el ya anticuado uso de mingitorios portátiles llamados 'patos' y se fundamenta en la imaginación de lo que habría de suceder si alguien dejara un pato ya contaminado con efluvios bajo un lecho ajeno.

echar globos. Fantasear.

echar la madre. Injuriar a alguien haciendo mención deshonrosa de su progenitora.

echar los perros. Esgrimir todo el arsenal disponible para conquistar a un individuo con fines amorosos.

echar números. Aventurar cálculos y guarismos.

echar pata. Caminar.

echar pestes. Injuriar de algún individuo.

echar piches. Lanzar comentarios no francos con contenido malintencionado implícito.

echar pistero. Mirar con detenimiento.

echar pupila. Observar, espiar, fisgonear.

echar quimba. Caminar.

echar rulo. Expresión extraída de la jerga de salón de belleza y empleada para aludir a la especie de areópago criollo de chismorreos que son dichos espacios dedicados a tinturas, cortes y arreglos de uñas.

echar vainas. Reprender mediante indirectas.

echarle el cuento. Acometer a alguien con estrategias verbales de conquista.

eche pa' la pieza. Voz popular empleada en situaciones de castigo o –más comúnmente– en la antesala de un abrupto acto copulatorio.

¡échele maíz al gallo! Exclamación burlona empleada para poner en evidencia a quien, en medio de una alocución pública o de una jornada de canto hace sonar un voluntario y desafinado falsete.

ejecutivo. Expresión de sorprendente e inusual polisemia, aplicada a todo cuanto se supone hace gala de una categoría y unas características cualitativas superiores a las corrientes. En dicho sentido, un bus ejecutivo presta en teoría, mas no en la praxis, un servicio más confortable y ergonómico a sus usuarios. De manera similar, un almuerzo

(ejecutivo)



***bogotólogo**

ejecutivo debería supuestamente gozar de unas propiedades gastronómicas y nutricionales superiores, cuando en realidad no suele ser más que la mescolanza indiscriminada y malsana de tres o cuatro farináceas (por lo general yuca, papa, plátano, arroz y pastas comestibles de baja estofa), cuyo consumo potencial obstruye las vías coronarias. Como si tales ejemplos no fueran suficientes, hay también un programa radial llamado 'Noticias para ejecutivos', cuyo contenido parece ser más el de una selección de música brillante que el de un informativo.

ejero. En la jerga de la construcción, obrero encargado de verificar que las medidas de las construcciones se acojan a las indicadas en los planos.

el. Artículo determinado de uso generalizado entre ciertas clases sociales fáciles de detectar para anteceder nombres propios; también muy empleado por los vendedores ambulantes con el fin de realzar la trascendencia de los productos ofertados, con menciones en número de tres. *Son las 5 y el Wilson no ha llegado. El Deiber no volvió por aquí. ¡El cuaderno!, ¡el cuaderno!, ¡el de moda!*

el 31 de agosto, de un año que no diré, sucesivos terremotos hundirán a Santafé. Antigua profecía atribuida a Francisco Margallo y Duquesne, clérigo católico nacido en Bogotá en 1765, y fallecido en la misma ciudad, en 1837. El piadoso es recordado, entre otras cosas, por sus virtudes ejemplares y por la elaboración de prédicas escritas tituladas 'El gallo de san Pedro', 'El perro de santo Domingo', 'La espada de Holofernes', 'El arca salutífera' y el folleto 'Dirección cristiana de las acciones cristianas'. Además de ello escribió 'La ballena', texto en contra de la Sociedad Bíblica protestante. Diez años antes de su deceso, el padre Margallo y Duquesne lanzó su apocalíptico vaticinio, aún no cumplido.

el agua es pa' las matas y pa' los enfermos. Típico mantra proferido por un beodo inveterado

al verse ofendido por una ofrenda hídrica distinta a la del licor.

¡el de p'irnos! Fórmula a cuyo dudoso gusto se añade el defecto de la falsedad. Es empleada por las congregaciones de consumidores de mesa, ya diezmados por la copiosa libación etílica, pero aun así ansiosos de una sola dosis más, cantidad que termina por incrementarse a cada sorbo.

el diablo es puerco. Amonestación puritana a guardar recato y a abstenerse de aproximarse a las tentaciones mundanas. El dicho se hizo popular gracias a haber sido puesto en boca de uno de los personajes de la telenovela de finales del siglo XX 'Yo soy Betty la fea'.

el fútbol es así. Frase de cajón esgrimida por los comentaristas y narradores deportivos con el propósito de justificar una inesperada eventualidad en el marco de un encuentro balompédico.

el palo no está pa' cucharas. Clásica frase a la que se apela para referirse a una lamentable situación pecuniaria o a una carencia de recursos tal que impide incurrir en gastos excesivos o inversiones riesgosas.

el que fía no está. Mala fórmula para excusar la ausencia de políticas crediticias en una cigarrería, cantina, tenderete o mercado de barrio.

el que fía se fue a cobrar. Aleccionadora frase de tienda y mercado de barriada en la que se manifiesta el triste destino de quienes tienen por costumbre otorgar amplias opciones de crédito a su clientela informal, convertidos por el infortunio en cobradores espontáneos.

el que no hace los goles los ve hacer. Adagio extraído de la cultura futbolística, en donde se afirma que quien no se apreste a la inmediata ejecución de una acción verá como otros la llevar a cabo antes que él, con toda la carga de acontecimientos negativos y dolorosos que ello acarrea.

el que nunca ha tenido ganado hasta la mierda lo embiste. Triste y certera frase en la

que se alude a lo sorpresiva y extraña que puede resultar una situación no familiar para quien la desconoce.

el que se quedó se quedó. Fórmula empleada preferencialmente por conductores de buses intermunicipales o por padres de familias numerosas para indicar la inminencia de un último llamado a quienes se apresten a abordar un medio de transporte determinado. Véase *busero, cebollero, dietético, flota*.

el que se va para Barranquilla, pierde su silla. Variable bogotana del clásico “el que se va para Sevilla pierde su silla”. El hecho de que ésta haga alusión a una ciudad caribeña resalta las diferencias irreconciliables entre el cachaco puro y el conocido ‘costeño’.

el que tiene para el whisky, tiene para el hielo. Fórmula discreta de invitar al interlocutor a la generosidad y a la supresión de cualquier conato de tacañería o apocamiento. Véase *michicato, whiský*.

el teléfono no es para hacer visita. Clásica enseñanza de padre de familia tacaño, empleada para indicar a sus vástagos la inmediata necesidad de dar por suspendida una conferencia telefónica. La llegada de cargos fijos y el hecho de que la creencia popular de que después de algún tiempo de charla ambos abonados tenían que correr con los gastos de la comunicación, han dado al traste con el argumento.

¡el trencito! ¡el trencito! Costumbre danzatoria de gusto dudoso, por lo general acontecida en los estertores finales de una fiesta –cuando ya los asistentes han renunciado al pudor– y consistente en que los bailarantes se alinean a la manera de una locomotora con sus vagones, tomándose unos a otros de la cintura. Hay quienes, de manera un tanto más osada y acaso orgiástica, han llevado dicha práctica al ámbito sexual.

el último y nos vamos. De acuerdo con los más célebres bogotanólogos, una de las tres mentiras utilizadas en el contexto de bares, tabernas, cantinas y chicherías para solicitar una ración final de alcohol. Quien emplea tal expresión subestima el poder seductor de la bebida, suponiendo que su voluntad le permitirá ser capaz de no ceder ante una oferta más. Tal frase también es usada para disuadir al extenuado ‘barman’ o cantinero de cerrar a tan tempranas horas, bajo la promesa de marcharse tras el consumo del licor final.

elevar cometa. Expresión alegórica relativa al acto onanístico. Compara la erección con el vuelo de un papalote.

embajadores. Apelativo con el que la afición balompédica suele referirse a los seguidores y jugadores del club Millonarios, según algunos debido a sus victorias de tiempos pretéritos en tierras extranjeras; y según otros inspirado en el nombre de un hotel en cuyo bar sus fundadores solían congregarse. Otros sostienen que el café fue bautizado así en homenaje al equipo, y no a la inversa.

embalado. Véase *embale*.

embale. Premura, prisa, afán. Reacción de hiperquinetismo debida al consumo de algún estupefaciente, por lo general del tipo alcaloide.

embarrarla. Cometer un evidente error.

embejucado. Enojado.

embejucar. Provocar cólera en alguien.

embellecedor. Bebida espirituosa empleada para atenuar las molestias y prevenciones generadas por el próximo ayuntamiento físico con un individuo poco agraciado. emberracado. Colérico.

emberracar. Suscitar enojo en alguien.

embocholar. Acertar en el intento de insertar un objeto dentro de un determinado agujero. Introducir con tino. Véase *aflojachochas, bagre, chapeto*.

***bogotólogo**

embolado. En materias amorosas dicese de quien, ya habiendo sido pareja o compañero sexual de un individuo anterior en un plazo inusualmente cercano, termina por ser considerado plato de segunda mano.



[embolador] Mi hermanito, 1973. Donante: Ruth Martínez, Álbum Familiar / Colección MDB - IDPC

embolador. Lustrabotas.

embolatar.

1. Extraviar.
2. Timar.
3. Perder

embollado. Atareado.

embuchado.

1. Saturado debido a la profusa ingesta de un líquido gaseoso, por lo general una bebida carbonatada o cerveza.
2. Individuo al que debe atenderse, alojarse o contratarse en forma obligatoria por presiones de alguna personalidad influyente.

emburundangado. Bajo el efecto de la escopolamina.

embutir.

1. Obligar a alguien a consumir algún alimento, bebida o sustancia.
2. Forzar a alguien a obrar en contra de su voluntad.

3. Anotar un número de tantos en contra del contendor en una gesta deportiva.

emo. Especie de gueto urbano conformado por jóvenes sensibleros con pretensiones suicidas. Tal grupo no es, por fortuna, exclusivamente bogotano.

empanadaailable. A mediados del siglo XX, especie de ceremonial festivo por lo general amenizado por masas de maíz rellenas de algún otro comestible.

empapelar. Llenar a alguien de cargos o de obligaciones burocráticas.

emparamarse. Mojarse profusamente.

empastelado. Enredado. Saturado de dificultades.

empelicularse. Autoconvencerse de hechos fantásticos e improbables. Véase *envidarse*.

empelota. Véase *empeloto*.

empeloto. Desnudo.

empeparse. Saturarse de drogas, bien sea medicadas o estupefacientes.

empericarse. Consumir cocaína.

empuercar. Ensuciar.

emputado. Colérico.

emputador. Cómico juego de palabras para aludir a un ordenador, resultante de unir los términos 'emputado' y 'computador'.

emputante. Dicese de aquello que provoca enojo.

emputarse. Enfadarse.

en la buena. Expresión informal y un tanto burda para aludir al arte diplomático de sostener buenas relaciones entre individuos, con el fin ulterior de evitar el conflicto.

en la mala.

1. Por oposición, dicese de quien sostiene una deficiente relación con sus semejantes.
2. Úsase para referirse a una condición de infortunio.

en par patadas. Fórmula popular para aludir a un hecho de simple y rápida ejecución.

en pura. De manera veloz y angustiante. Véase *desmierdado*, *despepado*, *despepitado*.

¿en qué familia íbamos? Expresión común entre individuos dados a la habladería infundada. Se utiliza para retomar, tras un forzoso receso, la senda de la calumnia, la injuria y el chismorreo recreativo.

en tiempo de guerra, cualquier hueco es trinchera. Símil castrense en el que se equiparan los extensos periodos de abstinencia sexual a la angustia experimentada por un soldado a la hora de eludir una lluvia de municiones, en el marco de una confrontación bélica. Su uso es común entre individuos ávidos de saciar sus apetencias de dicho tipo y sumidos en una preocupante sequía afectiva, para excusar su poca selectividad a la hora de procurarse una pareja. Véase *arrechera, bagre, a esa vieja no se la come ni el óxido, embellecedor*.

en un dos por tres. De manera veloz. Con la llegada de la comunidad libanesa y hebrea a la capital durante las décadas de los 30 y 40 del siglo XX, se hizo común la estrategia de ventas tipo bazar con la consigna 'pague dos, lleve tres'. Debido al flujo y a la forma con que la mercancía se evaporaba de los anaqueles, se afincó la creencia popular de que un 'dos por tres' era sinónimo de velocidad. La popularidad del concepto dio lugar al surgimiento, en la década de los 80, de una cadena de minimercados denominada Rapidtiendas 2 x 3. Véase *avivato, en par patadas, turco*.

en veremos... La eterna expectativa por eso que nunca llegará es quizá la mayor virtud del colombiano promedio. Nace de la candidez, de aquellos anhelos que a fuerza de desesperanza se convierten en frustraciones y que a fuerza de frustraciones se convierten en espejismos.

enantes. Arcaísmo empleado para indicar un hecho anterior.

encachorrado. Enojado.

encacorrado. Dícese del individuo en estado de completa y dolorosa obsesión por causa de un apasionamiento amoroso.

encaletado. Escondido. Véase *caleto*.

encanado. Encarcelado.

encargar bebé. Ramplón eufemismo para aludir a la decisión biológica e instintiva de procrear, tratando a la vez de ocultar la evidente connotación sexual que el acto mismo lleva consigo.

encarnizado. Apasionado hasta el delirio por algo. Obsesionado. Embriagado de ira hacia alguien.

encarretado. Del todo interesado por alguna determinada actividad, ser o empresa.

encartado. Dícese de quien se encuentra en severo estado de complicación o involucrado en una obligación difícil de cumplir.



[encartado] Voceador de periódicos de Bogotá, 1939. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

***bogotólogo**



[enchichados] Reportaje sobre la chicha en Bogotá, 1938. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

enchapador. En la jerga de la construcción, obrero especializado en la postura de paredes, pisos y enchapes.

enchichado. Véase *enchochar*.

enchipar. Enrollar.

enchoclar. Véase *embocholar*.

enchocular. Véase *enchoclar*.

enchonche. Estado de sumo sopor y modorra, por lo general precedido de la cuantiosa ingesta de bebidas espirituosas o de sustancias 'non sanctas'.

enchusado. Resguardado. Aislado por propia voluntad.

encime. Mercancía adicional entregada en forma gratuita en el marco de una negociación.

enclochar.

1. Accionar el embrague de un automóvil. Es una deformación del anglicismo 'clutching'.

2. Insertar el miembro viril en otro individuo.

enchochar. Ensuciar la honra y el buen nombre de alguien.

enchoñado. Individuo obsesionado hasta lo enfermizo con los encantos y las destrezas copulativas de alguna avezada amante.

enchoñe. Vulgarismo para aludir a cierto estado de engeguamiento sexual adictivo y limitado a un solo individuo objeto de la obsesión, comúnmente confundido con el amor.

enculebrarse. Endeudarse.

ene veces. Número incalculable de oportunidades.

enemil. Cantidad exorbitante.

engallado. Artefacto electrónico o mecánico ornado por florituras y dotado de aditamentos tecnológicos varios.

engalletado. Involucrado en una actividad o compromiso de difícil resolución.

engañabobos.

1. Individuo especializado en timar incautos.
2. Dispositivo tecnológico empleado con el propósito de asaltar al consumidor en su buena fe.

engargolado. Ensartado.

engerido. Individuo enfermo de frío.

englobado. Ensimismado. Distraído.

engocholar. Véase *embocholar*.

engomado. Obsesionado por una actividad, pasatiempo o hábito determinado.

engome. Véase *engomado*.

engrampar. Adjudicar algún objeto, compañía o lugar no deseados. Véase *chantar*, *chutar*.

enguachinarse. Mojarse en forma excesiva.

enguayabado. Sumido en una resaca galopante y pertinaz.

enhebrar.

1. Perjudicar a alguien con cierta medida severa.
2. Penetrar a alguien sodomíticamente.
3. Copular.

enhuesado. Atareado.

enjauladas. Dícese de las meretrices que –al estilo del Barrio Rojo en Amsterdam– exhiben sus zonas pudendas a los potenciales clientes ávidos de experiencias copulatorias, desplazándose en forma deliberada por el vecindario bogotano de Santa Fe con el propósito de despertar apetitos venéreos. Es de anotar el altísimo grado de riesgo que representa para los libidinosos caballeros en cuestión, el trabar ayuntamiento, por error, con un macho funcional. Véase *antena*, *crespa*, *presa*.

enlagunarse. Olvidar algún episodio de la existencia propia, debido a haberlo vivido bajo el efecto del alcohol. Véase *aflojachochas*, *borrar casete*, *embellecedor*.

enmelocotar. Mancharse de forma superficial con alguna sustancia pegajosa.

enmozado. Dícese del individuo involucrado en algún tipo de amancebamiento carnal ilícito.

enmugrar. Ensuciar.

enredar la pita. Complicar el transcurso de una determinada situación.

ensaladillas. Especie de publicaciones satíricas y anónimas en formato de volantes, de amplia circulación en tiempos de las guerras de independencia. Según Le Moyne, cronista extranjero radicado en la Nueva Granada de entonces, tales textos también denunciaban actos bochornosos de la intimidad de los habitantes de la ciudad. Uno de los grandes creadores de ensaladillas fue Francisco Javier Caro, abuelo de José Eusebio Caro. Las ensaladillas esparcían injurias y diseminaban informaciones falsas que atentaban contra la integridad de algunos inocentes ciudadanos.

ensartar. Penetrar por vía sexual.

ensayadero. En la jerga de músicos y ejecutores de artes interpretativas, lugar destinado a ensayos y prácticas.

ensopado. Muy mojado. Emparamado.

entecar. Basados en una creencia popular, supersticiosa, agorera y sin fundamento alguno, restar lustre y pureza a un objeto o animal por el constante roce con él. El término es de utilización generalizada entre ciertos pequeñuelos desde cuya juventud ya se adivinan ribetes de arribismo, clasismo, egoísmo e inmamabilidad. *¡No me toques el hámster porque me lo entecas!*

entelerido. Revejido. Enclenque.

entenado. Hijastro.

entonces qué. Saludo antioqueño hoy adoptado por las mentes de los bogotanos con complejo de paisas.

entrador. Individuo habilidoso en las artes de las relaciones públicas.

entre chiste y chanza. Dados, –como siempre lo hemos estado– a hacer de cualquier situación, por dolorosa que sea, una especie de comedia del absurdo, nos hemos hecho a la idea de vivir nuestras vidas entre chiste y chanza, más allá de lo poco jocosa que nos resulte la situación vivida.

***bogotólogo**

Entre chiste y chanza se nos acomodan verdades históricas que duelen.

entre picha y picha. Dícese de aquello a lo que se tiene en la mira, entre ojos o que obsesiona.

entrecasa. Tipo de prenda únicamente apta para ser usada dentro del propio domicilio.

entroncarse. Experimentar una erección.

entutelar. Entablar una acción de tutela en contra de alguien.

envainado. Individuo abatido por dificultades u obligaciones.

envidearse. Dejarse perturbar por imaginерías infundadas.

envueltos. Bollos de harina de maíz con sabor dulzón y consistencia blanda.

enzorre. Perder el control en medio de una determinada actividad. Dejarse agobiar por una carga de oficios.

Equidad, La. Club balompédico de muy reciente aparición en el torneo rentado de primera división, con nombre y patrocinio de aseguradora. Sus notorios éxitos ha provocado la humillación frecuente de sus adversarios de patio

equipo. En la jerga de los técnicos en sistemas, computador. Por lo general, la palabra es empleada por los desdeñosos trabajadores de Unilago, el Centro de Alta Tecnología y Lago Centro al aludir con desprecio o en tono halagüeño a un ordenador, según su conveniencia.

equis. Individuo u objeto insignificante y anónimo.

es acto de cobardía dañar la cojinería. Mantra de súplica y recriminación institucionalizado por los tapiceros de los automóviles de servicio público. Se emplea para disuadir a la caterva de vándalos que suele desplazarse en estos automotores de no estropearlos mediante cortes con bisturí o la escritura de mensajes, grafismos o consignas obscenas, políticas o románticas.

es más macho un timbre. Fórmula directa para poner en tela de juicio la virilidad de un in-

dividuo. Se fundamenta en la equiparación del dulce y agudo resonar de una bocina o campana instauradas en la puerta de un hogar, al alcance de quien quiera accionarla, a la masculinidad del personaje en cuestión. Véase *cacorro*.

es mejor que digan que uno es un hijueputa a que uno es un huevón. Adagio popular en el que se privilegia la sagacidad, acompañada del posible mal concepto que ésta pueda acarrear en el individuo, sobre la bondad a su vez acompañada de la idea de que el sujeto en cuestión obra con ingenuidad.

¿es tan amable y me colabora? Fórmula poco cordial empleada por vigilantes y miembros de la fuerza policial para ordenar a un conductor retirar su vehículo o abandonar un determinado espacio. Su espíritu, aunque en apariencia disuasivo, suele ser de amenaza y coerción.

esa platica se perdió. Es la forma local del desprendimiento y la renunciación al bien material aderezada con cierto ingrediente resignado. Hay en la frase un componente de tristeza por las infamias del sistema financiero, la poca viabilidad a la que el microempresario colombiano está sometido y la baja capacidad de pago-endeudamiento propia de nuestros compatriotas.

escachalandrado. Véase *descachalandrado*.

escalabrar. Descalabrar.

escandola. Algarabía. Ruido. Escándalo.

escarapela. Especie de acreditación en forma de carné indispensable para el ingreso a ciertas entidades burocráticas o eventos exclusivos. Es costumbre de los bogotanos rapárselas cual aves carroñeras en el momento de hacerse a una de las escasas emitidas por la Orquesta Filarmónica de Bogotá en el marco del festival anual Rock al Parque.

escarapelar. Descamarse en las postrimerías de una visita a tierra caliente.

escóndase, que llegó la basura. Fórmula humillativa para despedazar sin compasión la



(escarapela)

autoestima de un individuo al compararlo con los desechos a diario recogidos por los recolectores de desperdicios.

ese huevito quiere sal. Expresión de gusto dudoso con la que algunos miembros de la comunidad masculina suelen señalar a una dama a la que suponen ávida de amancebamiento. Véase *gala*, *garra*, *guayigol*.

esfero. Bolígrafo. Cosa extraña, este bogotanismo de uso tan común y cotidiano en la ciudad resulta chocante en muchos lugares del país.

esfondado. Barbarismo de 'desfondado'.

esgalamido. Revejido. Enjuto. En extremo delgado.

esmechuzao. Despeinado. De pelo achitado.

esmeraldero. Individuo dedicado al comercio de esmeraldas.

eso le prende empujado. Clásico diagnóstico propio de un mecánico empírico o de algún ciuda-

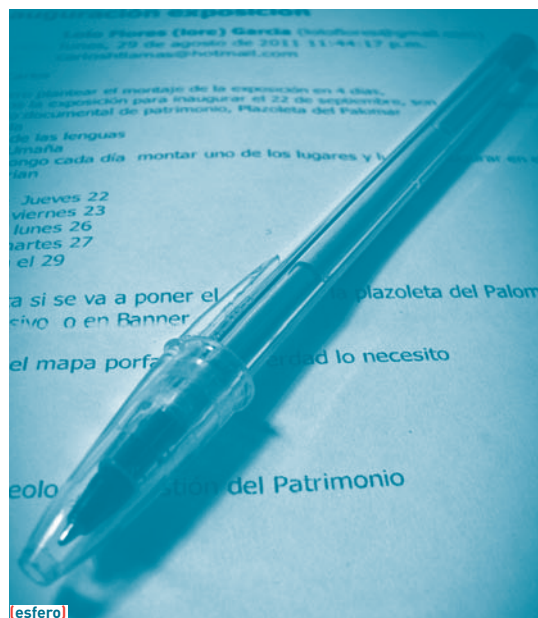
dano que de buena voluntad desea cooperar con la reparación de un vehículo que no enciende. Véase *desvare*.

eso me suena a paseo. Desobligante y odiosa expresión empleada cuando un individuo intuye estar siendo incluido en una tarea o en una colectividad que no le corresponde o a la que no pertenece.

eso no da plata. Consigna típicamente materialista empleada por individuos descreídos de la importancia de los saberes humanistas, en contraposición a las ciencias exactas y económicas. Es usada, sobre todo, por padres en procura de disuadir a sus descendientes de la tentativa de formarse profesionalmente en una disciplina artística.

eso no lo hace ni Mandrake. Fulminante y desobligante forma de eludir una tarea o responsabilidad por considerarla imposible.

eso se le demora. De la misma rama genealógica del pensamiento budista zen, esta doctrina, erigida desde montallantas, talleres de mecánica



(esfero)

***bogotólogo**

automotriz y centros de servicio técnico en computadores, es un llamado a la paciencia y a la capacidad de espera, como un valor infaltable dentro del tejido social en el marco de nuestra atropellada patria. Ante un 'se le demora', el decepcionado cliente no puede hacer más que mirar hacia el suelo en un gesto de triste aceptación.

¿eso sí quién lo manda? Fórmula recriminatoria empleada para castigar en forma verbal a quien por su propia voluntad se haya visto involucrado en una situación en donde su bienestar ha sido comprometido.

eso va en gustos, como el que come mocos. Escatológica e irónica expresión con la que se acoge la diversidad de criterios, basada en un singular ejemplo gastronómico al que la comunidad científica denominan 'piofagia'.

eso ya se fue así. Preferida por oficinistas o contadores mediocres, correctores de estilo frustrados, malos diseñadores gráficos o industriales, y maestros de obra sin vocación, es la más adecuada de las excusas a la hora de justificar las entregas inacabadas y contrahechas. Amparados en el escaso tiempo, cada vez son más quienes siguen esta escuela entre estoica y antiprofesional.

– *Esa cuenta no cuadra, señor Useche.*

– *Qué pena jefe, pero eso ya se fue así.*

espantabobos. Hecho insignificante que, no obstante, consigue provocar intimidación entre los ingenuos.

espantaflojos. Dícese por lo general de una llovizna irrelevante que, pese a su insignificancia, es capaz de incomodar a los más asustadizos. Véase *acuilillarse*.

especialidad en damas y hombres nerviosos. Clásica consigna de guía telefónica, empleada para anunciar los servicios de una academia de conducción. Es cosa común que los aprendices bogotanos del género masculino, en medio de su entrenamiento y en el momento de emprender la

marcha –una vez el semáforo cambia a verde–, se encuentren justamente con aquella dama a la que pretenden conquistar, incurriendo en la consecuente y ridícula torpeza de apresurarse demasiado a liberar el embrague, lo que a su vez ocasiona una desagradable vibración del motor o –aun peor– un súbito apagamiento del mismo. Una vez ello ocurre, volverlo a encender resulta más que imposible. Véase *buñuelada*, *hacer el oso*, *güevón*.

espernancado. Individuo abierto de piernas. El término, en plural, también se utiliza para aludir a un juego consistente en lanzar un cuchillo contra la grama, para que éste, al ser clavado, marque un límite que debe ser alcanzado por el compás de las extremidades inferiores al extenderse de uno y otro lado.

espichar. Oprimir hasta destrozar.

esporrondingarse. Esparcirse. Explayarse. Excederse en el desarrollo de una tarea.

esso, móvil y texaco. Expresión de dudoso gusto para indicar la precisión de algo. 'Eso'.

está haciendo como hambre. Expresión incorrecta en la que una condición interna y personal como el hambre, es equiparada en origen y síntomas a la de una externa, como el clima.

estallar. En la jerga de los consumidores de estupefacientes, el término alude al momento justo en que la droga consumida comienza a surtir efecto en el cuerpo de un individuo.

estarte. Bogotización del anglicismo 'starter', de uso generalizado en el gremio de mecánicos automotrices.

este pechito. Vulgarismo para aludir a uno mismo. Expresión muy empleada por Josefa, empleada del servicio doméstico de la familia Vargas (personajes principales del desaparecido seriado televisivo 'Dejémonos de vainas' de la década de los 80 del siglo XX). Una de las más sabias premisas filosóficas de Josefa era aquella de "a lo hecho, pecho", consistente en señalar la

relevancia de lactar a su hija, María Josefa. Véase *pechonalidad*.

estilacho. Especie de donaire innato del que algunos individuos privilegiados hacen gala.

esto es cuestión de pandebono. Verso extractado de una bella canción vallecaucana, original del grupo 'Nietzsche', cuya traducción literal al idioma germánico sería "das ist pandebonen frage". Según algunos filósofos bogotánólogos, las implicaciones de la adición de bocadillo al clásico pandebono de dicha zona del país no han sido a la fecha medidas por nadie.

esto no es un hotel. Odiosa exclamación propia de madres o padres de familia enojados por los consuetudinarios arribos de sus retoños al hogar a imprudentes horas de la madrugada, o por las horas imprudentes en que éstos se despiertan.

estómago, daño de. Afección estomacal caracterizada por indigestión y dolores.

estrato. Medida de diferenciación social establecida por los entes reguladores.

estrolín. Antioqueñismo de uso restringido en nuestra capital, al parecer fruto del ingenio de la entrañable Nena Jiménez, creado con el propósito de aludir al asta viril.

estrongarse. Alusión al acto de elongación experimentado por el asta viril al recibir algún estímulo sensorial, visual o táctil. Se deriva del anglicismo 'stronging'.

excusado. Retrete. Mingitorio. Deformación de 'escusado'.



fa ri fa fá, zapato blanco, tacón bebé. Voz exclamatoria durante los 60 empleada en la ciudad con el fin de aludir a un caballero de dudosa sexualidad.

fac. En lengua chibcha, equivalente a 'afuera'.

fagua. Chibchismo. Estrella.

fajarse. Superar las expectativas generales con la realización de un trabajo de considerable calidad.

faltaron cinco pa'l peso. Es el clásico comentario, infaltable, en el marco de cualquier certamen, gesta o competencia internacional en que, como suele ocurrir, los representantes colombianos terminan por defraudar incluso al más pesimista de sus seguidores. El grado de decadencia es tal que esa costumbre de segundones de reinado de belleza, competencias ciclísticas o campeonatos de fútbol, tan frecuente en los 80 y 90, ya es un recuerdo lejano e imposible. Ahora con dificultad alcanzamos algún grado de figuración balompédica o estética, y hace mucho que una señorita o una Selección Colombia no llegan siquiera a la categoría de chaperonas o terceras princesas. Siempre "faltan cinco pa'l peso".

faltón. Incumplido. Dícese de quien abandona una responsabilidad o un compromiso sin mayor pudor ni recato. Véase *mamarse*.

faltonear. Incumplir. Traicionar.

fama. Expendio de productos cárnicos. Algunas de las famas más famosas se encuentran en la plaza del barrio Siete de Agosto, fragante plazole-

*bogotólogo

ta techada donde se venden verduras, comestibles y víveres varios bajo la regencia de verduleras, carniceros y tenderas.

familia Miranda. Clan familiar ficticio arquetípico. Representa la típica estirpe de colombianos que, sin poseer los fondos para adquirir un bien exhibido en una vitrina, se conforman con mirarlo, mientras se dibuja en sus rostros cierta mueca de hambrienta frustración.

familia Peláez. Parientes de consanguinidad y desgracia de los Miranda, los miembros de este grupo familiar son adeptos a la iliquidez y la ausencia permanente de fondos.

fara. *Zarigüeya didelphis marsupialis*. Especie de marsupial didelphimorfo, también conocido como chucha. Véase *chucha*.

farolear. Presumir a partir de un hecho falso.

fatuto.

1. Réplica exacta.

2. Individuo raizal. *Yo soy cachaco fatuto*.

féferes. Chucherías. Cachivaches. Objetos sin valor.

feo. En la jerga delincencial, policía. ¡*Mosca, que allá viene un feo!* Véase *mario, polocho, toambo*.

fercho. Conductor. El término invierte las sílabas del vocablo 'chofer'.

feriar. Malbaratar. Vender a precio muy módico. *Como ando mal de billete, me tocó feriar mis discos de Led Zeppelin en la 19*. Véase *arrancado, líchigo, peña, vaciado*.

feroz. Rudo. De mal aspecto.

festival de la vida. Recital organizado en 1970, cuya sede fue el Parque Nacional de Bogotá.

fetecuar. Atraer la mala suerte mediante algún extraño ardid agorero y mágico. Hay quienes en forma equivocada, aunque no del todo absurda, asocian la expresión al apellido de un legendario urbanizador sin licencia de fama nacional. Véase *bulto de sal, joder, rata, tumbé*.

fetecuazo. Impacto con arma de fuego propinado en forma traicionera.

feúra. Fealdad. Aplícase para aludir a un individuo desemejado y de mal ver. *La feúra de Ingrid no tiene nombre*. Véase *bagre, churrasco*.

fiambre.

1. Alimento cocinado y frío que suele llevarse como dotación a excursiones y paseos campesinos.

2. Individuo de pronunciada libidinosidad al que, según la creencia popular, "se comen en todos los paseos".

fiar es cosa ingrata: se pierde el amigo, se pierde la plata. Sabio adagio con el que se invita a los comerciantes naturalmente generosos a reconsiderar las desventajas de una política de créditos abiertos.

ficha, mala. Individuo de bajas calidades humanas.

ficti. Adjetivo de reciente cuño empleado por la juventud para referirse a un individuo u objeto falso o hechizo. Apócope de ficticio.

fiera.

1. Individuo de destacables capacidades en una actividad u oficio determinado.

2. Esposa intransigente, dominante y propensa al enojo.

fierita. Individuo habilidoso, diestro y conocedor de un oficio u actividad. *El doctor Ardila es una fierita para los negocios*. Véase *avión, avisgado*.

fierro. Arma de fuego.

figuró. Sentencia un tanto triste para aceptar la necesidad de obrar, por lo general en contra de lo deseado.

fihisca. En lengua chibcha, alma, espíritu o alienato.

fijo, pero. Voz empleada para corroborar la seguridad de un hecho. Úsase también con sentido irónico.

filimisca. Dama osada en el vestir.

filimisco. Individuo arrogante y presumido. *Ese filimisco ni me dirige la palabra.* Véase *picado*.

filipichín. Caballero esmerado en el vestir. Delicado. Afeminado. Tal concepto dio lugar a una entrañable composición de Emma Perea de la Cruz, titulada 'Los filipichines'.

filipichín colorado. Especie de tela gruesa de engaripola comúnmente utilizada en la Colonia para servir como revestimiento al mobiliario doméstico.

filipichines, Los. Pasillo compuesto por Ema Perea de la Cruz. Fue el tema musical de identificación del célebre seriado de televisión 'Don Chínche' a lo largo de toda su historia.

filo. Hambre extrema.

fina chiffón. Dama de altos vuelos y gustos refinado. El término alude a una clásica marca de productos grasos.

finca.

1. Hacienda.
2. Depósito pecuniario dejado en calidad de garantía en las arcas de algún establecimiento, por lo general con el propósito de asegurar la oportuna devolución de los envases retornables de alguna bebida gaseosa o etílica (casi siempre cerveza).

fincho. Véase *finde*.

finde. Forma cariñosa con la que la clase trabajadora suele referirse al fin de semana.

frigüelo. Ave cuculiforme, cuyo principal alimento son las garrapatas del ganado vacuno.

iflaca: tírame un hueso! Fórmula de halago callejero empleada por miembros de la clase obrera para halagar las virtudes físicas de una dama delgada. Véase *ruso*.

flecha. Teléfono móvil de regular calidad y precio accesible. El término es el resultado de asociar el hecho de que todo 'indio' tiene acceso a una. Véase *indiazo*, *indio*, *panela*.

flojera. Decaimiento. Indisposición para cualquier actividad en la que trabajo, lucha o movimiento estén implicados.



[filipichín] Hombre con cigarrillo en el Capitolio, 1930.
Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

[finca] Hombre a la entrada de Shangri-la, 1930.
Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC



***bogotólogo**

flojo del estómago. Enfermo de diarrea.

flor. Homosexual.

florero de Llorente. Detonante para la generación de un conflicto o disputa. El nombre se debe a los acontecimientos del 20 de julio de 1810, después de que el comerciante José González Llorente se negara a prestar un florero de su almacén para la recepción en honor del comisario Antonio Villavicencio.

floriado. Objeto de forma cilíndrica estropeado en su boquilla.

flota. Autobús de servicio intermunicipal cuya conducción suele ser dejada en manos de individuos burdos y desentendidos de la responsabilidad que su actividad exige. Véase *atarbán*, *busetero*, *gala*, *garbancear*.

flotantizar. Barbarismo en desuso alusivo al acto de sacar a flote un determinado emprendimiento.

flumáster. Resaltador. Marcador.

flux. Tipo de atavío masculino conformado por saco, pantalón y chaleco.

Fo. Véase *fu*, *Nencatacoa*.

Fó. Expresión onomatopéyica de repudio.

foco. Somnolencia.

foco, echarse un. Expresión un tanto burda de origen difícil de determinar con la que se alude al acto de dormir.

foforro. Festividad. Jarana. Jacaranda.

folclórico. Según una nueva estirpe de elitistas, convencidos de ser depositarios de un saber superior, el término está relacionado con todo cuanto sea rudimentario, falta de elaboración y de gusto refinado.

fondazo. Golpe fuerte propinado en medio de la desprevisión del agredido. Véase *calvazo*, *coscorrón*.

Fontibón. Antigua municipalidad cercana al perímetro urbano de la ciudad. Hoy ha sido ab-



[flota] Paseo en bus, 1945. Donantes: Elsa y Jesús Sarmiento Sáenz, Álbum Familiar / Colección MDB - IDPC

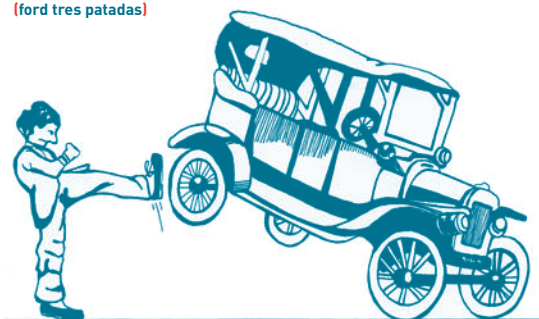
sorbida por la metrópoli, aunque sigue siendo, sin duda, distante.

fontibronx. Remoquete cómico con el que ciertos nativos aluden a la localidad de Fontibón. *Andar por Fontibronx a las 3 de la mañana es muy peligroso.*

foquear. Dormitar. Sus orígenes son inciertos, aunque algunos teóricos suelen relacionarla con 'foco de luz'.

Ford tres patadas. Modelo de automóvil fabricado por la firma norteamericana Ford. Comenzó a circular en los años 10 del siglo XX y se mantuvo en el mercado hasta bien entrada la década de los 30. *Mi bisabuelo fue uno de los primeros taxistas que hubo en la ciudad y manejaba un Ford Tres Patadas.*

(ford tres patadas)



formal. Amigable. De buenas maneras. *El novio de Clarita me pareció muy decente y formalito.*

forrado en plata. Eufemismo para aludir, por lo general en tono envidioso, a un individuo acaudalado.

fosfa.

1. Dama núbil ataviada de manera atrevida e impropia para su corta edad.
2. Mujer elegante y presumida.

fosforofó. Voz de repudio hacia alguna fragancia fétida. *¡Fosforofó! ¡Ese es el río Bogotá!*

fote. Flatulencia.

fotógrafo de agüita. Especie de profesionales de la fotografía, en franca vía de extinción, dedicados a la toma y procesamiento de fotos

instantáneas en blanco y negro. Los fotógrafos de agüita estaban por lo general ubicados en plazas públicas. Sus fotografías eran reveladas mediante un sencillo sistema basado en el uso de agua y platón. *La primera foto de mi vida me la tomó un fotógrafo de agüita en el parque Santander.*

franela. Especie de camiseta interior sin mangas, de tela ligera.

freak. Innecesario adjetivo de procedencia anglosajona ('freak') empleado para aludir a quien actúa con poca cordura.

freelancero. En el gremio del diseño, la publicidad y ciertas artes, por lo general subestimadas y mal remuneradas, individuo dedicado a prestar sus servicios sin la mediación de un convenio contractual. El freelancero es el marginado por excelencia del mundo de las cuentas de cobro.

freskola.

1. Bebida carbonatada de inmensa popularidad durante buena parte del siglo XX. El producto ha sido relanzado y discontinuado en diversas oportunidades.
2. Voz de llamado a la calma de considerable popularidad en los años 70 del siglo XX.

fregado.

1. Individuo de difícil temperamento, exigente y severo. *Ten cuidado al hacer negocios con el señor Barón, porque es un fregado. Véase jodido.*
2. Hecho o situación difícil de llevar a cabo.
3. Condición adversa.

fregar. Perturbar. Incomodar. Molestar.

fresas. Véase fresco.

fresco. Voz juvenil de invitación a la tranquilidad.

fresco, que usted sabe cómo soy yo. Demostración verbal de complicidad utilizada entre compinches para denotar absoluta entrega y fidelidad a prueba de fallas. Su uso es común entre colegas a la hora de cubrir una falta u omisión menor.

Véase *fresas, pa' las que sean.*

fresquearse. Tranquilizarse.

***bogotólogo**

frikis. Demente.

frikis mortis. Fusión entre el latinajo 'mortis', cuyo significado es el de muerte, y 'frikis', estado de postración resultante de la inexistencia.

friqueado. Paranoico. Perturbado.

fritanga. Conduimio hipergraso elaborado a partir de diversos productos farináceos y cárnicos, cuya presencia ha venido deleitando los paladares bogotanos desde tiempos remotos.

fritera. Arcaísmo empleado para aludir a un asunto engorroso y aburrido. *No hay peor fritera que ver el Canal Institucional.* Véase *jartera*, *inmamable*.

fritez. Expresión propia de las generaciones jóvenes del final del siglo XX y comienzos del XXI. Alude a un estado crónico de demencia. *¿Cómo será*



(fritanga)

de tenaz la fritez de Villegas que se cree la reencarnación de Gonzalo Jiménez de Quesada!

frito. Dícese de quien ha perdido el juicio o de quien se halla en una situación de extremo riesgo. El vocablo fue popularizado por el anverso de las bolsas de los productos Del Chiras, de Ramo.

fritolay. Variación de 'frito', en alusión a la empresa del mismo nombre.

frondio. Ramplón. Ordinario. Burdo.

Fu. Dios chibcha, amigable y festivo, patrono de la chicha los tejedores y los artesanos. También se le conoce como Fo y como Nencatacoa. Se acos-

tumbraba a representarlo con formas de zorro o de oso. Según sus discípulos gustaba de mezclarse con ellos para darse a la profusa bebida del fermento. Sólo consideraba propicias las ofrendas de dicho brebaje. Como puede notarse, Fu era una deidad polifacética y laboriosa. Véase *fo*.

fucha.

1. Afluente hídrico cuyo nacimiento se localiza en el páramo de Cruz Verde y cuya desembocadura se ubica en el río Bogotá.

2. Sarna.

3. Pelea.

fuchi. Expresión de repudio.

fucú. Agente desencadenador de mala suerte.

fucusear. Contagiar un emprendimiento en curso con mala suerte.

fue por canela y le dieron clavo. Curioso juego de palabras basado en una triste paradoja. El término alude a la curiosa polisemia del término clavo, que bien puede significar un popular condimento, que en efecto suele acompañar a la canela en el popular chocolate santafereño, pero que a la vez puede referirse a una jodienda sexual forzada. Por tanto la figura señala a un caballero o dama que, yendo en busca del popular comestible, termina recibiendo una severa tanda de embates fálicos.

fuelle de soda. Especie de bar y centro de reunión para jóvenes, muy popular durante las décadas de los 60 y 70 del siglo XX.

fuerzudo. Individuo de fortaleza y tesón destacables. *Pambelé era bruto, pero fuerzudo.* Véase *camaján*, *macancán*.

fuetera. Véase *juetera*.

fuetazo. Vulgarismo para aludir a una dosis de cocaína.

fufurufa. Meretriz.

fulca. Faena de excreción profusa.

fulero.

1. Burdo. Ramplón.

2. Dícese de quien se vanagloria sin motivo.

full.

1. Anglicismo un tanto ramplón para aludir a algo de calidades destacables.

2. Dicho de un escenario u hospedaje, ocupado al máximo de su capacidad.

full, a.

Vulgarismo de origen anglosajón. Intensamente. Al máximo de potencia. Véase *a todo full*.

fumigar. En la jerga paramilitar, asesinar mediante ráfagas de ametralladora.

fundas, ni de. Negación rotunda. Dícese de una determinada tarea o actividad para la que no se está dispuesto a efectuar bajo ninguna condición.

fundido. Extenuado.

fundillo. Zona glútea.

fundillón. Dícese de un emprendimiento de extrema envergadura y difícil realización por parte del responsable. Véase *jodido*.

funza.

1. Chibchismo. Papa de corteza negra.

2. Municipio cundinamarqués ubicado al occidente de Bogotá. Según algunos cronistas, los dominios del zipa tenían su sede tres kilómetros al sudeste de la moderna Funza, en un punto denominado La Ramada o Catama. Véase *zipa*.

fura. En lengua chibcha, mujer.

Furachogue. Otro de los nombres dados a Bachué, madre del pueblo chibcha. Su significado es el de 'buena mujer'. Véase *Bachué*.

furibista. Seguidor de Álvaro Uribe Vélez.

furrusca. Gresca. Riña.



gadejo. Unión de los grafemas iniciales de la expresión "ganas de joder". Se emplea cuando alguien manifiesta una sintomatología irritable y propensa al enojo sin justificación aparente.

gaejo. Véase *gadejo*.

gagá. Estado de senescencia y avejentamiento caracterizado por la desconexión e incomunicación con el mundo y por la imposibilidad de expresarse o de comprender lo que los demás intentan expresar.

gaitanista. Partidario del fallecido caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán.

gala. Individuo de mal gusto en el vestir.

gala, uniforme de. Traje escolar para ocasiones formales, por lo general de aspecto aun peor que el de aquel de uso regular, y casi siempre conformado por zapatos colegiales, pantalón de paño color gris ratón y buzo verde, azul o rojo de cuello en V.

galanista. Partidario del fallecido líder liberal Luis Carlos Galán Sarmiento, fundador del Nuevo Liberalismo, asesinado en Soacha a mediados de 1989.

galembas. Vulgarismo de muy dudoso gusto, empleado para aludir al actual sector de Galerías, conocido por los puristas como Sears. Galerías es, de hecho, el mismo antiguo vecindario de Sears, rebautizado en esa forma a causa de la partida del país de la cadena Sears Roebuck de Colombia, a mediados de la década de los 80 del siglo XX. Es

posible que el nuevo nombre conferido al antiguo centro comercial se deba en parte a la presencia cercana de algunas galerías de arte. *Camine, nos comemos un chorizo en Galembas*. Véase *gala, gañán, perratear*.

gallada. Pandilla juvenil. Véase *biyis*.

galleta.

1. Homosexual.
2. Agujero en un calcetín.
3. Situación difícil de resolver.

gallinacear. Flirtear.

gallina radioactiva. Ave doméstica comestible, muy común en restaurantes y asaderos de carretera, exhibida en vitrinas, para cuya elaboración se emplean pigmentos de color amarillo, y cuya temperatura se mantiene gracias al empleo constante de una bombilla convencional de 100 vatios.

gallinazo. Individuo coqueto y galante.

gallineto. Tipo de prenda con cuadros pequeños a dos tonos, entre claros y oscuros.

gallito. Individuo arrogante y envalentonado. *Los primíparos salen muy gallitos del colegio, pero cuando entran a la universidad les bajan los humos*.

gallo.

1. Obstáculo técnico. Dificultad. Complicación. Según algunos se deriva de un mal uso del anglicismo 'gadget'. Véase *chinomatic, engallar*.
2. Cavidad vaginal.
3. Falsete involuntario emitido al hablar o cantar. Véase *jéchele maíz al gallo!*.

gamba. Hampón. Individuo de malos modales.

gamín. Pilluelo. Joven indigente. Por extensión el término se emplea para aludir a un adolescente cuyos modales burdos, groseros y descuidados desdicen de su supuesto origen y educación.

ganado. Alusión en extremo burda para aludir a lo que los machistas entienden por surtido disponible de mujeres. La expresión '¿Cómo está el ganado?' pretende inquirir acerca de las cualida-

des estéticas de las damas presentes en un determinado espacio. Véase *hembraje*.

gancho, andar de. Expresión empleada para aludir a dos o más individuos que se desplazan tomados del brazo, o que aparentan ser cómplices en una empresa dudosa

gañán. Hombre ordinario y poco caballeroso.

garatec. Tipificación ficticia de la clásica universidad de garaje, a saber, entidad universitaria generada de manera informal, cuyo campus se circunscribe al aparcadero de una vieja casa o a un edificio de vivienda adaptado para tales fines, y cuyo pénsum académico es a todas luces mediocre.

garbancear. Vomitar.

garbimba. Individuo ramplón.

garete, al. En abundancia.

gargajo. Espujo.

gárgaras, haciendo. Figura empleada para aludir a la molesta sensación provocada al retener por la fuerza el líquido urinario. *Si no me dejas bajar del carro a miccionar voy a durar todo el resto del viaje haciendo gárgaras*. Véase *aguantada, haciendo buches, mirar*.

garlancha. Especie de pala destinada a la recolección de escombros.



(gamín) *La pobreza y los niños, 1942*. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

garlar. Vulgarismo para perorar. Dialogar. Voci-ferar.

garlero. Individuo hablador.

garoso. Comelón. Angurrieto. En extremo ambicioso.

garpufia. Individuo andrajoso y despreciable.

garra. Individuo ramplón y ordinario.

garra, darse. Obsesionarse o encarnizarse con una determinada actividad.

garrapata. Individuo pegajoso del que es difícil deshacerse. Su conducta se equipara a la del famoso ácaro. Véase *pegachento*.

garrotera. Gresca. Riña.

garulla.

1. Especie de panecillo azucarado, típicamente bogotano.

2. De escasos modales. Ordinario. Burdo. Véase *gala*, *garpufia*, *guayigol*.

¡gas! Expresión de fastidio.

gas fuchi fo. Expresión de asco, un tanto más afeminada que el clásico 'gas'.

gasimba. Bebida dulce carbonatada.



[gasimba] Tomando gaseosa, 1950. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

gasofia. Expresión resultante de unir los términos 'gasolina' y 'bazofia', alusiva a la cualidad altamente contaminante del mencionado combustible.



[gasofia] Pasando la bomba, 1960. Donante: Ana Rosa Sánchez, Album Familiar / Colección MDB - IDPC

gasolinera. Especie peculiar de mujeres caracterizadas por su marcada tendencia a dejarse atraer por hombres con automóviles.

gastar. Invitar a alguien a un alimento. Cancelar un bien o servicio del que otro es detentor. El término delata el inmenso dolor que suele provocar a los bolsillos del bogotano promedio el tener que incurrir en gastos en los que otro es el beneficiario.

gastar pólvora en gallinazos. Desperdiciar energías o insumos materiales en causas que no los ameritan.

gastarse. Hacer gala de alguna virtud o bien. *Ese tipo se gasta una pinta la berraca.*

gastón. Individuo inclinado al derroche y la dadi-vidosidad extrema. Véase *marrano*.

gata.

1. Mujer de maneras coquetas y formas exhibicionistas.

2. En lengua chibcha, fuego.

***bogotólogo**

Gata Golosa, La.

1. Fundada a finales del siglo XIX, La Gata Golosa fue una de las más afamadas chicherías de la Bogotá de entonces. Estaba ubicada en cercanías de la actual Universidad Externado de Colombia. El nombre se debe a su curiosa vecindad con una pastelería francesa en cuya puerta resaltaba un aviso en el que se destacaba un primoroso letrero con las palabras Gateau Golusine (pasteles-golosinas). Si bien uno y otro negocio tenían clientelas opuestas (el uno frecuentado por la plebe y el otro por la aristocracia), ambos cohabitaron sin problema, dado que uno funcionaba de día y el otro de noche. Para simplificar las cosas, los visitantes de los dos negocios castellanizaron la razón social cambiándola a La Gata Golosa.

2. Composición del maestro Fulgencio García altamente representativa de la bogotaneidad, aunque sobreutilizada por su uso excesivo en noticieros y documentales para representar la ciudad. Véase *caspear, entecar, perratear,*

gatear. Desplazarse sutilmente en dirección al lecho de alguien, por lo general con fines sexuales y durante horas nocturnas.

gato. Golpe seco a manera de puño, propinado en alguna extremidad.

gato de zorra. En la jerga de mecánicos automotrices, dispositivo hidráulico empleado para levantar del suelo los automotores.

gato, marca. Objeto de marca desconocida.

gaver. Asta viril. El término proviene de invertir las dos sílabas que conforman la palabra verga.

gemelas.

1. Verijas. Fórmula burda para aludir a los testículos.

2. Turgencias pectorales femeninas.

genio parejo. Temperamento calmo y poco dado a la cólera. Hay quienes en forma irónica aluden al concepto como si hablase de lo contrario. *Mi novia es de genio parejo: Anda emputada todo el día.*

gente bien. Categorización arbitraria y excluyente de uso generalizado entre las clases hegemónicas y endogámicas de la ciudad para aludir a quienes a su juicio también pertenecen a ellas.

gente divinamente. Individuo o grupo de individuos linajudos y de probas costumbres. Véase *gente bien, gentecita bien de tierra caliente.*

gentecita bien de tierra caliente. Categorización ligeramente despectiva emprendida por las clases hegemónicas y endogámicas de la urbe para aludir a quienes, a su vez, hacen parte de éstas, pero en el contexto de menor valía de la provincia.

Germania. Desaparecida fábrica de cerveza fundada por Rudolph Kohn, ex empleado disidente de Bavaria.

getearse. Embriagarse hasta perder el sentido.

geto. Individuo sumido en un profundo grado de inconsciencia por causa de la excesiva ingesta de alcoholes.

glaxo. Petimetre. Lechuguino. Individuo esmerado en el vestir.

glostora. Especie de aceite empleado a manera de tónico capilar, entre los años 40 y 70 del siglo XX, antecesor lejano de los actuales geles.

godarria. Conservatismo. Grupo conformado por quienes profesan dicha ideología.

godo.

1. Miembro del Partido Conservador colombiano.

2. Individuo de ideas anticuadas.

El origen del término se remonta a la llamada 'guerra de independencia', al ser el mote utilizado para referirse a los realistas (defensores nativos de la monarquía española, dado que la expresión 'chapetones' era empleada tan sólo para aludir a los nacidos en Europa). Tal concepto procedía de una asociación libre con los visigodos y con el oscurantismo que se suele atribuir al tiempo en el que dicho pueblo gobernó la península ibérica. La expresión revivió con la aparición de los parti-

dos tradicionales, al argumentar los liberales que los conservadores querían regresar el país a la Colonia. En la actualidad la expresión se usa, por extensión, para referirse a cualquier personaje de ideas retardatarias en lo político e incluso tradicionalistas en lo privado, sin que necesariamente milite en el partido de Caro y Ospina.

gólgota. Expresión resultante de la división del liberalismo nacional acontecida en la segunda mitad del siglo XIX y derivada en dos corrientes. La llamada 'gólgota' fue la más radical de las dos y estaba conformada por jóvenes egresados universitarios rebosantes de ideales, pero del todo despojados de experiencia política. Defendían una economía del libre cambio. Su participación en la revuelta de 1854 fue determinante para arrebatar el poder al general José María Melo. Los opositores de los gólgotas fueron los draconianos. Véase *draconiano*.

golosa. Juego de rayuela consistente en saltar una serie de cuadros y en remover una tiza con las extremidades inferiores.



[golosa]

goma. Afición. Apasionamiento por una determinada causa o hábito.

gomelia. Remoquete cariñoso con el que algunos lugareños suelen referirse al vecindario de Modelia, una de las famosas urbanizaciones lideradas por la organización Fernando Mazuera e Hijos.

gomelo. Jovencito de clase alta y hábitos costosos. Algunos han rastreado una posible relación del vocablo con la gomina, empleada por sus ancestros de años atrás. La utilización del término, que ha venido entrando en cierto desuso entre los estratos altos, ahora parece haber permeado a los bajos.

gomelo de vereda. Individuo de provincia con pretensiones de clase alta.

gomín. Acrónimo de 'gomelo' y 'gamín'. Individuo dado a la utilización de atavíos a los que considera elegantes y de buen gusto –tales como lentes de sol propios de comandante de aeronave y chaquetones en cuero–. En ocasiones consigue engañar a los demás con su aspecto, aunque –al momento de hablar– todos sus encantos se vean ensombrecidos por su léxico y maneras soeces, y por sus gustos de truhán. Véase *gamín*, *gomelo*.

gomoso. Aficionado.

gonorraea.

1. Individuo despreciable.
2. Blenorragia, blenorrea y uretritis gonocócica.

Gonzalo Jiménez de Quesada. Uno de los más importantes descubridores y conquistadores de lo que más adelante sería llamado Nuevo Reino de Granada.

Su lugar exacto de nacimiento es un enigma, aunque la mayor parte de los historiadores coincide en ubicarlo en Córdoba o Granada (España), tierra a la que su imaginación alucinada encontró semejante a lo que hoy correspondería al actual territorio central colombiano.

Su llegada al mundo ha sido fechada, sin posibilidades de exactitud, entre 1496 y 1500. Combatió como

soldado en lo que hoy es Italia hasta 1530. Retornó a España, en donde se recibió como licenciado.

Se radicó desde 1536 en América, y lideró una expedición iniciada el 6 de abril del mismo año, cuyo punto culminante tuvo lugar en 1538.

Por entre tierras agrestes e inhóspitas, las huestes del ejército a su cargo se vieron diezmadas por el paludismo, las serpientes y las dolencias tropicales.

Después de meses enteros de viaje, don Gonzalo y los suyos arribaron a un territorio singular, en aquel tiempo circundado por abundantes aguas y bosques imponentes.

Gracias a la proliferación de árboles de la especie en cuestión a la tierra –ya habitada por aldeanos muisca, en su mayoría débiles y apacibles– la denominó Valle de los Alcázares.

En homenaje a su ancestro nativo don Gonzalo fundó la ciudad de Santa Fe de Bogotá, más adelante capital del reino. Cuenta la leyenda que las primeras edificaciones fueron 12 ranchos pajizos y una iglesia, y que la liturgia fue oficiada por Fray

Domingo de las Casas, parte de cuyo hábito de ese día se conserva, presuntamente en el Museo Nacional de Bogotá.

El asentamiento español en la actual ciudad fue un proceso pacífico, si se le compara con otros similares. No debe soslayarse sin embargo, la muerte propinada por órdenes suyas a Tisquesusa (cacique muisca), acontecida según se cree en las Piedras de Tunja, y cuya tumba habría sido profanada por él mismo en busca de oro.

Quiso la suerte que en 1539 arribaran a la ciudad dos conquistadores más (don Sebastián de Belalcázar, desde Perú, y Nicolás Federmann –alemán–). Los tres estuvieron muy cerca de alzarse en armas en su afán de poder, aunque al final su disputa por la gobernación del Reino fue dirimida en un tribunal ibérico. La decisión fue que ninguno de los tres ocuparía la alta magistratura.

De consuelo Jiménez de Quesada fue nombrado mariscal, cargo que en la práctica no le otorgaba poder alguno sobre las tierras por él conquistadas.



[Gonzalo Jiménez de Quesada] Homenaje en el mausoleo a don Gonzalo Jiménez de Quesada dentro de la Catedral Primada, 1945. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

En 1550, ya avejentado, Jiménez de Quesada inició una nueva expedición en busca del esquivo 'dorado', hacia los Llanos. La fuerza del río Orinoco dio al traste con las intenciones de su tropa, y la aventura se tornó en fracaso.

Se retiró, para vivir sus años finales en Suesca (Cundinamarca), en donde falleció el 16 de febrero de 1579, sumido en la más ignominiosa ingratitud. Los expertos coinciden en creer que antes de morir padeció una larga agonía, debido a los crueles efectos de la lepra.

Gracias a don Gonzalo, Bogotá goza de su espléndida ubicación, si bien estratégicamente alejada de las costas, según doña Amalasueta Ponce de Alfarneque enmarcada en un "altiplano saludable y frío que es como un alcázar inexpugnable que nos aísla de la tierra caliente con sus caimanes, mosquitos, arañas y serpientes, y su guacherna de piel tiznada que apesta a catanga, suda y habla a gritos".

Don Gonzalo Jiménez de Quesada fue autor de varias obras escritas, de las que sólo sobrevive el 'Antijovio (Apuntamientos y anotaciones sobre la historia de Paulo Jovio)', y entre las que se extrañan la 'Relación de la conquista del Nuevo Reino de Granada', 'Compendio historial de las conquistas del Nuevo Reino' y 'Ratos de Suesca'.

Hoy el monumento a su nombre –ubicado frente a la avenida que a su vez lleva su apellido, y en la plazuela del Rosario– es víctima del vandalismo y de la indiferencia de una estirpe de rufianes ignorantes, quienes se sientan o se duermen sobre su pedestal sin tener idea acerca de quién demonios fue él.

goñero. Curiosa especie híbrida conformada por quien combina las maneras finas del gomelo con las burdas del ñero.

gordelio. Medianamente obeso.

gorra, de. Dícese de aquel bien o servicio del que se usufructúa de manera gratuita e inmerecida, sacando provecho de los demás.

gorrear. Consumir alimentos o bebidas a cuenta ajena.

gorrero. Dícese de quien acostumbra a alimentarse con fondos no propios. Véase *marranear*.

gorriones. Durante varios años y a partir de la muerte accidental de un menor de edad colado en el estadio Pascual Guerrero de Cali, se llamó 'gorriones' a la más modesta de las tribunas, destinada a albergar a niños de escasos recursos durante encuentros balompédicos de importancia. El título surgió a partir de un clamor de la prensa de los 50, indignada con el fallecimiento del pequeño, a quien equiparó a una pequeña ave con el único sueño de cantar para su equipo. El empleo de dicha tribuna se extendió a otros escenarios, incluido El Campín. La zona fue suprimida en las recientes remodelaciones del estadio a partir de los años 90 del siglo XX.

gorronea. Distorsión del original gonorrea.

gorsofia. Lumpen. Individuo despreciable.

goterear. Aprovechar haberes étlicos ajenos para la embriaguez propia.

goterero. Beodo habituado a sacar provecho gratuito de las reservas ajenas de alcohol sin hacer aporte económico alguno.

gozque.

1. Perro callejero de raza indeterminada.
2. Individuo primario, poco cultivado y sin instrucción.

Gracielas Torres y su lavadero. Expresión de gratitud creada en honor a una afamada presentadora de televisión, cuyo éxito se debe –sin duda– a su objetividad, a su compromiso periodístico y a su afán sincero por hacer el bien.

granitodeoro. Voz de exclamación. Reemplaza el 'gran hijueputa'.

gratiniano. Gratuito. Véase *marranear*.

grilles. Establecimiento varietal dedicado al expendio de bebidas alcohólicas y alimentos, y a la presentación de diversos espectáculos. Diversos

griles fueron reconocidos en la historia de la ciudad. Entre estos se recuerdan:

1. *As de copas*. Legendario establecimiento de la Bogotá de los 50, 60 y 70 del siglo XX. Decorado a la usanza española, este gril restaurante se caracterizó por la presentación frecuente de bandas en vivo procedentes de Colombia y el exterior, y por los estupendos platos allí elaborados. El As de Copas estuvo ubicado en la carrera 13 No. 59-24.

2. *La pampa*. Céncrico lugar de entretenimiento de los años 60 y 70 del siglo XX, localizado en la carrera 13 No. 58-63, propiedad de Plinio Córdoba y Alberto Navarro. También hizo parte de su nómina Fernando Mosquera, chef desertor del gril La Pampa. Aunque al principio el lugar se dedicó a la elaboración de platos argentinos y a la cocina gaucha, con el tiempo y gracias a la vinculación de Navarro (quien también era dueño del gril As de Copas) con la Tropibomba, se fueron incluyendo piezas de jazz y música tropical. El lugar desapareció tras la muerte de Navarro, su principal accionista.

3. *Miramar*. El más famoso de los centros nocturnos de la Bogotá de los 60 y 70 del siglo XX. El Miramar, localizado en la calle 24 No. 8-43, fue propiedad de Alberto Balaguera y se hizo famoso por su decoración estilo art nouveau, su estupenda orquesta y su música en vivo. Algunos de los artistas de planta fueron Alfredo Linares, Mondragón y su grupo, Cuarta Generación, y Jimmy Salcedo y su Onda Tres. El lugar desapareció a mediados de los 70.

gua.

1. En lengua chibcha, montaña.
2. En lengua chibcha, pescado.

guachada. Acto burdo y falta de donaire y señorío.

guachafita. Desorden. Indisciplina generalizada. Ánimo festivo impropio.

guachanfita. Véase *guachafita*.

guachapanda, a la. Obra llevada a cabo sin esmero y sin técnica, cuyos resultados, por lo general, son mediocres. Sin planeación, cuidado o raciocinio alguno. Úsase con regularidad para aludir al mal desempeño de operarios tales como carpinteros, zapateros, ebanistas, electricistas, técnicos en computación y demás. *Durante muchos años el trazado urbano de la ciudad se hizo a la guachapanda.*

guacharaca.

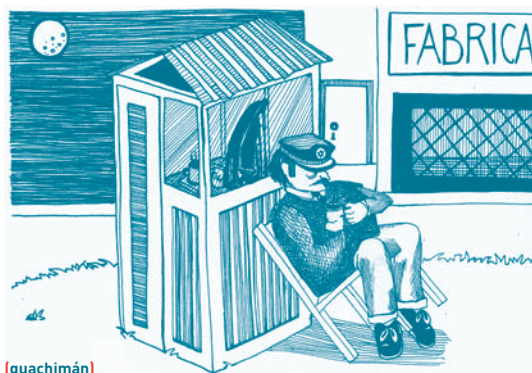
1. Instrumento musical idiófono, conformado por una caña con ranuras, que suena al frotarse con un tridente de alambre. La mayor parte de sus ejecutores aficionados suelen ser objeto de burla debido a la pobreza y escasa técnica en su desempeño artístico. Véase *chocoloco*, *tropipop*.

2. En el argot delincuencial, ametralladora.

guache. Ordinario. Ramplón. Paradójicamente, el término era empleado en chibcha para aludir a un guerrero de la frontera, en lo que constituye una muestra más del neorracismo rampante en la ciudad.

guacherna. Plebe. Populacho. El término fue inmortalizado por la canción 'La guacherna en carnaval', de Milli y Joselyn, escrita para el carnaval de la hermana ciudad caribeña de Barranquilla.

guachimán. Burda derivación, al parecer antioqueña, del anglicismo 'watchman', empleado de manera acaso ofensiva para aludir a un vigilante.



(guachimán)

guachipanda, a la. Véase a *la guachapanda*.

guaimarón. Jovencito ya crecido. Dícese de un adolescente a quien la mala suerte comienza a dotar de un incipiente y antiestético bozo.

guama. Fruto del árbol mimosáceo del guamo. Hace ya algunas décadas, en Bogotá, se utilizaba la expresión “echar guamas” como sinónimo de “echar vainas”.

guama, qué. Voz de exaltación empleada para señalar la gravedad de un problema.

guamazo. Golpe fuerte. Véase *hablar por la Voz del Guamo*.

guámbito. Impúber. Pequeñuelo.

guamos. Insultos lanzados de manera indirecta a un interlocutor, en medio de un grupo de individuos.

guanabanazo. Caída brusca.

guandoca. Presidio. Reclusión. Las más famosas penitenciarías en Bogotá son la cárcel La Picota y

la cárcel Modelo. La superpoblación carcelaria de Colombia es indicio de cuán prolífica ha sido esta bella ciudad en materia de delincuencia común.

guandolo. Remoquete afectuoso con el que sus habituales consumidores suelen aludir al guarapo.

guantón. Golpe propinado en el rostro.

guapachoso. Música o individuo de carácter festivo y tropical.

guarapazo. Impacto fuerte, por lo general acontecido en medio de una caída.

guarapo. Bebida fermentada a base de miel de caña o de panela.

guardaescobas. Franja de madera empleada para proteger las esquinas que unen las paredes con los pisos. Es curioso, por cierto, que en éstos no se almacene ninguna escoba.

guaricha. Término despectivo aplicado desde tiempos coloniales para aludir a una nativa. Indí-



[guandoca] Patio interior del Panóptico, 1940. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

***bogotólogo**

gena. Ramera. En chibcha la expresión era empleada al referirse a una dama hermosa.

guarilaque. Aguardiente.

guarneta. Mujer inmoral.

guarnición. En la jerga policial, mujer generosa en eso de ayuntarse con varios agentes.

guaro.

1. Aguardiente.

2. Individuo burdo.

guasamalleta. Tolete masculino. El término fue importado de la cultura caribeña.

guasca. Hierba aromática de uso generalizado en la preparación de ajíacos. Su denominación científica es *galisonga parviflora*.

guascazo. Golpe súbito.

guasquearse. Vomitar, por lo general a causa de una intoxicación alcohólica.

guasquiladiado. Embriagado.

guatoc. En lengua chibcha, quebrada, riachuelo.

guayabo.

1. Resaca.

2. Sensación de tristeza o nostalgia.

guayabo puntudo. Véase *guayola*.

guayarola. Véase *guayola*.

guayigol. Curioso adjetivo inspirado en la marca tolimense de calzado deportivo del mismo nombre. Al ser comparados con los guayos importados, los guayigol hacían gala de una extrema ordinariez, que no obstante se veía compensada por su bajo precio, accesible a los bolsillos de la mayoría de familias bogotanas. Guayigol es sinónimo de ordinario, barato y burdo. El remoquete 'guayigol', no obstante, no debe ser tomado como sinónimo de ñero o ñampiro, sino más bien como una forma amigable de referirse a nuestra barata idiosincrasia. El término fue impuesto en determinados círculos por el legendario programa radial 'La silla eléctrica', transmitido a través de la frecuencia joven de la Radio Nacional de Colombia,

ubicada en los 99.1 de FM, y hoy conocida como Radiónica.

guayo.

1. Zapato deportivo empleado para la práctica del balompié.

2. Mujer de mal aspecto.

guayola. Inexplicable reacción común a la mayoría de los hombres en las postrimerías de una ingesta etílica, por lo general acontecida durante la mañana siguiente y caracterizada por la mezcla de la consabida y pertinaz resaca con un levantamiento inatajable y obstinado del asta viril, sólo detenible mediante la consumación de un acto coital.

gue.

1. En lengua chibcha, casa.

2. En lengua chibcha, equivalente a 'es', del verbo 'ser'.

Dado que los testimonios escritos a tal respecto no dieron cuenta de su fonética, se desconoce si se pronunciaba 'güe' con diéresis, o tan sólo 'gue', omitiéndola.

gue bosa. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a cuarenta. Dado que los testimonios escritos a tal respecto no dieron cuenta de su fonética, se desconoce si se pronunciaba 'güe' con diéresis, o tan sólo 'gue', omitiendo la diéresis.

gue hisca. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a cien. Dado que los testimonios escritos a tal respecto no dieron cuenta de su fonética, se desconoce si se pronunciaba 'güe' con diéresis, o tan sólo 'gue', omitiendo la diéresis.

gue mica. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a sesenta. Dado que los testimonios escritos a tal respecto no dieron cuenta de su fonética, se desconoce si se pronunciaba 'güe' con diéresis, o tan sólo 'gue', omitiendo la diéresis.

guecha. En la lengua chibcha, guerrero, tercer escalafón en el orden jerárquico de la comunidad. Véase *milico*, *tropelero*, *zipa*.

guerebe. Automóvil.

guerrillo. En la jerga militar, miembro de algún grupo armado al margen de la ley.

gueta. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a veinte. Dado que los testimonios escritos a tal respecto no dieron cuenta de su fonética, se desconoce si se pronunciaba 'güeta' con diéresis, o tan sólo 'gueta', omitiendo la diéresis.

gueta asaqui ata. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a veintiuno. Dado que los testimonios escritos a tal respecto no dieron cuenta de su fonética, se desconoce si se pronunciaba 'güeta' con diéresis, o tan sólo 'gueta', omitiendo la udiéresis

gueta asaqui bosa. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a 22. Dado que los testimonios escritos a tal fenómeno no dieron cuenta de su fonética, se desconoce si se pronunciaba 'güeta' con diéresis, o tan sólo 'gueta', ignorando la diéresis.

gueta asaqui ubchihica. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a treinta. Dado que los testimonios escritos a tal respecto no dieron cuenta de su fonética, se desconoce si se pronunciaba 'güeta' con diéresis, o tan sólo 'gueta', omitiendo la diéresis.

güeva. Individuo torpe. Se utiliza también como muestra de camaradería.

güevetas. Fórmula amigable para referirse a un amigo torpe. Véase *güevón*.

güevón. Torpe. Tardo en el entendimiento. Véase *guón*.

guisa. Reprochable calificativo con el que algunos arribistas suelen referirse a quienes no corresponden a sus estándares sociales por no ajustarse a su supuesto repertorio de buenas costumbres en el vestir, el hablar o el comer. Se entiende por guiso a quien ejerce profesionalmente las labores del servicio doméstico. Pero también a quien obra con ordinareiz y poco refinamiento. Sin duda al-

guna no hay nadie más guiso que quien osa hacer uso de semejante despropósito lingüístico.

guitarro. En la jerga de músicos, guitarrista.

guón. Chilenismo de reciente cuño entre las juventudes bogotanas que remplaza a *güevón*. Denota compinchería, más allá de si los hablantes tengan o no testículos en su haber. Por tal razón, las mujeres mismas han optado por llamarse huevonas entre sí.

gurbia. Hambre.



gurre. Individuo de mal aspecto y desprovisto de gracia.

Gurropín. Acrónimo de uso generalizado en la Bogotá del siglo XX para aludir al general Gustavo Rojas Pinilla.

gusanear. Incurrir en el deplorable acto de suma deslealtad de arrebatar su pareja a un buen amigo.

gusano. Dícese de quien acostumbra flirtear con damas comprometidas.

***bogotólogo**

(h)

habano. Al decir de algunos vendedores de plaza de mercado, banana.

habla hasta por los codos. Fórmula despectiva para aludir a un individuo cuya costumbre es la de hablar en demasía hasta hartar o aturdir a sus interlocutores, quienes claman por que guarde silencio.

habladera. Parloteo. Murmuración.

hablamierda. Mitómano. Farsante. Véase *pajudo*.

hablar por La Voz del Guamo. Alusión obscena a la práctica de una disciplina felatoria, en curiosa analogía con una presunta desaparecida estación de radio con sede en El Guamo (Tolima). Tal vez la expresión tiene su origen entre la similitud del tolete viril con la guama (*inga edulis*), frutilla algodónada de consumo relativamente popular en la ciudad. Véase *chupada*.

hacer el expreso.

1. Conducir a un individuo de forma directa a la puerta de su destino.
2. Acometer a un individuo con fines copulatorios y resultados pronto y eficaces.



[hablar por La Voz del Guamo] Hernando Vega en una grabación radial, 1946. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

hacer el favor.

1. Acceder a ayudarse con un individuo.
2. Provocar un embarazo no deseado.

hacer el mandado.

1. En la jerga sicarial, ultimar.
2. Copular con un determinado y preseleccionado individuo.

hacer fieros. Forma de gesticulación empleada para provocar envidia en uno o varios individuos.

hacer mercado. En la jerga de consumidores de estupefacientes, aprovisionarse de víveres narcóticos.

hacerle. Obrar con entusiasmo y decisión frente a algo.

hacerle cuarto. Colaborar en complicidad para que alguien obtenga un determinado fin, por lo general romántico.

hacerle ojos. Gesticular haciendo uso de ojos y cejas, con fines coquetos o de reclamación.

hacerse el bikini. Depilación del vello que circunda las zonas pudendas, con miras al próximo empleo de un pequeño traje de baño.

hacerse las uñas. Extraña manera de aludir al acto de someterse a un tratamiento manicurístico.

hágale. Voz aprobatoria que antecede a una acción.

¡hágame el favor! Fórmula empleada para resaltar las cualidades de un determinado individuo u objeto. *Hágamen (sic) el favor y prueben (sic) la delicia de bofe.*

hagámonos pasito. Vulgarismo empleado como llamado a la tregua o a la agresión controlada entre dos contendores.

hágase el marica, que así se queda. Hostil expresión cuyo fin principal es disuadir al interlocutor de fingir ingenuidad ante un hecho o situación patente. La expresión 'hacerse el marica' equivale a la menos agresiva "hacerse el loco", la que a su vez puede equipararse con "hacerse el inocente".

¡hágate la güeva! Invitación al interlocutor a abandonar la idea de seguir timando al hablante.

hambrerón. Véase *filo*, *hambrón*.

hambriento. Tacaño. Angurriento. Véase *líchigo*, *tenido*.

hambrón. Condición de hambre voraz y desahorada. Véase *filo*.

Handel, el Mesías de la. Sonada polémica desatada a raíz de cierta decisión del gobierno de Alfonso López Pumarejo, cuyo propósito era reintegrar los bienes incautados a los alemanes residentes en Colombia durante la segunda guerra mundial y en custodia del Estado, a cambio del pago de una multa. Hay quienes afirman que el gran beneficiario en este tipo de transacciones fue su hijo, Alfonso López Michelsen, y que buena parte de la fortuna de la familia López tuvo como origen tal determinación. También se dice que dicha disposición habría podido obrar en beneficio del pueblo colombiano, si no se hubiera dado prelación a los intereses de ciertos inversionistas extranjeros. La más importante de todas las negociaciones llevadas a cabo durante tal periodo involucró los bienes convertidos en fideicomiso de

guerra y correspondientes a la Handel, empresa holandesa dueña de la mayor parte de acciones de la cervecería Bavaria. El 'Mesías de la Handel' fue el sobrenombre con que se motejó a López Michelsen por entonces, en un juego de palabras con el nombre de la conocida obra musical 'El Mesías' de Händel.

harvardtín. Mote con el que algunos educandos de la afamada Universidad San Martín, a su vez derivada de lo que antes fuera una fotocopiadora, se refieren a ésta, dados los altos estipendios que deben ser pagados por concepto de matrículas semestrales.

hasta. Preposición de frecuente utilización incorrecta en lugar de 'desde'. Por cierta curiosa razón, muchos comerciantes bogotanos lo emplean con sentido contrario.

Abrimos hasta las 10 de la mañana.

Para decir...

Abrimos desde las 10 de la mañana.

hasta las tetas. Úsase para aludir a un espacio hacinado, sobreocupado o saturado de individuos.



(hasta las tetas) Paseo de domingo. Donantes: Elsa y Jesús Sarmiento Sáenz, Álbum Familiar / Colección MDB - IDPC

El concierto de Wendy Sulca estaba hasta las tetas. Véase transmilenio, tetiado.

hasta pa' vender, hacer. Incurrir en toda suerte de desmanes, muchas veces en contra de la moralidad, el respeto y las nobles costumbres. *Anoche el patrón llegó todo borracho e hizo hasta para vender conmigo.*

hasta que ya. Hasta el final. A más no poder. A cabalidad. *Anoche tomamos whisky hasta que ya.*

hasta raro. Úsase para ilustrar la singularidad de una situación. *¡Tengo un susto hasta raro!*

hawaiana.

1. Remoquete surgido a partir de la distorsión del clásico 'javeriana' en cómica alusión a la Pontificia Universidad del mismo nombre. Véase *la Ponti*.

2. Extraña variable de pizza en la que la piña es su ingrediente principal. Véase *pizza cartulina*.

hayuelo. *Dodanea viscosa*. Árbol de hojas simples oblongo-lanceoladas y flores unisexuales y amarillentas.

hebra. En la jerga del proletariado bogotano, corbata. Hay quienes equivocadamente han comenzado a utilizar el término para aludir a un vestido de paño completo, una verdadera distorsión de los alcances originales de la expresión.

helaje. Temperatura en extremo baja.

hembra. Vulgarismo para aludir a una fémina de figura curvilínea y generosa voluptuosidad, objeto de miradas libidinosas y deseos poco castos.

hembraje. Proliferación de damas. Úsase por lo general de manera positiva para aludir a su belleza.

hembro. En la burda lengua de ciertas jovencuelas, caballero atractivo, bien dotado físicamente.

herpo. Curiosa galleta rellena de arequipe y bocadillo. Pese a la no muy provocativa sonoridad del término, el buen sabor del bizcochuelo en mención permite que sus ventas se mantengan estables. Véase *bocadillo*.

hibia. Tubérculo de raigambre indígena propio de la meseta cundiboyacense y de los países andinos, llamado por los científicos *oxalis tuberosa* y conocido por los quechuas como 'oca'. De color rojizo y forma redondeada, aún en el siglo XXI hay quienes discuten si las hibas son o no un comestible.

hica.

1. En lengua chibcha, maíz.

2. En lengua chibcha, piedra.

hielorama. Legendaria pista de hielo ubicada en el sector de Quinta Paredes, justo en la avenida 26 con carrera 42 B.

higo tuno. *Cactus opuntia*. Higo de tuna o chumbo.

hijo calavera. Expresión empleada por ciertos padres descontentos al aludir a un vástago casquivano, rebelde y disoluto.

hijo de papi. Individuo remilgado y consentido. Descendiente de las clases hegemónicas que de antaño han gobernado el país y, por tanto, heredero por derecho propio de todos los beneficios vedados al populacho. Véase *gomelo, jai, jailoso, play*.

hijo de papi-cultor. Expresión humorística empleada para aludir a un pequeño de relativo poder adquisitivo procedente de las actividades agropecuarias de su señor padre.

hijuemaca. Voz de exclamación, por lo general empleada para expresar sorpresa desagradable. Véase *juemaca*.

hijuemíchica. Voz de pánico o dolor.

hijuemil. En enorme cantidad.



(herpo)

hijuemínchica. Véase *hijuemíchica*.

hijuepucha. Voz exclamatoria usada en lugar del soez 'hijueputa'.

hijuepuerca. Voz exclamatoria. Indica grandeza y relevancia. *Un dolor ni el hijuepuerca.*

hijueputa. Fórmula nacional de insulto por excelencia, derivada del clásico 'hijo de puta' ibérico. Téngase en cuenta que no todo 'hijueputa' es necesariamente el vástago de una meretriz. La exclamación es polisémica y goza de muy diversos significados, dependientes del contexto. *Un hambre la hijueputa. Ni por el hijueputa.*

hijueputivo. Remoquete de uso popular empleado para aludir a un autobús de servicio ejecutivo.

hipermegaplay. Anacronismo de dudoso gusto originado a comienzos de la década de los 80 del siglo XX. Usábase para aludir a un individuo de altos vuelos. Hoy algunos individuos avejentados siguen empleándolo, convencidos de estar hablando 'a la moda'. Véase *gomelo, jai, jailoso, play*.

hisca. En lengua chibcha, unidad de medida equivalente a cinco. Brebaje. Pócima.

hit. Hecho grandioso. Jugada afortunada. Emprendimiento acertado.

hogo. Suculento aderezo elaborado a partir de tomate, cebolla, ajos, mantequilla, aceite, sal y color, por lo general consumido con patatas, arepuelas o patacones. Su consumo puede llegar a provocar serios cuadros de halitosis, por lo que se recomienda mantener cuarentena una vez éste sea ingerido.

hongo, como un. Expresión descriptiva para indicar soledad.

hongo, peinado. Corte de pelo masculino de dudoso gusto y utilización generalizada entre ciertos individuos durante los 80 y 90.

honguearse. Consagrarse al consumo de psiclobina con su mal sabor matizado por el de la leche condensada.

honguiza. Conjunto de experiencias alucinatorias sucesivas, experimentadas por quien ha consumido psiclobina.

hora Gaviria. Disposición del gobierno de César Gaviria Trujillo, quien, debido al racionamiento eléctrico de 1992, decretó que todos los relojes del país por el racionamiento eléctrico de 1992. Por decreto, todos los relojes del país fueron adelantados una hora, lo que perjudicó en particular al sufrido estudiantado bogotano, que se vio abocado a aguardar por los autobuses de servicio escolar y copiar las tareas a última hora en medio de las tinieblas.

horchata de ajonjolí. Popular refresco de uso generalizado en las clases altas de la Bogotá republicana, dispuesto en grandes botellones de vidrio y servido en las fiestas con el propósito de calmar el calor de los danzarines.

hortencio. Orto.

hoy no fio, mañana sí. Consigna de común utilización en pegatinas adheridas a las vitrinas de tiendas de barrio y expendios de cerveza. La afir-



***bogotólogo**

mación –que en sí misma reviste una permanente contradicción– es sin duda antipática.

hoy no fio ni presto envase. Firme indicación con respecto a las políticas crediticias y de tenencia y arrendamiento de inventario de recipientes empleados para el transporte de las bebidas etílicas y gaseosas.

hoyo del venado. Según la leyenda, en tiempos de la Conquista, un soldado español huyó hacia los cerros después de haber cometido un homicidio en Santafé. Allí encontró una cueva en la que había un venado de oro macizo. Aunque su propósito era quedarse con él, regresar a la ciudad era muy riesgoso, por lo que prefirió llevarse sus cuernos y clavar su espada frente a él, con el propósito de poder encontrarlo trazando un cuadrante imaginario, cuya localización debía coincidir con el ojo de la cerradura de la capilla de Jesús Nazareno, en la iglesia de San Agustín, o con Guadalupe, según otras versiones. Tiempo después, el soldado regresó en busca de su tesoro, tropezándose con la triste sorpresa de que la espada ya no estaba. Muchos habitantes de la ciudad desperdiciaron sus vidas al acecho del botín, hasta la fecha jamás encontrado.

hp. Abreviatura con la que se pretende ofender a un individuo poniendo en tela de juicio el recato de su progenitora.

hueco. Entidad de educación de baja calaña y nivel académico desdeñable. Antro.

huesada. Diligencia incómoda y aburrida. Actividad tediosa.

hueso. Obra de arte tediosa, extensa y aburrida. Suele aplicarse a audiovisuales y a libros.

hueva.

1. Atolondrado. Torpe. Estúpido.
2. Gónada masculina.

huevas, las. Exclamación despectiva para hacer manifiesta la negativa ante una determinada propuesta.

huevis. Forma afeminada de hueva, únicamente admisible en damas, pequeñuelas y señoritas, pero del todo censurable en varones. Véase *mariquis putis*.

huevoito diario. Obscena expresión de doble sentido con la que se alude a faenas copulatorias ejecutadas a intervalos máximos de 24 horas. La expresión fue usurpada como lema por una firma vendedora de huevos de gallina.

huevo, tener. Demanda ilógica y excesiva alrededor de una actividad, bien o suma de dinero.

huevoón. Torpe. De cuestionable inteligencia. Estúpido. Tarado. El término relaciona, en forma gratuita, la estupidez y la hipertrofia gonádica masculina.

Huitaca. De acuerdo con la historia sagrada muisca, mujer de impresionante hermosura y libidinosos procederes. Tras la partida de Bochica, gran maestro de los chibchas, Huitaca encauzó al ingenuo pueblo por senderos concupiscentes y pecaminosos, lo que condujo al indignado Chibchacum a desatar una tormenta mortífera que por poco acaba con la humanidad. Hoy, para deshonra de su memoria, Huitaca es nombre utilizado para bautizar restaurantes de baja estofa y centros de alojamiento y turismo piscinero que a todas luces desdicen del personaje. Véase *arrecho*, *Bochica*, *chanclero*, *chapeto*, *Chibchacum*, *Chiminigagua*, *piscinear*, *zorra*.

huón. Véase *huevoón*.



[hoy no fío ni presto envase] Lo va a pensar, 1966. Donante: Leonor Moyano de Sánchez, Álbum Familiar / Colección MDB - IDPC

***bogotólogo**



ibiris. Ridículo sufijo sin significado alguno empleado con el equivocado propósito de adornar una palabra.

icopor. Por antonomasia, tela gomosa y porosa fabricada en el país por la Industria Colombiana de Porosos. Por extraño que parezca, la variable del poliestireno expansible conocida en el país como icopor, no es una denominación genérica, sino el nombre de la empresa manufacturera del producto, dueña, también, del monopolio de éste en el territorio nacional. Es conocido como telgopor en Argentina, como estereofón en Costa Rica, como tecnopor en Perú, como plumavit o aislopol en Chile, y como unicel en México.

icteria. Vulgarismo arcaico para ictericia. Pigmentación amarillenta en la piel humana o en las plantas.

igualado. Dícese de quien, en un franco y consciente desconocimiento de las jerarquías, tiende a tratar a sus superiores con excesiva confianza.

iguazo. Individuo burdo, falto de refinamiento y francamente ramplón. El término fue popularizado por la desaparecida serie de televisión 'El siguiente programa'.

impajaritable. Inexorable. Imposible de evadir.

importaculismo. Postura filosófica de corte atarácico cuya proclama principal es el abandono de toda preocupación y la supresión de cualquier actividad vital en donde esté implicado algún tipo de esfuerzo tendiente a alterar el equilibrio y la tranquilidad corporal o espiritual. Se trata de una

de las doctrinas más difundidas entre los ciudadanos bogotanos del promedio, quienes, ante el temor de ser fagocitados por los leviatanes propios de la cotidianidad, prefieren replegarse sobre sí mismos, dando lugar a una actitud que suele ser confundida con el egoísmo (véase *malparidez crónica y cósmica*), pero que en realidad sólo busca sustentar la paz interior. El importaculismo, es uno de los rasgos que marcan al bogotano moderno, en tanto sujeto, a merced de los improperios vitales de que lo hace víctima su entorno agresivo.

indiazo. Individuo ramplón, maleducado y en extremo lobo.

indormia. Artilugio. Ardid. Jugarreta. Marrulla. *El abogado defensor se valió de toda suerte de indormias para salvar a su cliente.*

indormiarse. Barbarismo para ingeniarse. Buscar la forma de solucionar alguna situación desafortunada.

inflingir. Barbarismo para 'infringir'. *A los que se atreven a inflingir la norma les caeremos con todo el peso de la ley.*

ingrimo. En completo estado de abandono y soledad. El 'íngrimo solo' de los bogotanos tiende a ser redundante o inoficioso, de manera similar a como lo es, de algún modo el 'libre albedrío' o el 'currículo vitae'.

inmamable. Intolerable. Imposible de soportar.

inmancable. Ineludible. De obligatoria ejecución.

inmarcesible. Expresión de uso común entre los bogotanos gracias a los oficios poéticos de Rafael Núñez, coautor del himno nacional de la República. Pese a que su significado es el de 'inmarchitable' hay quienes la emplean en lugar de 'inmamable'.

inmunda, estar en la. Expresión de reciente cuño empleada para indicar una condición desesperada de extrema mala suerte y abandono.

indio comido, indio ido. Fórmula de excusa empleada para emprender la retirada de una faena gastronómica a la que se asiste como convidado, tan pronto los alimentos han sido consumidos en su totalidad, desconociendo los preceptos de urbanidad y buenas maneras impartidos por Manuel Antonio Carreño en su célebre tratado.

intenso. Acosador. Insoportable.

interperie. Común y aleve barbarismo para intemperie.

invivable. Úsase para aludir a un espacio o situación insoportables. *En los 70 Bogotá tenía fama de ser una ciudad invivable. Véase inmamable.*

Iron speed. Desaparecido bar, fundado en 1987 y pionero de lo que más adelante sería conocido como 'escena alterna noventera'. Véase *alterno, alternocrazy.*

izar bandera. Levantamiento involuntario del asta viril por causa de la excitación venérea, por lo general acontecida en horas de la mañana. Véase *guayarola, guayola.*

ize. En lengua chibcha, hormiga.



jabón. En la jerga delincencial, ladrón.

jabón chiquito. Pasta soluble para aseo personal de tamaño reducido que, según la creencia popular, se ubica en duchas y lavabos de moteles, residencias y demás establecimientos destinados al ayuntamiento carnal clandestino.

jai. Deformación del anglicismo 'high life', empleada en forma un tanto burda para aludir a la 'alta' sociedad y a individuos de altos vuelos. *Gonzalito es de la jai.*

jailoso. Miembro de las clases altas. Véase *jai.*

jairo. Castellanización abreviada del anglicismo 'I don't know'.

jala. Embriaguez.

jala más pelo de cuca que cable de buque.

Contundente comparación en la que el inmenso poderío encerrado por las pilosidades genitales de una dama, deviene mucho mayor que el de un remolque marino. Es utilizado para referirse a un individuo cuya voluntad –por causa de sus ímpetus amorosos– ha sido reblandecida y sometida por los encantos de una dama.

jalado.

1. Embriagado.

2. Alusión a la calidad de la manufactura o de una obra terminada. *Al sastre de la esquina, el vestido de Julianita le quedó muy bien jalado.*

jalador. Individuo que ha hecho del hurto de vehículos automotores su profesión.

jalarle. Estar dispuesto a realizar una actividad cualquiera. La frase fue inmortalizada por el

(122)

personaje protagónico de la legendaria cinta 'El taxista millonario', quien afirmaba 'haberte jalado a todo, menos a eso', aludiendo al homoerotismo. *Yo le jalo a todo, menos a la mecánica.*

jalarse. Embriagarse.

¡jálele al respeto! Voz firme de llamado a guardar la debida consideración a un individuo, por lo general desairado por su interlocutor.

jartar.

1. Consumir alcohol.
2. Ingerir alimentos en forma desmesurada.
3. Hartar. Aburrir. Desesperar.

jartera. Aburrimiento. Borrachera.

jarto.

1. Incómodo. Aburrido.
2. Dícese de quien se encuentra embriagado.
3. Individuo insoportable.

jaula. En la jerga policial, camioneta acondicionada con rejas, destinada al transporte de los reos. Véase *aguacate, choro, tomo*.

javeriano. Alumno de la Pontificia Universidad Javeriana.

jayanazo. Jovenzuelo atlético de estatura prominente y semblante fortachón.



[jartar] Hombre bebiendo chicha en una enorme taza esmaltada, 1938. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

jecho. Anciano.

jediendo.

1. Desagradable.
2. Poco estético.
3. Repugnante.
4. Maloliente.

jeringuear. Perturbar a un individuo con el fin de provocarle enojo.

jermu. Mujer.

jeróstico. Véase *jeroz*.

jeroz. Distorsión del término 'feroz', de uso generalizado en las municipalidades y veredas de la meseta cundiboyacense.

jeta. Fórmula ramplona para aludir a la boca humana.

jeta, dar en la.

1. Golpear a otro individuo.
2. Humillar al contendor en medio de una competencia.

jetabulario. Socorrida y manida expresión empleada para referirse a un vocabulario inadecuado y soez.

jeteado. Muy dormido. Desmayado, hecho debido casi siempre a la ingesta excesiva de bebidas embriagantes.

jetear.

1. Dormitar.
2. Sintomatología mandibular provocada por el consumo de cocaína, consistente en un movimiento involuntario del maxilar inferior.

jetearse. Embriagarse.

jincho de la perra. Dícese de quien se encuentra al borde de la inconsciencia por causa de una desmesurada ingesta etílica.

jipa. Sombrero de jipijapa.

joche, quedar.

1. Sumirse en una situación insalvable de confusión.
2. En la jerga castrense, encontrarse retrasado en la realización de una actividad determinada.

joda.

1. Perturbación incisiva e incesante.
2. Úsase en forma vulgar para aludir a un objeto cualquiera, del que no se sabe o no se quiere mencionar el nombre. *Tráigame esa joda.*

joda más, joda menos, ¡pero no joda tanto!

Contrasentido dialéctico empleado para implorar al interlocutor ser menos insistente en sus constantes molestias al hablante.

jodencia. Acción y efecto de joder.

jodencio. Individuo insoportable y remilgado.

joder. Perturbar.

jodido.

1. Individuo en condiciones de infortunio extremo e irreversible.
2. Dicho de un proceder, de muy complicada ejecución.
3. Dicho de un individuo, complicado o marrullero.

jodón. Individuo insoportable que deriva complacencia en perturbar a sus semejantes.

Johnson (severo Johnson). Alusión a quien manifiesta destreza en las artes amatorias. Se fundamenta en la presentación en polvo del afeitado talco Johnsons.

jonjoliar. Secundar en caprichos, berrinches y remilgos.

jopo. Región glútea o anal.

Jorge Paseo Lozano. Cálido remoquete con el que la ciudad suele referirse a la entrañable Universidad Jorge Tadeo Lozano. Una variable, mucho más ambiciosa, modifica el 'Lozano' por 'Lochano'.

jorobar. Véase *joder*.

joto. Paquete, bolso, maletín, maleta o carga abultada y prominente.

joyita. Expresión irónica para aludir a un individuo peligroso cuya conducta es reprochable.

juagado. Individuo u objeto muy mojado.

juagar. Reprender. Impecar.

***bogotólogo**

juagarse de risa. Carcajearse de manera histérica, a mandíbula batiente.

juanchón. Dicho de una prenda o vestido, ancho y holgado.

Juanito. Por antonomasia, personaje infantil empleado en chistes e historias cómicas transmitidas por vía oral. Es cosa curiosa que todos los 'juanitos' –más allá de si el humorista que los encarna sea santandereano, vallecaucano o de cualquier otro lugar del país– siempre hablarán con acento antioqueño, costumbre presuntamente atribuible al humorista bumangués José Ordóñez. En aras de la justicia histórica sería más razonable remitirse al legendario programa radial 'La simpática escuelita que dirige doña Rita' o al humorista antioqueño Montecristo.

juemaca. Véase *hijuemaca*.

juemácara. Véase *juemadre*.

juemáchica. Véase *juemadre*.

juemadre. Expresión de uso común, por todos reconocida como menos agresiva que el clásico 'jueputa'.

juemíchica. Exclamación de sorpresa.

juemínchica. Véase *juemíchica*.

jueplátano. Véase *juepucha*.

juepucha. Pequeña variante para suavizar la carga de obscenidad acarreada por el clásico 'jueputa'.

juepúchica. Véase *juepucha*.

juepuente. Véase *juepucha*.

juepuerca. Véase *juepucha*.

juepulga. Véase *juepucha*.

juepunta. Véase *juepucha*.

jueputa. Obscenidad colombiana por excelencia. Goza de muy diversas connotaciones, dependiendo del contexto.

juernes. Aborrecible noventerismo con pretensiones cómicas derivado de la expresión 'hoy es juernes' con la que se pretendía insinuar que ya

desde las tempranas horas del penúltimo día de la semana laboral comenzaba a respirarse el ambiente previo a las celebraciones subsiguientes del antiguo 'viernes cultural'.

juetazo. Latigazo. Azote brusco. *Cuando tenía cinco años quemé la alfombra de la casa y mis papás me dieron un juetazo de padre y señor mío.* Véase *juete*.

juete. Azote. Deformación del vocablo original fueite.

juetera. Tanda de sucesivos azotes.

jugo de tubo. Vulgarismo para aludir a agua del grifo destinada a ser bebida. *No tengo nada de tomar. Pero –si no le incomoda– le ofrezco jugo de tubo.*

juicioso. Obediente. Que se acoge a las reglas y normas sin chistar.

jumento. Fórmula caricaturesca y despectiva de equiparar a un individuo de tamaño prominente con un asno, pollino o bestia.

jurgo. Indicativo de abundancia.

jurgonón. Sobreabundancia.



[Jurgo] Gaseosas Colombianas, 1952. Saúl Orduz / Colección MDB - IDPC

***bogotólogo**

kepa. Apócope resultante de la unión de las siglas iniciales de la expresión 'qué pasó', y a la vez homenaje al honorable director y actor Kepa Amuchastegui.

kikuyo. Especie de pasto, conocida científicamente como *pennisetum clandestinum* y originaria de Kenia. Sus primeros estolones fueron introducidos en el país por José Félix Restrepo, quien después de leer un artículo en el Times londinense acerca de la planta, solicitó al autor de la nota le enviara algunas muestras. Desde entonces el kikuyo se ha diseminado como la más común variedad graminea en Bogotá.

Konga. Fallido intento de bebida carbonatada elaborado por la también fallida división de gaseosas de Bavaria, ineficaz tentativa de hacer contrapeso a los tradicionales productos Postobón. Los malos augurios por su pobre enfoque publicitario y de posicionamiento de marca se pusieron de manifiesto con el torpe uso de la letra K inicial, de dudosísimo gusto.

la. Artículo determinado femenino, por lo general antepuesto por los estratos populares al nombre propio.

la de adentro. Fórmula despectiva con la que en tiempos antiguos se solía aludir a una empleada de servicio doméstico interna. *Hoy domingo me tocó cocinar porque 'la de adentro' está de licencia.* Véase *guisa*, *muchacha*.

la llorona. Estado de nostalgia y depresión ocasionado por el consumo de algún estupefaciente o etil, caracterizado por llanto pertinaz, por episodios de autocompasión o por la legendaria exaltación de la amistad propia de muchos borrachos o de individuos en circunstancias alteradas de conciencia.

¡la macha! Expresión empleada para subrayar lo desesperado de una condición. *¡Tengo un hambre la macha!*

¡la madre! Exclamación de inconformidad o descontento para con una situación determinada.

¡la madre que sí! Fórmula de juramento.

la peor diligencia es la que no se hace. Falsa fórmula de consolación preventiva utilizada por quien, pese al mucho temor que le presupone el llevar a cabo una determinada gestión, se encuentra decidido a ejecutarla.

la Ponti. Fórmula cariñosa, aunque algo afectada, para aludir a la Pontificia Universidad Javeriana.

la puntica no más. Al lado de 'el último y nos vamos' y de 'mañana le pago', otra de las clásicas mentiras estampadas en cartelones de cantina.

Alude a la intención de contenerse en el momento del ayuntamiento carnal, insertando el aparato fálico del caballero en la cavidad vaginal tan sólo con el propósito de mantener una falsa castidad en la presunta doncella o de evitar una posible concepción indeseada. El recurso, aunque conocido de sobra, sigue siendo repuesto indistintamente por adolescentes y adultos a la hora de obtener sus propósitos sexuales.

la verga. Maravilloso. Divertido. Excepcionalmente agradable.

ladrina, echar. Almorzar. Consumir un alimento con el propósito de reparar fuerzas. El término está basado en una reconocida marca de alimentos caninos.

lagaña de mico, no es cualquier. Figura retórica empleada para aludir a lo que goza de cierta relevancia.

lagartear. Véase *lagarto*.

lagarto. Espécimen común en la fauna social colombiana caracterizado por su natural tendencia a reptar y a procurarse el ascenso social y laboral a partir del lambetazo debidamente calculado.

lama. Especie de capa de aspecto vegetal que se forma en la superficie de los objetos. Musgo.

lambeculos. Individuo servil y tendiente a satisfacer los caprichos de los poderosos. Véase *chupamedias, lagarto, lambón*.

lamber. Véase *lambón*.

lamberico. Véase *chupamedias, lagarto, lambón*.

lambón. Adulador. Dícese de quien halaga a los demás para procurarse sus favores. Véase *chupamedias, lagarto*.

lámina. Individuo de buen ver.

lámparas. Voz de alerta para indicar la necesidad de mantenerse vigilante. ¡Huy! ¡Lámparas! Mejor pisémonos, que vienen los tombos. Véase *pilas*.

lamparazo. Trago de alcohol.

langaruto. Individuo famélico y desnutrido.

lanza. En la jerga castrense, compañero.

lapo, darse el. Afincar todas las esperanzas y esfuerzos en una causa determinada.

las cuentas claras y el chocolate espeso.

Voz manida utilizada para llamar al interlocutor a llevar un recuento contable y pormenorizado de cada uno de los compromisos, ingresos y egresos de una sociedad.

¡las güevas! Véase *las huevas*.

¡las güevas de don Simón! Variable, un tanto más creativa, de 'las huevas'.

¡las huevas! Vulgarismo tajante de negación empleado para manifestar el absoluto desacuerdo con un planteamiento determinado.

lata, a la. En abundancia. Sin mucho cuidado.

laureanismo. Progresista e innovadora fuerza política conformada por conservadores partidarios de Laureano Gómez.

lavaperros. Lacayo o sirviente de bajo rango, por lo general bajo las órdenes de algún gamonal o capo. Véase *sacamicas*.

laxo. Relajado, sosegado y tranquilo.

¿le anotó placas? Forma de interrogación propia de la década de los 90 del siglo XX, empleada para equiparar el acto de obtener los datos de contacto de una potencial manceba con la que pueda concertarse una cita, con el de los policías de tránsito al tomar atenta nota de la identidad de un infractor. Véase *cotice, levante*.

¿le colaboro? Fórmula de aparente cordialidad empleada por vendedores informales, botones, camareros, impulsores de telefonía celular, cuidanderos de automóviles y demás individuos dedicados al muy bogotano arte del rebusque, con el propósito de convencer al interlocutor de hacer uso de sus servicios.

le dijo hasta de qué se iba a morir. Úsase para aludir a una seguidilla de reprensiones, injurias, improperios, denuestos y abominaciones recibidos por un individuo.

***bogotólogo**

le dijo hasta mico. Úsase para aludir a una jornada de profusos y floridos insultos.

le falta mucho pelo pa' moño. Expresión amparada en la jerga de salón de belleza y empleada para hacer referencia a quien aún no goza de la madurez necesaria para la ejecución de un determinado oficio.

¿le gusto?, ¿le debo? ¿o se le perdió uno igualito? Expresión amenazante empleada por quien se siente imprudentemente observado por alguien.

le hache achí. Expresión un tanto odiosa para aludir a la cobardía de un individuo. Suele estar acompañada por un movimiento palpitante de los dedos, imitando las palpitaciones del sistema cardiovascular humano.

le llenaron la barriga de huesos. Expresión raryana en la obscenidad, empleada para aludir a quien se encuentra, quizá contra su voluntad y por su actuar ingenuo o descuidado, en estado de gravidez.

¿le parece pescado? Vulgarismo empleado con el propósito de hacer manifiesta la molestia ante

un acto de subestimación por parte del interlocutor. *¿El tipo fue presidente de Concasa! ¿Le parece pescado?*

¿le va a enseñar a su papá a hacer hijos?

Especie de cuestionamiento usado para evidenciar y sopesar la inexperiencia de quien presume de ser avezado en una lid determinada, en contraposición al verdadero conocimiento empírico de quien está convencido de ser mucho más experto que su interlocutor.

le vieron la cara. Úsase para aludir a quien, debido a su aspecto cándido, ha sido objeto de una estafa. Es una forma abreviada y suavizada que encierra un concepto similar a "le vieron la cara de huevón".

leche de mípalo. Vulgarismo empleado para aludir a los flujos vitales. Véase *hablar por la Voz del Guamo*.

lechero.

1. Fórmula justificadamente despectiva con la que se alude a los autobuses que, en una abso-

POLICIA NACIONAL
SECCION XIII—CIRCULACION Y TRANSITO
LICENCIA DE CICLISTA *n. anterior 5904*

Número *-1619-*

CERTIFICADO DE APTITUD

El Director Técnico teniendo en cuenta que el señor *Antonio de Sáenz* ha llenado los requisitos exigidos por los acuerdos municipales y los reglamentos respectivos, lo autoriza para conducir bicicletas.

Bogotá, *Setiembre 5* de 1934.

El Director, *O. Sáenz*

FILIACION

Edad *18* años. Color *moreno* Sexo *M*
Estatura *1.59* Cabellos *negros*
Ojos *pardos* Señales particulares *no*

El Interesado, *Antonio de Sáenz*

[legal] Licencia de ciclista, 1934.
Donantes: Elsa y Jesús Sarmiento
Sáenz, Álbum Familiar / Colección
MDB - IDPC

luta anarquía alentada por la llamada 'guerra del centavo', tienen el odioso hábito de detenerse en cualquier parte para recoger pasajeros.

2. Individuo suertudo.

lechuguino. Joven gentil y elegante en el vestir. Al parecer se denominó así a los de este tipo por su costumbre de emplear el afamado fijador Lechuga, especie de tónico para amansar cabelleras rebeldes.

legal. Dicho de un individuo, de maneras probas. Honesto.

lejuras. Lejanías. *No entiendo por qué hicieron la Universidad de la Sabana en semejantes lejuras.* Véase *bosa, cerditos, chía, Fontibronx, gomelia.*

legüinski. Alusión a un acto felatorio, inspirada en la famosa becaria de la Casa Blanca, íntima conocida del ex presidente norteamericano Bill Clinton.

lenguón. Hablador. Lenguaraz.

lentejo. Lento. Tardo en la reacción.

leña. Crítica descarnada a una determinada obra. *Tan pronto salió el Bogotólogo, los críticos se dedicaron a darle leña.*

leñero. Deportista profesional de alta competencia especializado en sacar de combate a sus contendores golpeándolos sin que el juez a cargo lo note.

les da uno la mano y le cogen el codo. Fórmula de corte anatómico para aludir al descarado acto de sacar excesivo provecho de una colaboración desinteresada, perjudicando en forma directa a quien de manera voluntaria intenta cumplir con la premisa humanitaria de socorrer al desvalido.

ley. En la jerga policial, miembro de dicho cuerpo de seguridad. Véase *tombo.*

levantado. Individuo de clase emergente, colado de súbito en los estratos altos, por lo general de modales arrogantes y afectados.

levantar.

1. Acto de conquistar los favores amorosos de alguien.

2. Golpear o atentar físicamente contra un individuo.

3. Obtener un determinado bien o servicio.

ley de Charles (machete). Principio básico de acción derivado de la ley de Charles y Gay-Lussac, al que suele apelarse cuando un trabajo supera las capacidades del ejecutor o cuando la prisa a última hora apremia. Consiste en llevar a cabo las actividades de manera descuidada y veloz, por lo general con muy mediocres resultados.

ley zanahoria. Medida sancionada durante la primera administración de Antanas Mockus, consistente en establecer una hora determinada en la que todos los establecimientos de la ciudad dedicados a la jacaranda y al expendio de bebidas embriagantes estaban obligados a cerrar sus puertas y a expulsar a los clientes de sus instalaciones. Para justificarlo, el líder echó mano de una zanahoria como emblema de su intención de inocular supuestos hábitos sanos en los habitantes de la ciudad. Véase *zanahorio.*

lgbt. Denominación oficial de nuevo cuño para aludir a los grupos conformados por lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas.

liberal.

1. Una de las dos colectividades políticas tradicionales en Colombia, fundada en 1848 e inspirada en el ideario del general Francisco de Paula Santander. El Partido Liberal colombiano se declara a sí mismo de centro izquierda y social demócrata. Surgió a partir de los postulados de Ezequiel Rojas, uno de cuyos bastiones era cierta postura anti radical.

2. Bizcochuelo de harina recubierto con azúcar debidamente tinturada con anilina roja. Es uno de los manjares privilegiados en la clásica repostería del proletariado bogotano. Debe su nombre a la similitud del color de su superficie con el de la colectividad del mismo nombre. Viene en presentación de rollos y su medida estándar alcanza

***bogotólogo**

los 25 centímetros de largo. Según los expertos catadores de liberales, hacen buen maridaje con la Colombiana Postobón. Por alguna extraña razón, la existencia de liberales no ha sido aún compensada con la de conservadores, hecho que refleja la clara polarización antidemocrática afincada en el mundo de las golosinas de tienda. Apelando al sentido común, la dirección nacional del Partido Conservador debería elevar una queja a instancias superiores para que, en aras de la democracia, el gremio de reposteros, bizcocheros y panaderos iniciara también la fabricación masiva de conservadores.

líchigo.

1. Amarrete. Avaro.
2. Especulador. Usurero. Hay quienes sostienen que la expresión se deriva del vocablo anglosajón 'leech', con el que se alude a la criatura hematófaga conocida en castellano como 'sanguijuela'.
3. En su acepción más antigua, conjunto de productos expendidos en una verdulería.

líchigo, la del. Llamada perdida a un abonado de telefonía celular con el objeto de que éste a su vez llame de vuelta, para ahorrarse el cargo de los honorarios correspondientes a la tarifa por minuto.

lichiguiar.

1. Recolectar monedas de manera mendicante, con el fin de solventar las afugias de índole económica.
2. Obrar con extremada medida en los gastos.

liguita. Limosna. Donación voluntaria para socorrer a indigentes y vagabundos de profesión.

limpieza. Abominable práctica consistente en asesinar indigentes y habitantes de la calle por considerárseles indeseables.

limpio.

1. Individuo despojado de dinero.
2. En la jerga policial, delincencial y jurídica, individuo despojado de máculas o faltas que ensucien su historial.

liquira . En lengua chibcha, especie de manta de pequeño tamaño, similar a un chal y destinada a cubrir los hombros.

liso. Amigo del latrocinio. Delincuente, por lo general dedicado al carterismo.

listerine. Voz indicativa de disposición y preparación para una actividad que se ha de realizar. Alude al popular enjuague bucal de esa marca y a la expresión 'listo'.

llanta. Concentración grasosa de mal aspecto localizada en la región ventral humana.

llave, mi. Amigo íntimo y buen cómplice.

llavecita. Variable cariñosa de 'mi llave'.

llavería. Véase *llave, mí.*

llavero.

1. Hombre de dimensiones considerablemente reducidas, al comparárselas con la de su pareja. El término se emplea al comparar su presencia con la insignificancia de un portallaves.
2. Baraja de vacantes y de candidatos para una determinada posición, por lo general en la mente de quien detenta poder suficiente como para definir quién habrá de ocuparla.

llenador.

1. Dicho de un alimento, propicio para saciar el hambre.
2. Dicho de un individuo, insoportable.

lleva. Véase *yeba.*

llevado.

1. Dícese de quien atraviesa una difícil situación, bien sea en el ámbito sentimental, económico, físico o laboral.
2. Individuo sumido en la adicción a algún estupefaciente.

llevado del bulto. Véase *llevado, tenga pa' que lleve.*

llevar con la doble. Tratar a un individuo determinado de manera hipócrita.

lo malo de la rosca es no estar en ella. Expresión quejumbrosa en la que se resaltan las

desventajas de no pertenecer a las clases dominantes ni a los círculos de poder. Si bien los orígenes de esta muy antigua premisa deben remontarse a los tiempos de José y sus hermanos, cuando el bueno de Jacob decidió darle a su hijo menor preeminencia por encima del resto de su progenie, muy a disgusto de la misma, dudo que haya lugar alguno en el mundo en donde el amiguismo, el nepotismo y todos esos odiosos ismos se encuentren más afincados. De ello pueden hablar con propiedad representantes de todas las esferas del saber humano. Desde futbolistas hasta sacerdotes, pasando por actores, presentadoras de televisión y senadores.

lo perdimos. Fórmula lastimera para aludir a quien, debido a sus nuevas costumbres, se aleja de manera radical de su grupo ancestral de amigos.

lo que, a. Tan pronto. En la medida en que algo ocurra. *A lo que yo te avise, tú inmediatamente vienes.*

lo que es la abundancia de escasez. Paradójica manera de referirse con ironía a una extrema condición de carencias pecuniarias.

lo que le diga es mentira. Aceptación por adelantado de que todo cuanto vendrá no será más que ardidés baratos y pamplinas con la fantasía y la especulación como único soporte. Frase favorita de quienes, desprevenidos, son abordados por algún conductor desorientado en alguna esquina para ser socorridos en materia de direcciones y vías.

lo último en guarachas. Vulgarismo empleado para aludir a aquello que luce revestido por la fugaz apariencia de la novedad.

lo veo grave. Diagnóstico apocalíptico pronunciado con el fin de suscitar preocupación en el interlocutor y para señalarle lo incorrecto de su proceder. Un reconocido bar de la mal llamada 'escena alternativa' de la década final del siglo XX, fue bautizado TVG, como una variación, un tanto más amigable, de la frase en cuestión.

lobo. Clásica especie de la fauna social colombiana. Puede detectarse fácilmente por sus atuendos exhibicionistas, su tendencia a fanfarronear a voz en cuello acerca de sus muchas posesiones materiales y a su dificultad para obrar sin escándalo. Suele llevar anteojos oscuros y ropas brillantes y vistosas.

locha. Modorra. Pereza. Indisposición para la acción.

locho. Ocioso. Poco adepto al trabajo.

Lochandes. Cariñoso mote espetado por los estudiantes de la prestigiosa Universidad de los Andes a su noble alma máter.

lombriciente. Dícese de aquel cuyo sistema digestivo se encuentra habitado por nematodos.

loquitos bogotanos. Por antonomasia, personajes ya fallecidos, de comportamientos singulares y disparatados, y fama considerable, cuyos nombres e historias difusas siguen almacenados en la memoria de los bogotanos de diversas generaciones y siglos. Algunos de los más destacados son:

1. *Aljure, Tufi.* Típico personaje capitalino de ciudad durante la primera mitad del siglo XX. Tufi Aljure era un caballero libanés nacido en 1875. En 1901 arribó al puerto de Buenaventura con el propósito de iniciar una próspera carrera como comerciante de telas y prendas de vestir. Sin embargo, la tendencia típica de los nativos del Pacífico de entonces de desperdiciar su dinero en orgías y en bebetas –en lugar de utilizarlas para adquirir ropas y ornamentos– lo condujo a mudarse a Bogotá. Abrió un puesto ambulante en el Parque de Las Nieves y sus destrezas comerciales lo hicieron rico, ya por los años 40. Después de enterarse de que su esposa estaba contagiada de lepra y de que debía ser recluida en Agua de Dios, intentó sin éxito inocularse el bacilo de Hansen, para poder ir con ella. Tras una reacción violenta al serle negada la entrada al leprosorio, por no estar infectado, fue recluido en Sibaté, de donde consiguió escapar, quizá con el consentimiento de las autoridades, hartas de él.

***bogotólogo**

(132)



[Locha] Personaje durmiendo en salones del capitolio, 1940. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC

Regresó a Bogotá, lugar en donde se hizo famoso por sus tristes actos autodestructivos, apoyados en su fortaleza física. Solía romper las piedras de la calle y atemorizar a las damas con serpientes de juguete. Uno de sus hijos, el mayor Dumar Aljure, militó junto a Guadalupe Salcedo en las guerrillas liberales de los Llanos.

2. *Artista Colombiano, El*. Nacido en 1902 y llamado Jesús María Torres Quevedo, el Artista Colombiano era un hombre de la calle, dotado de notables cualidades histriónicas, de las que hacía ostentación en las calles de la ciudad. Durante su juventud fue agricultor, pero luego emigró a Bogotá para dedicarse a la albañilería, oficio del que se retiró para hacerse mecánico. Era prolijo en su discurso y solía ir acompañado de ayudantes. Gustaba de emitir arengas políticas. Murió en agosto de 1978, en el Hospital de La Hortúa.

3. *Bobo del tranvía, El*. Afamada figura de la Bogotá del siglo XX, cuyo apellido y verdadero nombre son desconocidos. Se le solía llamar Antoñín. Al parecer era el hermano de una agraciada dama, muy cortejada por los jóvenes capitalinos de entonces. Según reza la leyenda, dado el temor que a ésta le provocaba la posibilidad de ahuyentar a sus admiradores una vez se percataran de las deficiencias mentales de su cercano pariente, optó por pedirle que cuando ambos tuviesen que ir al centro, no abordara junto a ella el tranvía. Y para convencerlo, arguyó que los cinco centavos correspondientes al importe del tiquete de viaje habrían de servirle para consumir suculentas colaciones. Con el tiempo ella se fugaría con uno de sus pretendientes, hundiendo al futuro Antoñín en una patológica tristeza. Desde entonces, éste emprendió una persecución demencial a cuanta nemesia o lorencita se le apareciera de frente con la esperanza de hallar a su amada hermana, quien tiempo después regresaría ya con hijos y desairada por su esposo. Vivía en las calles, sumido en la

indigencia, pero aun así consiguió hacerse a apreciables destrezas físicas debidas a su costumbre de perseguir los tranvías. Los estudiantes de la ciudad le nombraron presidente honorario de la Circulación, y le consiguieron –para tales efectos– un uniforme de policía, vestido por él con orgullo y dignidad. Gustaba de competir contra los tranvías para ver quién conseguía alcanzar mayores velocidades, gesta en la que algunas veces resultaba vencedor. Con la desaparición del servicio de tranvías al comienzo de la década de los 50 del siglo XX, Antoñín sintió que no había lugar para él en el mundo, lo que le provocó un fuerte estado depresivo. Hay quienes dicen que murió atropellado por un bus. Otros sostienen que falleció de un ataque cardíaco en 1955. Al parecer había nacido en 1914.

4. *Cuchuco*. Véase *cuchuco*.

5. *El doctor Goyeneche* (Gabriel Antonio Goyeneche Corredor). Entrañable personaje de la Bogotá del siglo XX, oriundo de Socha (Boyacá) y tal vez nacido en 1886. Ya entrado en años, hacia los 50 de la mencionada centuria, Goyeneche, quien había intentado ser profesor en su Socha natal, inició una carrera política con miras a convertirse en primer mandatario de la capital. Entre sus muchos planes progresistas estaba la pavimentación del río Magdalena, el fumar las nubes bogotanas con aviones del ejército para evitar el invierno y el entechamiento de la ciudad entera para guarecerla del clima. Gracias a la simpatía despertada por su carácter y su ideario entre el estudiantado de la Universidad Nacional de Colombia, Goyeneche consiguió alojamiento en uno de sus edificios. Solía salir a perorar por las calles del centro de la ciudad llevando consigo un buen número de volantes impresos en litografías. Se presentó en diversas oportunidades como candidato a la primera magistratura, obteniendo en 1966 la apreciable cifra de 2.652 sufragios a su favor. Ya muy anciano, falleció a principios de 1978.

6. *La loca Margarita*. Mote con el que la ciudad entera llegó a conocer a doña Margarita Villaquirá Aya, legendario personaje capitalino durante los años 20, 30 y 40 del siglo XX. Según cuenta la leyenda, la señora Villaquirá perdió la razón en 1902 siendo maestra rural en la vereda El Alto, de su natal municipio de Fusagasugá, después de habersele comunicado el deceso de su marido, el suboficial Nemesio Gutiérrez, en la Guerra de los Mil Días. Tiempo después, ella y su hijo Miguel Gutiérrez fueron capturados como sospechosos de insurrección. Aunque Margarita fue indultada, su hijo resultó condenado a muerte. Años más tarde y ya del todo falta de razón, se radicó en Bogotá, ciudad en la que vivió hasta el día de su muerte gritando arengas contra el “tiránico Partido Conservador”.

7. *Pomponio*. Remoquete conferido por los habitantes de la capital a Manuel Quijano y Guzmán, uno de los más populares personajes de Bogotá. Vástago de una ilustre familia y al parecer afectado por alguna patología mental, se convirtió en estafeta informal, encargado de repartir recados y tarjetas de invitación entre los ciudadanos de entonces. Antes de convertirse en ‘Pomponio’ (nombre quizá inspirado en su tendencia a vestirse con pompa y elegancia), fue un inteligente y dulce alumno del Colegio de San Bartolomé. Según se dice, la extrema disciplina de la que fue objeto por sus padres y su posterior orfandad lo condujeron, ya en la adolescencia, a una depresión crónica, agravada por el rechazo del que fue objeto por parte de una dama de la aristocracia de la que se vio prendado después de haberla visto una sola vez. Con la razón extraviada, pero aun así dueño de una prodigiosa capacidad para memorizar direcciones y nombres, se dedicó al simple oficio por el que toda la ciudad le conoció. Su rasgo más característico era la tendencia extraña a perder la cordura ante la simple insinuación de “¿quiere

queso?” pronunciada con morbosos entusiasmos por los niños que se regodeaban al verlo enojado.

8. Otros dementes importantes de la Bogotá de los siglos XIX y XX fueron Chepecillo, el Conde de Cuchicute, Gonzalón, Manrique, Zuzumaga (o Sununaga) y Rafael Lasso de la Vega.

lora. Radio. Reproductor de cintas magnetofónicas. Grabadora. Algunos jóvenes de extracción media baja acuñaron la expresión durante la década de los 80.

lora, dar. Hablar de más. Reprender.

lorencita. Tranvía aerodinámico unidireccional importado a Bogotá en 1938, con puerta central, techo pintado de color plateado y carrocería marca Brill. Se le llamó ‘Lorencita’ dada su similitud cromática con el pelo platinado de la entonces primera dama de la nación, Lorencita Villegas de Santos.

lorudo. Dícese de quien tiende a hablar de manera excesiva y escandalosa.

los de atrás son los que recochan. Cristalización verbal de un concepto aferrado en nuestra cultura popular de colegio, en donde se suele pensar que –por regla– siempre son los alumnos apostados en las filas traseras de salones de clase y autobuses escolares quienes en mayor grado promueven brotes de desobediencia, vandalismo e indisciplina.

lucas. Dinero, por lo general expresado en unidades. En algún momento un peso fue una luca. Dada la galopante devaluación de la que nuestra moneda ha sido objeto, hoy una luca corresponde con mil pesos.

lulo. Dama destacablemente atractiva.

lulo, como un. Inexplicable expresión empleada para hacer referencia a un individuo en óptimas condiciones físicas, económicas o médicas.

luqueado. Dícese de quien cuenta, de manera transitoria, con abundantes reservas de dinero.



[Lorencita] Tumulto alrededor del tranvía, 1945. Daniel Rodríguez / Colección MDB - IDPC



continúa
tomo II →



